



**HISTORIA DE LOS PROCESOS DE NEGOCIACIÓN ENTRE EL ESTADO
COLOMBIANO Y EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (ELN). 1991-2007**

NELSON NEVITO GÓMEZ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN HISTORIA
Bogotá, D.C.
2018**

**HISTORIA DE LOS PROCESOS DE NEGOCIACIÓN ENTRE EL ESTADO
COLOMBIANO Y EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (ELN). 1991-2007**

Autor

NELSON NEVITO GÓMEZ

Presentado para optar al título de Magister en Historia

Director

Dr. RAFAEL ANTONIO DÍAZ DÍAZ

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN HISTORIA

Bogotá, D.C.

2018

A mi hija, Johana, a quien le he robado todo este tiempo, con la esperanza de que la vida me de la oportunidad de reponérselo.

A mis amigos y compañeros de la Universidad Nacional de Colombia, hermanos de cordada en la montaña, con quienes compartí mi interés por este objeto de estudio. Ellos son: Óscar, Jair, Gustavo, Jairo y Eric.

Agradecimientos

Agradezco a todo el equipo docente y administrativo de la Maestría en Historia de la Pontificia Universidad Javeriana, Sede Bogotá, por la colaboración y paciencia que conmigo tuvieron a lo largo de todos estos años y, de manera especial, al Señor Decano, Dr. Germán Mejía Pavony, y a la Directora de la Maestría, Dra. Silvia Cogollos Amaya, quienes hicieron posible mi reintegro para que materializara este sueño académico.

Agradecimiento más que especial para el Dr. Rafael Antonio Díaz, director del presente trabajo, pues de no ser por su generosidad en el tiempo concedido, dedicación, guía metodológica y crítica dirección, en verdad no creo que hubiese sido posible construir y entregar esta tesis.

Agradezco a mis compañeros de la maestría, quienes a pesar de todo este tiempo transcurrido, nunca dejaron de alentarme para que pusiera fin a esta tarea, en especial a María del Rosario, Maribel, Julio César y Oswaldo.

Una especial nota de agradecimiento para mi colega y amigo, Camilo Ernesto Ospina Maldonado, con quien compartimos aulas y sueños en nuestro paso por la Universidad Nacional de Colombia, pues no solo puso a mi disposición sus contactos para lograr algunas de las entrevistas aquí reseñadas, sino también porque dedicó bastante de su tiempo en la lectura de borradores de este trabajo y, puso a mi alcance su archivo personal que con tanto esfuerzo y celo ha construido en cerca de tres lustros de trabajar la temática del conflicto y sus actores armados, sociales y políticos, no solo como servidor público, sino también como investigador.

Contenido

Introducción	7
Capítulo I. De la reconfiguración guerrillera a los procesos de negociación de los noventa. Las negociaciones de Caracas y Tlaxcala (1991-1993)	24
1.1. De la Reestructuración del ELN a la Consolidación de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Antecedentes del proceso de negociación de Tlaxcala y Caracas (1983-1990)	25
1.2. Los primeros acercamientos: las Negociaciones entre el Gobierno de César Gaviria y la CGSB (1991-1993).....	31
1.3. Inicio de las conversaciones en Caracas: flujos y reflujos de los acuerdos.....	34
1.3.1. La primera ronda de negociaciones (3 al 15 de junio).....	35
1.3.2. La segunda ronda de negociaciones (20 al 25 de junio)	37
1.3.3. La Tercera Ronda de negociaciones (4 al 25 de septiembre)	39
1.3.4. La Cuarta Ronda de Negociaciones (30 de octubre a 10 de noviembre).....	42
1.4. La Sociedad Civil frente a los diálogos de Caracas.....	43
1.5. El Reacomodo Institucional con miras a la mesa de negociaciones en Tlaxcala	48
1.5.1. Creación de la Consejería para Asuntos Sociales y Reinserción	49
1.5.2. Creación de la Dirección para la Reinserción de guerrilleros.....	50
1.5.3. Tensiones previas al retorno a los diálogos	52
1.6. Los diálogos de Tlaxcala: una nueva esperanza de concertación.....	54
Capítulo II. El ELN: entre la vanguardia y los estímulos para que la sociedad civil fuera parte fundamental en los diálogos por la paz (1993-1999)	61
2.1. Los antecedentes de las negociaciones de paz (1993-1996).....	62
2.2. Una propuesta urgente para Colombia. El III Congreso del ELN y sus apuestas para lograr Una Convención Nacional (1996-1998).....	68
2.3. El desarrollo del III Congreso Nacional del ELN	75
2.4. Los Acuerdos de Viana y de Puerta del Cielo	81
2.5. Avances y retrocesos para el proceso de Paz entre el Gobierno y el ELN: Rio Verde y Machuca, las dos caras de la moneda	84
Capítulo III. Proceso de diálogo entre el ELN y el Gobierno Nacional en La Habana, Cuba	94
3.1. ¿Conflicto armado o amenaza comunista? Propuesta casa de paz y salida de Francisco Galán de prisión para facilitar el diálogo.....	96
3.2. Primera fase exploratoria: la expectativa de las partes.....	99
3.3. Segunda ronda: fase formal exploratoria.....	100
3.4. Casa de Paz, el proceso de participación de la sociedad <i>sine qua non</i> de las conversaciones	102
3.5. Cuarta ronda: acusaciones mutuas y desbalance del diálogo	104

3.6. Quinta ronda: encuentro para la negociación del acuerdo base.....	106
3.7. Sexta ronda: los requerimientos de la zona de concentración	108
3.8. Séptima ronda: los primeros intentos de “cese experimental al fuego” con el ELN.....	109
3.9. El Acuerdo Base, un borrador no operativizado.....	114
Conclusiones	119
Referencias bibliográficas	125

Introducción

La presente investigación analiza y reconstruye los procesos de negociación del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Estado colombiano, entre los años 1991 y 2007, específicamente, los diálogos sostenidos en Caracas-Venezuela y Tlaxcala- México (1991-1992); Maguncia y Würzburg-Alemania (1998); y La Habana-Cuba (2005-2007). Para dar cumplimiento a este objetivo, se establecieron tres variables que sirvieron como instrumento analítico de comparación en cada uno de los momentos establecidos: a) la transformación de los agentes institucionales en las Comisiones de Paz; b) la participación de la comunidad internacional; y, c) las formas de participación de la sociedad civil.

Así las cosas, la investigación se enmarca en la denominada historia política, pues si bien el énfasis está dado por las discusiones políticas de agendas de negociación, se analizan y reconstruyen tres momentos en los que distintos gobiernos realizaron acercamientos con este grupo armado. Entretanto, el método utilizado es el explicativo comparativo. Explicativo, teniendo en cuenta que no se trata de una investigación meramente descriptiva, con enumeración simple de hechos, sino que, por el contrario, lo que se busca es hacer una investigación explicativa en tanto se analizan y se interrelacionan los datos y demás información de los tres momentos objeto de estudio. Y comparativo, pues los datos obtenidos a partir del manejo adecuado de las fuentes primarias y secundarias, sirvieron para establecer los puntos de encuentro, de quiebre y de disenso.

Metodología y tratamiento de fuentes

La historia, en esta investigación, es una práctica científica productora de conocimientos que tiene como fundamento el *desarme* del texto histórico, el rompimiento de la linealidad y la interpretación y reinterpretación en los significados de fenómenos históricos¹. Un trabajo de análisis y reconstrucción, sobre fuentes primarias y secundarias, no deja de tener grandes dificultades, ya que obliga al investigador a agudizar su percepción y su análisis comprensivo y crítico, porque —como podrá notarse más adelante— en el momento en que se abordan los antecedentes de la organización guerrillera es necesario hacer uso de la memoria individual y

¹ Michel De Certeau, "La operación historiográfica", en *La escritura de la Historia* (Ciudad de México: UIA). En este texto, De Certeau también plantea que las distintas formas de hacer historia dependen, de una alquimia entre: "la variación en la construcción de los datos, de los objetos de investigación, de sus contextos de comprobación, de la asignación de significabilidad a los resultados obtenidos (práctica), las posibilidades que tienen y los límites que les/se imponen los historiadores (lugar) y las reglas que gobiernan las formas de escribir en historia (escritura)".

colectiva de los protagonistas, quienes han plasmado en forma directa e indirecta, a través de entrevistas, sus impresiones sobre la época de la cual fueron protagonistas en los procesos de negociación. Y, sobre todo, entender que en un contexto de guerra los esfuerzos que realizan los propios protagonistas para plasmar su particular manera de referenciar sus vivencias y puntos de vista no resulta una tarea fácil.

Al reconstruir la historia política de los procesos de negociación entre el ELN y el Estado colombiano, nos introducimos en la “Cultura Política” de la organización insurgente, manifestada en contextos históricos específicos que han definido su naturaleza esencial. En tal sentido, como fuentes primarias se utilizaron textos escritos por integrantes del mismo grupo armado, destacando inicialmente los siguientes: de Jaime Arenas, desertor del grupo armado, *ELN. La guerrilla por dentro*², escrito en el año 1971; de Milton Hernández, desaparecido miembro del Comando Central (COCE), *Rojo y negro. Historia del ELN*³; y, de los actuales comandantes del ELN, Nicolás Rodríguez Bautista y Antonio García, *¡Papá, son los muchachos! Así nació el Ejército de Liberación nacional (ELN) en Colombia*⁴. Estas tres obras permiten una mirada desde el interior del ELN, sin el tamiz de aquellos que, sin pertenecer al grupo, se han ocupado del tema; con ese tratamiento de las fuentes se busca un acercamiento más directo al sentir, accionar y pensar del ELN.

Por otra parte, la figura del Padre Camilo Torres fue y sigue siendo importante en la organización guerrillera, en la medida en que en él se conjugó la doble condición de mártir y héroe, pues no solo dio la vida por sus ideales, mediante los cuales materializaba la máxima cristiana de amor al prójimo, de amor eficaz; sino que también fue enaltecido por sus hazañas en el campo político, que dejaron ver su arrojo y valor. Es por eso que, como fuentes primarias, se hace uso de algunas recopilaciones de escritos políticos del mismo Camilo, tales como: *Camilo. El pensamiento de un revolucionario*⁵; *La lucha es larga... Comencemos ya*⁶; y, *Camilo. Escritos políticos*⁷. Igualmente, en el marco de la conmemoración de los cincuenta años de la desaparición física de Camilo (15 de febrero de 1966), la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, publicó

² Jaime Arenas, *ELN. La guerrilla por dentro* (Bogotá: Ícono, 2009).

³ Milton Hernández, *Rojo y negro. Historia del ELN* (Tafalla: Editorial Txalaparta, 2006).

⁴ Nicolás Rodríguez Bautista y Antonio García, *¡Papá, son los muchachos! Así nació el Ejército de Liberación nacional (ELN) en Colombia* (Bogotá: Ocean Sur, 2017).

⁵ Camilo Torres Restrepo, *El pensamiento de un revolucionario* (Bogotá: Ocean Sur, 2015).

⁶ Camilo Torres Restrepo, *La lucha es larga... Comencemos ya* (Bogotá: Ocean Sur, 2016).

⁷ Camilo Torres Restrepo, *Escritos políticos* (Bogotá: El Áncora Editores, 1991).

unos textos a modo de obras escogidas, denominando el Volumen I así: *Camilo Torres Restrepo. Textos inéditos y poco conocidos*⁸.

Con miras a determinar el estado político y militar del ELN, en cada uno de los tres momentos que se analizaron se utilizó información judicial acopiada por la Fiscalía General de la Nación en el expediente que cursa contra este actor armado y político, en el Despacho 29 de Justicia y Paz y en el *Escrito para el desarrollo de audiencia concentrada de formulación y aceptación parcial de cargos de la Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional Despacho 29*. Esta información fue acopiada por la Fiscalía y entregada por medio de Derecho de Petición de Información presentado el 15 de febrero de 2018, en el que se estableció que el tratamiento de los datos debía tener “fines académicos”. Entre la información aportada por la Fiscalía, en el marco de la solicitud realizada para el desarrollo de esta investigación, se logró solidificar un archivo con información sobre el ELN en el que se encuentran conclusiones de los congresos, comunicados, plenos, revistas y documentos internos que fueron vitales para reconstruir los momentos de quiebre de los procesos de diálogo.

Asimismo, una de las fuentes esenciales fueron las entrevistas semi-estructuradas, para conocer y analizar los relatos de miembros del ELN que participaron en los procesos de diálogo propuestos. Con aquello se accedió a los debates internos de la organización en los momentos de acercamiento con el Gobierno Colombiano, al tiempo que aportó en la comprensión de las variables del desarrollo, los avances en la agenda de diálogo y el estado político-militar del ELN en cada uno de los tres momentos analizados. En ese sentido, se realizaron seis entrevistas, dos a exguerrilleros del ELN que participaron en los tres momentos analizados y dan cuenta del sentir de uno de los bandos en discordia; las otras cuatro, a integrantes del Gobierno que muestran la otra cara de la moneda, la de la institucionalidad, en las que se reflejan las limitaciones, las emociones, los avances y retrocesos que se lograron en los procesos de negociación.

Entre el grupo de exguerrilleros del ELN, se entrevistó a Gerardo Antonio Bermúdez Sánchez, quien tuvo el alias de Francisco Galán; negociador activo en la mesa de Caracas y Tlaxcala, amnistiado por el gobierno de Álvaro Uribe para participar en la mesa de La Habana. Dicha entrevista se llevó a cabo el 27 de septiembre de 2018. La segunda entrevista fue con Carlos Arturo Velandia Jagua, alias Felipe Torres, ex miembro del Comando Central de la organización guerrillera y quien participó como negociador en los diálogos de Maguncia, Alemania; fue entrevistado el 13 de septiembre de 2018.

⁸ Camilo Torres Restrepo, *Textos inéditos y poco conocidos* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2016).

Por parte de los negociadores del Gobierno, se entrevistó a Darío Mejía, exguerrillero del EPL y constituyente designado por ese grupo armado en la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, miembro del equipo negociador del Gobierno del expresidente Álvaro Uribe en el proceso de diálogo de La Habana, entre 2005 y 2007 (entrevista del 27 de septiembre de 2018). Al expresidente Ernesto Samper Pizano (1994-1998), quien desde su discurso de posesión planteó una política de paz integral y diálogo útil (entrevistado el 11 de septiembre de 2018). A José Noé Ríos Muñoz, quien de alguna manera ha estado en casi todos los procesos de negociación con el ELN (entrevistado el 11 de septiembre de 2018). Y, finalmente, a Horacio Serpa Uribe, Comisionado de Paz del Gobierno Samper (entrevistado el 17 de septiembre de 2018). Posteriormente, se contrastará la información aportada en las entrevistas con información de publicaciones y textos escritos producidos por la institucionalidad en los procesos de diálogo.

Como fuentes secundarias, se consultó la “gran prensa” nacional, especialmente los periódicos *El Tiempo*, *El Espectador*, *El Nuevo Siglo* y la *Revista Semana*, los cuales ayudaron en la reconstrucción del contexto en el que se gestaron los procesos de diálogo entre el Estado colombiano y el ELN. Algunos de los comunicados emitidos por las mesas de negociación fueron publicados en la prensa regional; en tal sentido, también se consultaron los diarios de Antioquia *El Colombiano* y *El Mundo*; de Barranquilla *El Herald*; y del Valle del Cauca *El País*. Vale decir que se realizó una consulta detallada de estos periódicos entre los años 1989-1993, 1995-2002 y 2005-2007.

Fundamentalmente, la información allí consignada dio cuenta de los antecedentes, avances y momentos de crisis en las mesas de diálogo, así como los comunicados conjuntos a la opinión pública, los aportes de la comunidad internacional y las intervenciones de la sociedad civil. En la prensa nacional también se contó con secciones en las que se publicaron *cartas de los lectores*, en las que se pudo observar la opinión que sobre los diálogos mantuvo la sociedad civil, vital para determinar la comprensión que la gente del común construyó sobre los diálogos.

Por su parte, las publicaciones seriadas (revistas, periódicos) de prensa alternativa, en algunas de las cuales se publicaban artículos de la dirigencia del ELN, fueron otra fuente de consulta para comprender la perspectiva que mantuvo la guerrilla durante los procesos de negociación analizados. En este marco, se revisó el periódico *Voz*, semanario del Partido Comunista Colombiano; y las revistas *Alternativa*, *Insurrección* y *Simacota*, órganos informativos del ELN, con reconocimiento dentro de la prensa de izquierda.

A pesar del diálogo continúa la guerra: el problema esencial de esta investigación

Hace más de cinco décadas en Colombia se vive un conflicto armado⁹, el cual ha evolucionado desde sus orígenes hasta nuestros días con características específicas en cada uno de los diferentes momentos históricos que, en definitiva, lo hacen un conflicto de carácter no internacional¹⁰, conforme a la clasificación que de ellos hace el Derecho Internacional Humanitario. Como es sabido, se adelantó la fase pública de negociaciones entre el Gobierno del expresidente Juan Manuel Santos y el ELN, en las ciudades de Quito, Ecuador y La Habana-Cuba, una vez concluida la fase de diálogos exploratorios y confidenciales, que se llevó a cabo entre el 27 de enero de 2014 y el 30 de marzo de 2016, tal y como se puede leer en el *Acuerdo de diálogos para la paz de Colombia entre el Gobierno nacional y el Ejército de Liberación Nacional*¹¹.

La fase pública de estos diálogos comenzó el 24 de julio de 2016 y finalizó con su sexta ronda en agosto 2 de 2018, prácticamente con el fin del segundo mandato del expresidente Santos, resaltándose lo sucedido el 4 de septiembre de 2017, cuando se anunció el Acuerdo de Quito en el que se incluyó un cese al fuego bilateral, temporal y nacional por un término de 101 días, el cual empezó a regir el primero de octubre de 2017¹².

Esta fase pública, que comenzó el 24 de julio de 2016, se inscribe en un proceso histórico configurado por acercamientos, diálogos y negociaciones entre el ELN y el Gobierno Nacional a lo largo de los últimos 40 años. Se trata de momentos puntuales en los que se pretendían encontrar las condiciones políticas, militares y jurídicas para que miembros de ambas partes se reunieran con el propósito de acordar el fin de la confrontación armada a través de un acuerdo político. Sin embargo, el propio desarrollo de la reciente fase pública de diálogos muestra una

⁹ Todo enfrentamiento protagonizado por grupos de diferente índole (tales como fuerzas militares regulares o irregulares, guerrillas, grupos armados de oposición, grupos paramilitares, o comunidades étnicas o religiosas que, utilizando armas u otras medidas de destrucción, provocan más de 100 víctimas en un año. Cfr.: Escola de Cultura de Pau, *¡Alerta 2005! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz* (Barcelona: Editorial Icaria, 2005).

¹⁰ El DIH ha definido estos conflictos de manera negativa, es decir, son conflictos no internacionales aquellos que no son conflictos entre estados. En estos, se presentan hostilidades entre el Estado y un grupo que se levanta en armas contra él. Desde el punto de vista del derecho internacional es la confrontación permanente y sostenida entre actores armados, dentro de las fronteras reconocidas a un Estado. Cfr.: Patricia Iriarte, *Manual para cubrir la guerra y la paz*, Serie Periodismo, paz y guerra en Colombia, (Bogotá: Conferencia episcopal de Alemania, FESCOL, Embajada de Alemania, Fundación para un nuevo periodismo Iberoamericano, 1999), 51. A su vez, el Protocolo II Adicional a los Convenios de Ginebra, Título 1, Artículo 1, nos dice que “es el que enfrenta dentro del territorio de un Estado, a sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados, que bajo la dirección de un mando responsable, ejerzan sobre una parte de dicho territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas”.

¹¹Cfr. <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/dialagos-ELN/Paginas/Comunicados-conjuntos/marzo/Acuuerdo-de-dialogos-para-la-paz-entre-el-Gobierno-Nacional-y-el-Ejercito-de-Liberacion-Nacional.aspx>

¹² Cfr. <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/dialagos-ELN/Paginas/Comunicados-conjuntos/acuerdo-comunicado-cese-fuego-bilateral-temporal-gobierno-ELN.aspx>

secuencia de intentos fallidos para la búsqueda de una salida negociada al conflicto. Las causas de este histórico comportamiento son múltiples y operan en distintas escalas, puesto que los procesos de diálogo y negociación se llevan a cabo al mismo tiempo que se ponen en funcionamiento estrategias militares y políticas globales con profundas repercusiones a nivel local: el escalamiento armado, la reestructuración de las viejas y antiguas élites políticas y económicas del país, el papel del narcotráfico, el surgimiento y fortalecimiento de actores armados como el paramilitarismo, y las históricas y nuevas estrategias políticas en la toma y preservación del poder, que han conllevado particulares condiciones de correlación de fuerzas entre ambos actores.

A pesar de que el ELN ha manifestado la “necesidad de un cese bilateral del fuego”, el Gobierno del actual presidente, Iván Duque, ha manifestado que esta guerrilla “debe poner fin a todas las actividades militares” para reactivar la mesa de diálogo que está suspendida. En ese orden de ideas, la presente investigación analiza los procesos de negociación que ha tenido el ELN con el Estado colombiano. Para cumplir con este objetivo, se realizó un estudio comparado presentado en tres capítulos, en los que se establecieron los momentos de las mesas de negociación entre esta organización insurgente y algunos gobiernos nacionales.

En el primer capítulo se analizan las negociaciones de Caracas, Venezuela (1991) y Tlaxcala, México (1992), en donde el ELN participó junto a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) y una disidencia del Ejército Popular de Liberación (EPL), que no negoció la dejación de armas previo a la Constitución de 1991. En este proceso de negociación, las tres organizaciones guerrilleras se aglutinaron en torno a lo que se dio a conocer como la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB), espacio de dirección en el que interlocutaron con delegados del Gobierno de César Gaviria (1990-1994).

En el segundo capítulo se investigan los acercamientos entre el ELN y el Gobierno de Ernesto Samper Pizano (1994-1998), llevados a cabo en Maguncia y Würzburg, Alemania, a finales de su periodo gubernamental. Previo al establecimiento de la mesa de diálogo, el ELN hizo un llamado a la convocatoria para la instalación de la “Convención Nacional para la Paz, la Democracia y la Justicia Social”, la cual buscaba un espacio de representación de la sociedad civil en el proceso de diálogo.

El tercer capítulo presenta las discusiones que se dieron en La Habana, Cuba, esta vez entre la organización guerrillera y el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010). Estos espacios de negociación se plantearon en el marco de ocho rondas exploratorias, desde diciembre de 2005 hasta agosto de 2007. En el transcurso de este proceso de negociación, el ELN realizó un cese

unilateral de acciones ofensivas durante el periodo electoral (2006), anunció el inicio de una campaña política por la paz y desarrolló el IV Congreso Interno, máximo evento de este grupo guerrillero, en el que participaron los comandantes y delegados de todas sus estructuras.

En consecuencia, al reconstruir y analizar estos tres momentos de diálogo entre el ELN y el Estado colombiano, la pregunta esencial que buscó responder esta investigación fue: ¿cuál ha sido la postura política sostenida y defendida por el ELN en los diálogos con los gobiernos nacionales de turno, comprendidas entre los años 1991 a 2007, para que ninguno de esos intentos haya conducido a una salida negociada del conflicto? Como respuesta, considero que ninguno de los intentos que se reconstruyen y analizan en la presente investigación han conducido a una salida pacífica y negociada del conflicto armado interno, porque los diálogos han sido y son parte de una estrategia de posicionamiento del ELN, en el marco de un escenario político de paz y de conflicto concreto para cada uno de los tres momentos objeto de estudio. Como se observará en el desarrollo de los capítulos, estas aseveraciones serán confirmadas por la información primaria recolectada y las entrevistas realizadas a los altos comandantes de la organización guerrillera que participaron en los procesos de negociación.

Balance historiográfico: repensar los procesos de negociación

Pensar en escribir una *Historia de los Procesos de Negociación entre el Estado colombiano y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). 1991-2007*, implica realizar un balance sobre la producción historiográfica que sobre el actor armado y político se ha escrito, incluyendo, desde luego, lo que del tema en específico se ha producido. Por tanto, para el manejo de este ejercicio, se hace necesario dividirlo para su estudio, por el momento, en dos grupos: el primero en relación con los antecedentes y el contexto histórico en el que surge el ELN, pues se da luego del periodo de nuestra historia denominado como La Violencia, además de encontrarse en el marco de la llamada Guerra Fría, con influencias precisas y marcadas en lo militar e ideológico del hasta entonces reciente triunfo de la revolución cubana. En ese mismo grupo se encuentra, por un lado, la producción sobre el grupo armado a través de los ojos de algunos de los analistas nacionales y foráneos que se han ocupado de su estudio y, en especial, de la figura de Camilo Torres Restrepo como sacerdote, sociólogo, periodista y, finalmente, miembro de dicha guerrilla; y, por otro lado, la visión que de ellos mismos han realizado algunos de sus integrantes, como ejercicio de memoria de actores directos. El segundo corresponde a la producción sobre los diálogos o negociaciones que con el ELN se adelantaron en el periodo objeto de estudio.

La anterior división permite analizar no solo los antecedentes del grupo armado y el contexto político y social en el cual surgió, sino que también ofrece la posibilidad de precisar la visión que sobre el grupo y su actuar han tenido algunos de sus integrantes y estudiosos del tema, para llegar a la comprensión sobre las negociaciones o diálogos que han adelantado estos con el Gobierno Nacional.

Para consolidar ese balance, e iniciando por el primer grupo, los textos o estudios de mayor relevancia son los siguientes: *Auge, crisis y reconstrucción de las izquierdas colombianas (1958-2006)*¹³ escrito por Mauricio Archila y Jorge Cote. *ELN. Una historia de los orígenes. Ejército de Liberación Nacional. Historia de las ideas políticas*¹⁴; *ELN: una historia contada a dos voces. Entrevista con 'el cura' Manuel Pérez y Nicolás Rodríguez Bautista, 'Gabino'*¹⁵; y *ELN. Ejército de Liberación Nacional. Cincuenta años de lucha armada*¹⁶ escritos por Carlos Medina Gallego. Los escritos de Archila y Cote, junto con los de Medina, permiten analizar en contexto los antecedentes políticos y sociales del país después de la segunda mitad del siglo XX y, al tiempo, con Medina se pueden apreciar los antecedentes y la génesis del ELN, rastreados desde la mirada de uno de los investigadores que más ha estudiado ese grupo armado.

En este primer grupo también se pueden incluir los siguientes trabajos de investigación:

- a) La Comisión de Estudios sobre la Violencia que produjo un texto conocido como *Colombia: violencia y democracia*¹⁷, en el cual se ofrece una visión de los intelectuales a propósito del fenómeno de la violencia y, en particular, de la violencia política en donde el ELN ha sido uno de sus actores.
- b) Marco Palacios escribe *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994*¹⁸ y *Violencia pública en Colombia, 1958-2010*¹⁹, libros en los que se encuentran importantes aportes para contextualizar el fenómeno de la violencia en el periodo objeto de estudio.

¹³ Mauricio Archila y Jorge Cote, "Auge, crisis y reconstrucción de las izquierdas colombianas (1958-2006)", en *Una historia inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia* (Bogotá: Cinep, 2009), 55.

¹⁴ Carlos Medina Gallego, *ELN. Una historia de los orígenes. Ejército de Liberación Nacional. Historia de las ideas políticas* (Bogotá: Rodríguez Quito Editores, 2001).

¹⁵ Carlos Medina Gallego, *ELN: una historia contada a dos voces. Entrevista con 'el cura' Manuel Pérez y Nicolás Rodríguez Bautista, 'Gabino'* (Bogotá: Rodríguez Quito Editores, 1996).

¹⁶ Carlos Medina Gallego, *ELN. Ejército de Liberación Nacional. Cincuenta años de lucha armada* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2014).

¹⁷ Gonzalo Sánchez, coord., *Colombia: violencia y democracia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, IEPRI y Colciencias, 1995).

¹⁸ Marco Palacios, *Entre la legitimidad y la violencia, Colombia 1875-1994* (Bogotá: Norma, 1995).

¹⁹ Marco Palacios, *Violencia pública en Colombia, 1958-2010* (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2012).

- c) Recientemente, está el libro *Conflicto social y rebelión armada en Colombia. Ensayos críticos*²⁰, en el que un grupo de siete estudiosos presentan sus escritos con el fin de ofrecer al lector "elementos de análisis para un acercamiento más consistente, juicioso e informado acerca del conflicto social y armado y de su tendencia histórica".
- d) Eduardo Pizarro aporta *Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada*²¹, haciendo un estado del arte de la violencia revolucionaria.
- e) Daniel Pécaut con *Midiendo fuerzas. Balance del primer año del gobierno de Álvaro Uribe*²² presenta un análisis sobre la seguridad democrática del Gobierno Uribe y la evolución del conflicto armado.
- f) Jefferson Jaramillo Marín realizó un importante trabajo intitulado *Pasado y presentes de la violencia en Colombia. Estudio sobre las comisiones de investigación (1958-2011)*²³, en el que, de manera precisa, presenta las tres comisiones que sobre la violencia se han tenido, ofreciendo de cada una el marco histórico político, el clima operativo y posoperativo, las tramas narrativas y el informe o informes de cada una de ellas.
- g) Darío Villamizar con *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*²⁴ hace un extenso recorrido descriptivo (828 páginas) desde la Guerra de los Mil Días hasta los diálogos de paz del Gobierno Santos.

Se agrupa aquí también la visión que del grupo armado han tenido algunos autores y la visión que como referente marcó el pensamiento y presencia del Cura Camilo Torres en la vida del ELN, como se puede observar en textos tales como:

- a) *ELN: entre las armas y la política*²⁵, escrito por Mario Aguilera Peña, quien ofrece una visión del contexto histórico previo al surgimiento del grupo armado y, al igual que Medina Gallego, hace sendos análisis de los inicios y del devenir del ELN, prácticamente hasta nuestros días.

²⁰ Jairo Estrada Álvarez, et al, *Conflicto social y rebelión armada en Colombia. Ensayos críticos* (Bogotá: Gentes del común, 2015).

²¹ Eduardo Pizarro, *Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada* (Bogotá: TM Editores - IEPRI, 1996).

²² Daniel Pécaut, *Midiendo fuerzas. Balance del primer año del gobierno de Álvaro Uribe* (Bogotá: Planeta, 2003).

²³ Jefferson Jaramillo Marín, *Pasado y presentes de la violencia en Colombia. Estudio sobre las comisiones de investigación (1958-2011)* (Bogotá: Editorial Javeriana, 2016).

²⁴ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines* (Bogotá: Debate, 2017).

²⁵ Mario Aguilera Peña, "ELN: entre las armas y la política", en *Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia* (Bogotá: Grupo Editorial Norma - IEPRI, 2006), 209-266.

- b) *El ejército de liberación nacional: ética y recursos naturales en el ELN*²⁶ de Oscar Humberto Pedraza Vargas, que analiza una postura importante del grupo armado constituida por los temas energético y de recursos naturales, siendo esos algunos de los elementos que dan sentido a su idea de liberación nacional.
- c) En *El guerrillero invisible*²⁷, Walter J. Broderick presenta una visión del ELN a través de la figura del cura español Manuel Pérez Martínez, quien llegó a ser comandante en jefe del grupo; bajo su dirección se hizo más fuerte su acción político-militar en relación con el tema energético y de los recursos naturales, en especial los hidrocarburos.

Como se dijo anteriormente, la figura del padre Camilo Torres fue y sigue siendo importante al interior del ELN. Por ello, para entender la importancia del pensamiento camilista al interior del grupo, cito a Aguilera Peña, pues así se resume al máximo el acumulado histórico del ELN, el cual se encuentra:

representado en dos elementos distintivos de esa guerrilla: su cohesión interna, forjada en buena parte a partir de unas nociones marxistas-cristianas, y el capital político que pudo haber acumulado en casi dos décadas de ejercicio de su denominada estrategia de poder popular o poder de doble cara²⁸.

Ese Marxismo cristiano se puede apreciar en el *ideal revolucionario*, marcado por la presencia de exsacerdotes en sus filas (teología de la liberación) y el poder popular derivado del apoyo en procesos de organización social. En consecuencia, siendo la figura y presencia de Camilo tan determinante para el grupo guerrillero y, desde luego, para su plataforma política e ideológica, en la cual también se expresa la postura de los comandantes del grupo o sus delegados para los diálogos o negociaciones, el ELN, siendo fiel a su historia y a su planteamiento casi de origen, siempre ha buscado un gran acuerdo nacional llamado, en términos de Camilo Torres, Asamblea Nacional Popular. Esta es una fórmula de construcción de poder dual entre el pueblo y las instituciones —también llamada Convención Nacional o Asamblea Constituyente—, que funciona como corolario de una paz negociada, por lo que es obligatorio revisar y analizar no solo los textos que sobre Camilo Torres se han escrito, sino también sus propios discursos, proclamas, mensajes y escritos políticos, pues en buena medida han formado parte de la postura

²⁶ Oscar Humberto Pedraza Vargas, “El ejército de liberación nacional: ética y recursos naturales en el ELN”, en *Una historia inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia* (Bogotá: Cinep, 2009), 215.

²⁷ Walter J. Broderick, *El guerrillero invisible* (Bogotá: Ícono, 2017).

²⁸ Mario Aguilera Peña, “ELN: entre las armas y la política”, en *Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia* (Bogotá: Editorial Norma, 2006), 212.

del grupo en esos escenarios. Es tan fuerte la figura de Camilo para los *elenos*²⁹ que, durante un periodo de su historia, el grupo armado le agregó a su sigla las letras UC, quedando UC-ELN, que significaba Unión Camilista, decisión a la que se llegó el 8 de junio de 1987, al unirse con el Movimiento de Integración Revolucionaria-Patria Libre (MIR-PL).

Al respecto, se trabajarán textos de Walter J. Broderick con *Camilo el cura guerrillero*³⁰; de Germán Guzmán Campos con *Camilo presencia y destino*³¹ y *El padre Camilo Torres*³²; y de Carlos Medina Gallego el texto *Camilo Torres Restrepo, la sonrisa de la esperanza*³³, en el cual presenta unos ensayos en los que narra el recorrido que realizó el cura en la "transformación de su forma de ver y pensar el mundo". Ahora, como recopilación de escritos políticos del mismo Camilo Torres se cuenta con *Camilo. El pensamiento de un revolucionario*³⁴; *La lucha es larga... Comencemos ya*³⁵; y, *Camilo. Escritos políticos*³⁶.

En el marco de la conmemoración de los cincuenta años de la desaparición física de Camilo (15 de febrero de 1966), la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, publicó unos textos a modo de obras escogidas, titulado el Volumen I como *Camilo Torres Restrepo. Textos inéditos y poco conocidos*³⁷; y, de Alberto Parra Higuera, en la misma colección, el Volumen IV que se denomina *Camilo Torres Restrepo. Bibliografía general*³⁸, texto en el cual, en palabras del mismo autor, se recoge "documentación sobre la persona y la obra de Camilo Torres."

Como se dijo anteriormente, también se agrupan aquí textos escritos por integrantes del mismo actor armado, destacando tres obras: de Milton Hernández, desaparecido miembro del Comando Central (COCE), *Rojo y negro. Historia del ELN*³⁹, el cual fue publicado a mediados de 1998. De los actuales comandantes del ELN, Nicolás Rodríguez Bautista y Antonio García, el texto *¡Papá, son los muchachos! Así nació el Ejército de Liberación nacional (ELN) en Colombia*⁴⁰, publicado estando en desarrollo el actual proceso de paz, y que, en términos del padre Javier Giraldo,

²⁹ Elenos son los hombres y mujeres combatientes y militantes del Ejército de Liberación Nacional. Así se encuentran mencionados no solo en las publicaciones y revistas del grupo armado, sino también en entrevistas que en la gran prensa encontramos.

³⁰ Walter J. Broderick, *Camilo el cura guerrillero* (Bogotá: Círculo de Lectores, 1977).

³¹ Germán Guzmán Campos, *Camilo. Presencia y destino* (Bogotá: Servicios Especiales de Prensa, 1967).

³² Germán Guzmán Campos, *El padre Camilo Torres*, (Bogotá: Siglo Veintiuno Editores, 1989).

³³ Carlos Medina Gallego, *Camilo Torres Restrepo, la sonrisa de la esperanza*, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2017).

³⁴ Camilo Torres Restrepo, *El pensamiento de un revolucionario* (Bogotá: Ocean Sur, 2015).

³⁵ Camilo Torres Restrepo, *La lucha es larga... Comencemos ya* (Bogotá: Ocean Sur, 2016).

³⁶ Camilo Torres Restrepo, *Escritos políticos* (Bogotá: El Áncora Editores, 1991).

³⁷ Camilo Torres Restrepo, *Textos inéditos y poco conocidos* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2016).

³⁸ Alberto Parra Higuera, *Camilo Torres Restrepo. Bibliografía general* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2016).

³⁹ Milton Hernández, *Rojo y negro. Historia del ELN* (Tafalla: Editorial Txalaparta, 2006).

⁴⁰ Nicolás Rodríguez Bautista y Antonio García, *¡Papá, son los muchachos! Así nació el Ejército de Liberación nacional (ELN) en Colombia* (Bogotá: Ocean Sur, 2017).

"Antes de que sea muy tarde, debemos rescatar al máximo la memoria vivencial de la guerra, la única que puede construir un sentir ético que roture caminos de paz hacia el futuro". Y, con la idea de tener otra visión, está el libro de Jaime Arenas, *ELN. La guerrilla por dentro*⁴¹, escrito en 1971 por un desertor del grupo armado, quien decidió contar allí sus vivencias durante el año y cuatro meses que estuvo en el ELN, y quien fuese asesinado por miembros del mismo grupo, a escasos tres meses de haber publicado el libro.

Finalmente, en el segundo grupo de textos se han de mencionar algunos textos destacados sobre la producción en torno a los diálogos o negociaciones que con dicho actor armado se han adelantado, o que de manera genérica refieren a la salida negociada del conflicto:

- a) Los dos tomos de la Fundación Cultura Democrática que dirige Álvaro Villarraga Sarmiento, quien cumple la doble función de compilador y editor, en los cuales se recopilan muchos de los comunicados, decretos, cartas y toda serie de fuentes documentales en relación con los diálogos, negociaciones y rupturas con el ELN. Uno es el Tomo V titulado *Biblioteca de la Paz 1998-2002. Diálogo, negociación y ruptura con las FARC-EP y con el ELN*⁴²; y, el otro es el Tomo VII: *Biblioteca de la Paz 2002-2010. Diálogos exploratorios de paz Gobierno-ELN*⁴³.
- b) Marc Chernick con el texto *Acuerdo posible. Solución negociada al conflicto armado colombiano. Seis décadas de violencia. Treinta años de procesos de paz*⁴⁴.
- c) El texto de Eduardo Pizarro *La guerrilla y el proceso de paz*⁴⁵.
- d) Un texto editado por Víctor de Currea-Lugo: *¿Por qué negociar con el ELN?*⁴⁶, en el cual se plantean visiones del por qué y el cómo negociar con el grupo armado, desde lo local o regional; y sobre la necesidad de la búsqueda de una salida negociada al conflicto.
- e) Carlos Medina Gallego con *Conflicto armado y procesos de paz en Colombia. Memoria casos FARC-EP y ELN*⁴⁷, le dedica el tercer capítulo al grupo, el cual se titula *ELN*

⁴¹ Jaime Arenas, *ELN, la guerrilla por dentro* (Bogotá: Ícono, 2009).

⁴² Álvaro Villarraga Sarmiento, ed., *Biblioteca de la Paz -1998-2002, Tomo V, Diálogo, negociación y ruptura con las FARC-EP y con el ELN* (Bogotá: Gente nueva editorial, 2009).

⁴³ Álvaro Villarraga Sarmiento, ed., *Biblioteca de la Paz -1998-2002, Tomo VII, Diálogos exploratorios de paz Gobierno-ELN* (Bogotá: Gente nueva editorial, 2016).

⁴⁴ Marc Chernick, *Acuerdo posible, solución negociada al conflicto armado colombiano, Seis décadas de violencia, Treinta años de procesos de paz* (Bogotá: Ediciones Aurora, 2015).

⁴⁵ Eduardo Pizarro, "La guerrilla y el proceso de paz", en *Entre movimientos y caudillos -50 años de bipartidismo, izquierda y alternativas populares en Colombia*, ed. Gustavo Gallón Giraldo (Bogotá: CINEP - CEREC, 1989), 247.

⁴⁶ Víctor de Currea-Lugo, ed., *¿Por qué negociar con el ELN?* (Bogotá: Editorial Javeriana, 2014).

⁴⁷ Carlos Medina Gallego, *Conflicto armado y procesos de paz en Colombia. Memoria casos FARC-EP y ELN* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009).

solución política y procesos de paz, en el que se puntualizan aspectos sobre la convención nacional en el Gobierno Samper, y se identifican y analizan los encuentros con el ELN al describir el carácter residual de los diálogos con este grupo armado en el Gobierno Pastrana, así como la percepción del grupo sobre el Gobierno Uribe

- f) Eduardo Pizarro escribe *Cambiar el Futuro. Historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)*⁴⁸, quien, a propósito de la firma del acuerdo de paz con las FARC-EP y a partir de la vieja idea de su hermano Carlos Pizarro de que no se puede cambiar el pasado pero sí se puede intentar cambiar el futuro, reconstruye los procesos de paz que se han dado entre 1981 y 2016, presenta los contextos internos y externos de cada uno de los momentos que estudia y precisa cómo fueron posibles las salidas negociadas del conflicto con dichos grupos armados.
- g) También se destaca de Marc Chernick el texto *Introducción. Aprender del pasado: Breve historia de los procesos de paz en Colombia (1982-1996)*⁴⁹.
- h) De Leopoldo Múnera el texto *Bases de una agenda para la paz*⁵⁰.
- i) Jesús Antonio Bejarano escribe *Una agenda para la paz. Aproximación desde la teoría de la resolución de conflictos*⁵¹.
- j) Daniel García-Peña, comisionado de paz en el Gobierno de Samper, escribe *El gobierno colombiano y su política de paz*⁵².
- k) Del sacerdote jesuita Mauricio García Durán se retoma el texto *De la Uribe a Tlaxcala, Procesos de paz*⁵³.

El balance historiográfico se condensa en 39 textos analizados. De estos, 27 son del primer grupo, los cuales permiten tener claridad sobre los antecedentes y el contexto histórico en los que surgió el ELN; así mismo, se cuenta con la producción sobre el grupo armado por parte de analistas nacionales y extranjeros que se han ocupado de su estudio y, en particular, de la figura de Camilo Torres Restrepo como sacerdote, sociólogo, periodista y miembro de dicha guerrilla; así como sobre la visión que de ellos mismos han realizado algunos de sus integrantes, como

⁴⁸ Eduardo Pizarro, *Cambiar el Futuro. Historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)* (Bogotá: Debate, 2017).

⁴⁹ Marc Chernick, *Introducción. Aprender del pasado: breve historia de los procesos de paz en Colombia (1982-1996)*, acceso el 13 de noviembre de 2017, <https://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/241/view.php>

⁵⁰ Leopoldo Múnera Ruiz, "Bases de una agenda para la paz", *Politeia* 22, (1998): 35.

⁵¹ Jesús Antonio Bejarano, *Una Agenda para la Paz. Aproximación desde la teoría de la resolución de conflictos* (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1995).

⁵² García-Peña, Daniel, "El gobierno colombiano y su política de paz", en *Paz y guerra en conflictos de baja intensidad: el caso colombiano*, eds., Amparo Díaz Uribe y Darío Villamizar (Bogotá: Colección tiempos de paz, 1996.), 88.

⁵³ Mauricio García Durán, *De la Uribe a Tlaxcala, Procesos de paz* (Bogotá: CINEP, 1992).

ejercicio de memoria de actores directos. Los 12 escritos del segundo grupo corresponden a la producción historiográfica que se ocupa de los diálogos o conversaciones que con el ELN se adelantaron y que abarcan el periodo objeto de estudio, precisando que ninguno de ellos se adentra en el estudio planteado en la presente investigación.

En consecuencia, luego de analizar los textos antes citados, se observa que, en efecto, la producción historiográfica ha sido abundante en relación con el ELN, pero ninguno de los autores estudiados y aquí referenciados ha realizado una reconstrucción y análisis comparado de los procesos de negociación entre el ELN y el Gobierno Nacional. En consecuencia, este vacío justifica académicamente la investigación de una *Historia de los Procesos de Negociación entre el Estado colombiano y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). 1991-2007*.

Estado Fallido, Discurso, Poder, Táctica y Estrategia: elementos teóricos para entender las lógicas de negociación

El presente trabajo se enmarca en la historia política, ya que, a partir de tres momentos de diálogo entre el ELN y el Estado colombiano, aspira establecer la razón por la que ninguno de esos intentos tuvo un desenlace favorable, es decir, no se alcanzó una solución negociada al conflicto. Para eso, se considera útil la llamada *investigación para la paz*, surgida a mediados de los años cincuenta como resultado de los traumas causados por la Segunda Guerra Mundial⁵⁴; en particular, se retomarán los conceptos teóricos sobre los procesos de paz utilizados por Vicenç Fisas. Sin perjuicio de lo anterior y de manera concreta, las categorías de análisis que se abordarán son: Estado Fallido, Discurso, Poder, Táctica y Estrategia.

El Estado es un concepto de larga data, en diversos contextos de manera diferente y, por ende, se acompaña de un sinnúmero de adjetivos para especificar sus tipos o clases; ejemplo de tales adjetivos son: Estado liberal, Estado interventor, Estado fallido, Estado contemporáneo. Sin embargo, el uso tradicional que se le da al término de Estado se enmarca en la tradición contemporánea a Max Weber. Para este sociólogo, “El Estado es aquella comunidad humana que, dentro de un territorio —el territorio es un elemento distintivo—, reclama para sí (con éxito) el monopolio de la violencia física legítima”⁵⁵. Esta aproximación clásica empezó a tener reinterpretaciones desde mediados de siglo XX, en momentos en que el monopolio de la violencia legítima no estaba concentrado en un solo ente, sino que había actores que disputaban su ejercicio en partes del territorio determinadas, como es el caso de algunos países

⁵⁴ La investigación para la paz, denominada en inglés *peace theory o peace thinking*, ha sido analizada de manera profunda por el reconocido experto Rafael Grasa. Al respecto: Rafael Grasa, *Cincuenta Años de Evolución de la investigación para la Paz* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2010).

⁵⁵ Max Weber, *La ciencia como profesión La política como profesión* (Madrid: Editorial Espasa Calpe, 1992), 88.

latinoamericanos y africanos en los que se desarrollaron conflictos armados internos o procesos de liberación nacional.

En el caso colombiano, a inicios de la década del noventa surgió la idea generalizada en la academia de que no existía un Estado en los términos weberianos, sino que, debido al frágil dominio que el poder central tenía sobre el territorio, existía un Estado Fallido. En este marco de recomposición de la actividad guerrillera es que se plantean los primeros diálogos de negociación con el ELN, situación que redundó en que el actor armado mantenga su interés en la toma del poder por vía armada y observe la mesa de diálogo como un escenario favorable para potenciar su actividad militar.

El concepto de Estado Fallido es una idea contemporánea que da cuenta, básicamente, de las problemáticas, deficiencias e imposibilidades de ciertos Estados para responder a las diversas demandas que hacen sus ciudadanos. Serían los internacionalistas Herman y Rartner, a principios de la década de los años noventa, los primeros en utilizar el concepto de Estado Fallido. Los analistas se preocupaban por un nuevo modelo, a través del cual un Estado llegaba a ser totalmente incapaz de mantenerse como un miembro de la comunidad internacional. Además, un Estado Fallido pondría en peligro a sus propios ciudadanos y amenazaría a sus Estados vecinos, a causa del flujo de refugiados, inestabilidad política, conflictos, revoluciones y demás⁵⁶.

A esta primera definición se le han sumado otras teorías que permiten que el concepto de Estado Fallido sea un término que, si bien se utiliza y legitima constantemente en el campo político, mediático y académico, posea un gran número de críticas y sea proclive al debate. El teórico Pere Vilanova sintetiza esta definición de la siguiente forma:

El nexo común a todos estos conceptos (y otros que están por venir), es el concepto de Estado, pero en todos los casos, vinculado a alguna anomalía: sistemas políticos que o bien son formalmente Estados, pero no consiguen desarrollar con estándares de normalidad las funciones propias de tal condición, ni “hacia dentro” (soberanía interna) ni hacia afuera (en relación al concepto de Estado soberano en el plano internacional⁵⁷).

El entendimiento del concepto de Estado Fallido permite que los procesos de negociación en Colombia no sean vistos como una interacción entre iguales. Las mesas de diálogo de Caracas y Tlaxcala, analizadas en el primer capítulo, mostrarán cómo el ELN observa un espacio de recomposición militar luego de la desmovilización del M-19, EPL, Quintín Lame, y observa una *ventana de oportunidad* para continuar con la guerra. En la segunda mitad de la década del

⁵⁶ Jonathan Di John, “Conceptualización de las causas y consecuencias de los Estados Fallidos: una reseña crítica”, *Revista de Estudios Sociales* 37, (2010): 49.

⁵⁷ Pere Vilanova, “¿Estados de facto versus fallidos o frágiles? Unas notas acerca de la dificultad teórica para establecer nuevas tipologías”, *Revista académica de relaciones internacionales*, (2008): 3, URL: <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/141.html>.

noventa —con las negociaciones de los gobiernos Samper y Pastrana—, la organización guerrillera, ya recompuesta, le apostó a derrotar militarmente a un Estado que, difícilmente, hacía presencia en zonas apartadas del territorio, por lo que la construcción de lógicas de autoridad y poder estuvo en manos de los actores armados ilegales. En el mismo sentido, las negociaciones en La Habana, Cuba, con el gobierno de Álvaro Uribe, fueron una cortina de humo para mantener la lógica belicista de la organización guerrillera y conservar su idea de toma de poder por la vía armada. Es decir que para el ELN, la comprensión del Estado Fallido se convierte en un factor decisivo.

Otro concepto que define el desarrollo de la investigación es el de Discurso, el cual constituye una categoría importante para el trabajo a realizar y es definido por la RAE como "Doctrina, ideología, tesis o punto de vista"; mientras que, en términos de Foucault, "el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse"⁵⁸. En el ejercicio de reconstrucción de los tres momentos de diálogo que se pretenden abordar, la identificación de las expresiones discursivas plasmadas en la postura política sostenida y defendida, tanto por el ELN como por los delegados de los gobiernos de turno, indicarán una extensión de su identidad política. Estas expresiones discursivas se cotejan en el espacio político como escenario de la confrontación amigo-enemigo⁵⁹, y permitirán analizar cuál es su posición en las mesas de negociación, entendida esta como un imaginario⁶⁰ que define una postura política específica. Esta categoría permite identificar la postura o el discurso de cada actor político, así como evidenciar que, a medida que la correlación de fuerzas entre los actores políticos cambia, la jerarquía de dichos discursos también se define, de manera que delimita, en última instancia, un discurso hegemónico.

Es también pertinente utilizar —como otra categoría específica para analizar cada uno de los momentos objeto de estudio— el concepto de Poder, definido por la RAE como "tener expedita la facultad o potencia de hacer algo", pues si algo es evidente por parte de los dos actores en los tres momentos de negociación es el poder expresado en su discurso, a través de las acciones y posiciones que han expresado, bien para tratar de aniquilar al otro, ora para hacer más

⁵⁸ Michel Foucault, *El orden del discurso* (Barcelona: Tusquets Editores, 2005), 14.

⁵⁹ Carl Schmitt, *El concepto de lo político* (Madrid: Alianza Editorial, 2006).

⁶⁰ Como imaginario se entiende la imagen interpretativa que el individuo construye de su entorno, a partir de su interacción social, la tradición cultural, la acumulación de la experiencia y las expectativas de futuro. Cfr.: Norbert Elias, *El proceso de la civilización: investigaciones psicogenéticas y sociogenéticas* (México: Fondo de Cultura Económica, 1986); y, Norbert Elias, *Teoría del símbolo: un ensayo de antropología cultural* (Barcelona: Ediciones Península, 1994).

fuerte su posición en la mesa; por ejemplo, escalando el conflicto armado por parte del ELN o incrementando las acciones militares contrainsurgentes por parte del Estado o, también, negando el carácter político de la lucha armada. En términos de Foucault, "El poder no está, pues, fuera del discurso. El poder no es ni la fuente ni el origen del discurso. El poder es algo que funciona a través del discurso, porque el discurso es, él mismo, un elemento en un dispositivo estratégico de relaciones de poder"⁶¹.

En cuanto a la Táctica y la Estrategia, estas son dos categorías de análisis que resultan útiles en la investigación planteada, pues la táctica —en el marco del discurso y del poder— sería discursiva, concebida como "un dispositivo de saber y poder que, en cuanto táctica, puede transferirse a otra situación de enfrentamiento entre fuerzas y también convertirse en ley de formación de un saber; por ejemplo la táctica discursiva del discurso histórico"⁶². Por su parte, en términos de Michel Foucault, la estrategia de poder es el

Conjunto de los medios utilizados para hacer funcionar o para mantener un dispositivo de poder. También se puede hablar de la estrategia propia de las relaciones de poder en la medida en que ellas constituyen modos de acción sobre la acción posible, eventual, supuesta de los otros. Se pueden descifrar entonces en términos de 'estrategia' los mecanismos utilizados en las relaciones de poder. Pero el punto más importante es, evidentemente, la relación entre las relaciones de poder y las estrategias de enfrentamiento⁶³.

Con estas categorías, se busca establecer la postura sostenida y defendida por los protagonistas de los tres momentos que se estudiaron, así como la razón por la que dichas negociaciones no tuvieron el fin esperado, en términos de una salida negociada al conflicto, y si esto obedeció a una estrategia de poder y posicionamiento del ELN, en el marco de un escenario político de paz y de conflicto concreto para cada uno de los tres momentos objeto de estudio.

⁶¹ Michel Foucault, *Dichos y escritos. Tomo III* (París: Gallimard, 1994).

⁶² Michel Foucault, *Defender la sociedad* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010), 169.

⁶³ Michel Foucault, *Dichos y escritos. Tomo IV* (París: Gallimard, 1994).

Capítulo I. De la reconfiguración guerrillera a los procesos de negociación de los noventa.

Las negociaciones de Caracas y Tlaxcala (1991-1993)

En este capítulo se analiza el proceso de negociación entre la guerrilla del ELN y el Gobierno Nacional, que se llevó a cabo entre 1991 y 1993. Inicialmente, se presenta un balance de la reestructuración del ELN como organización guerrillera en la década de los ochenta; en esta parte, se describe el rearme y el nuevo plan de trabajo asumido por la guerrilla en 1983, luego de los golpes propinados por la fuerza pública en la Operación Anorí; enseguida, se da cuenta de las articulaciones con otras organizaciones beligerantes que posibilitaron la creación de la Coordinadora Guerrillera Nacional (CGN) y, en 1987, la configuración de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB).

El segundo apartado detalla los procesos de diálogo realizados entre el Gobierno de César Gaviria y la CGSB, de la cual hizo parte el ELN. Las negociaciones presentadas entre 1991 y 1993 tuvieron dos escenarios: Caracas, Venezuela y Tlaxcala, México. Este proceso se presentó en el marco de las deliberaciones de la Asamblea Nacional Constituyente y de la desmovilización, desarme y reinserción de la guerrilla del M-19, el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL), el EPL y algunos sectores del ELN.

Como se evidencia en el desarrollo del capítulo, la consigna de la solución política negociada hará parte inevitable de casi todos los foros de paz que se han efectuado desde ese momento. Al tiempo, gana fuerza la idea de que es necesario un protagonismo de la sociedad civil como actor de las transformaciones sociales. Ello se produce en dos sentidos: por una parte, crece el número de activistas y organizaciones comprometidos en la construcción de la paz; por otra, comienzan a florecer experiencias desde la base que cuestionan la obligatoriedad de la guerra, como se vio en algunos espacios regionales como Santander, Sucre y Magdalena Medio, que se abordarán en detalle.

Los intentos de institucionalización del Comisionado de Paz, que en la década de los ochenta jugó un papel sin protagonismo desde la sociedad civil, son propios de este proceso de negociación; es decir, las negociaciones de Caracas y Tlaxcala evidenciaron la importancia de darle un carácter preponderante al Comisionado de Paz e incluirlo en el organigrama del Estado. Entre otros estamentos que se crean durante este periodo, se encuentra el Consejo Nacional de Normalización, vinculado al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República (DAPRE), que, como se verá en detalle, supervisó los programas de los Consejos Regionales de Normalización y colaboró en la evaluación de los mismos.

En materia teórica, se analizará la perspectiva del Estado Fallido entendida por el ELN como un escenario para mantener su intencionalidad guerrillera; además, se observará el concepto de poder y resistencia construido desde la perspectiva de Michel Foucault y aplicado en las mesas de diálogo de Caracas y Tlaxcala.

1.1. De la Reestructuración del ELN a la Consolidación de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Antecedentes del proceso de negociación de Tlaxcala y Caracas (1983-1990)

En el desarrollo histórico del ELN como organización guerrillera, se observa un punto de inflexión en 1983, año en el que recompone su estructura armada y reinicia su trabajo político de masas, luego de superar las contradicciones internas, la acción efectiva de las tropas contra sus redes urbanas, la salida de Fabio Vásquez Castaño y los efectos de la Operación Anorí en la década de los setenta⁶⁴. En efecto, para 1983 se lleva a cabo la primera reunión nacional *Héroes y Mártires de Anorí*, a la cual asisten los responsables de los frentes guerrilleros José Antonio Galán, Camilo Torres Restrepo y Domingo Laín Sanz; y se nombró una nueva Dirección Nacional con nueve integrantes, en cabeza del cura español Manuel Pérez Martínez y de Nicolás Rodríguez Bautista.

En las conclusiones del evento, dadas a conocer en 1984, se establecieron las bases para la centralización de la organización y el nombramiento de la Dirección Nacional. De igual manera, diseñaron el primer Plan Nacional de Trabajo (PNT). Los objetivos centrales del mismo buscan: a) unificar los criterios de militancia, que hasta ese momento no eran claros; b) establecer una estructura orgánica en todo el país; c) aprobar un plan de trabajo nacional; y, d) que toda su militancia se acoja un reglamento interno⁶⁵.

⁶⁴ Para un análisis detallado de la historia del ELN se puede consultar la siguiente bibliografía: Alejo Vargas Velásquez, *Guerra o solución negociada: ELN origen, evolución y procesos de paz* (Bogotá: Intermedio, 1996). Carlos Medina Gallego, *ELN: una historia contada a dos voces. Entrevista con el cura Manuel Pérez y Nicolás Rodríguez Bautista, Gabino* (1996). Carlos Medina Gallego *ELN. Ejército de Liberación Nacional: cincuenta años de lucha armada* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1994). Andrés Peñate, *El sendero estratégico del ELN: del idealismo guevarista al clientelismo armado* (Bogotá: Universidad de Los Andes, 1998). Álvaro Acevedo Tarazona, *Un ideal traicionado: vida y muerte de los movimientos estudiantiles en el ELN* (Bogotá: Intermedio Editores, 2006). Marta Harnecker, *Entrevista a dirigentes máximos de la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional: unidad que multiplica* (Quito: Quimera Ediciones, 1988). Milton Hernández, *Rojo y negro: historia del ELN* (Nafarroa: Txalaparta, 2006). Roberto Sancho Larrañaga, *Guerrilla y terrorismo en Colombia y España: ELN y ETA* (Bucaramanga: Editorial UNAB, 2003). Luis Villamarín Pulido, *El ELN por dentro Historia de la cuadrilla Carlos Alirio Buitrago del ELN* (Bogotá: Ediciones el Faraón, 1995).

⁶⁵ ELN, “Tercer Plan Nacional de Trabajo”. *Congresos, Plenos, Planes de Trabajo*. En AH-ELN.

Imagen 1. Extracto del Plan Nacional de Trabajo⁶⁶

9. PLAN NACIONAL DE TRABAJO.

Nuestro plan nacional de trabajo se basa en el análisis de coyuntura, así como algunos elementos de táctica ubicados en la reunión, ligado lo anterior a nuestra visión estratégica. En cuanto al objetivo general que enmarca, el plan sigue siendo el mismo del plan anterior. Ya dentro del marco más concreto del plan, se ubica como objetivo específico principal, la consolidación externa y como objetivo específico secundario, la consolidación interna. Esto implicará un pequeño viraje en nuestra línea de conducta que traíamos. Consideramos que dado nuestro nivel mínimo, de consolidación, y ligado a la situación que se vive en el país, es necesario que la O. entre a estrechar sus lazos con las masas, a canalizar y organizar la simpatía y el trabajo generado, a impulsar y dinamizar las organizaciones de las masas y su movilización. A golpear y desprestigiar el régimen y su política represiva y de doble faz.

En esta reunión, se observa una transformación sustancial en la organización guerrillera: se pasa de una perspectiva plenamente militar —practicada desde su creación en 1965— a una “división de trabajo con unidad de concepción política-militar”, que buscó legitimar el accionar de la guerrilla, y posibilitar el trabajo político y la propaganda clandestina en sectores urbanos⁶⁷. Incluso, Carlos Velandia, alias Felipe Torres, quien fuera guerrillero de base del ELN y posteriormente integrante del Comando Central de esta organización, considera que la década del ochenta representó para el ELN un momento

De crecimiento estructural, de multiplicación y de expandirse en todo el territorio de una manera inusitada lo que llaman pues el fenómeno del ave fénix que venía de un proceso de crisis donde el ELN estaba casi que eliminado, llegó un momento donde solamente habían 12 combatientes en el monte, todos los demás estaban regados y dispersos, aquí en Bogotá habían 18 grupos todos se reclamaban ser el auténtico ELN, esto fue en los años finalizando la década de los setenta e inicios de la década de los ochenta, pero luego, posteriormente, viene el proceso de recomposición terminando los ochenta, auge, desarrollo, expansión, fortalecimiento y el ELN se montó en una epopeya de que vamos a ganar la guerra, podemos ganar la guerra pero mientras tanto el país iba mal, el terrorismo de Estado, el genocidio de la Unión Patriótica, acabaron con A Luchar, acabaron con el Frente Popular del EPL, es decir, la guerrilla iba en un ascenso pero el movimiento de masas iba en declive, al mismo tiempo en Europa y en el mundo el socialismo estaba derrotándose, en el año 1989 viene la disolución de la Unión Soviética, es decir, las fuerzas de la contra revolución tanto en Colombia como en el mundo iban en ascenso pero nosotros también, el ELN también iba en ascenso pero nosotros no veíamos lo demás, solamente veíamos que íbamos avanzando, eso

⁶⁶ Fiscalía General de la Nación, “Reunión Nacional de Héroes y Mártires de Anorí”, en *Escrito para el Desarrollo de Audiencia Concentrada de Formulación y Aceptación Parcial de Cargos* (Bogotá: Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional. Despacho 29, 1984), 66.

⁶⁷ ELN, “Tercer Plan Nacional de Trabajo”. *Congresos, Plenos, Planes de Trabajo*. En AH-ELN.

nos llevó a que en el ELN dijéramos estamos en un periodo prerrevolucionario, llegaremos a catalogar de que la situación del país estaba en un estado prerrevolucionario y solamente se necesitaba afinar la unidad de las guerrillas, concretar, construir un ejército único y nacional como lo hicieron los salvadoreños con el FMLN, el frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional era una alianza de cinco organizaciones distintas, nosotros pensamos que aquí se podía hacer algo parecido y el ELN propuso la creación del ejército único y nacional, y se lo propuso a las demás organizaciones guerrilleras, propuso también la vanguardia colectiva, aquí no existe que una organización sea más que la otra, sino más bien complementamos los acumulados de Farc, los acumulados del M-19, los acumulados del EPL, los acumulados del PRT, los acumulados de Mi Patria Libre, los acumulados del ELN, todos suman para hacer una vanguardia colectiva⁶⁸.

La legitimación que adquiere la organización guerrillera está ligada con la percepción weberina de autoridad y validez. Es precisamente en los intentos de un orden de auto justificación del ELN donde se encuentra la raíz de lo que Weber ha de suscribir como “legitimidad”⁶⁹. No existe, sin embargo, en su teoría una definición completa y explícita sobre lo que debe entenderse por legitimidad, y tampoco se encuentra de forma clara qué es un orden legítimo. En la construcción de los tipos ideales de dominación se desarrolla de modo conceptual cómo cada tipo se circunscribe a una dominación "legítima". Lo legítimo aquí tiene un referente definitivo: la “validez”. Así, el orden que empieza a instaurar el ELN, en algunos territorios donde hacía presencia, genera un apoyo de algunos sectores de la población, en especial la campesina, y este empoderamiento permite una reinterpretación y reacomodo de la organización militar que observa la toma del poder desde el escenario de lo local, razón por la cual establece un Plan Nacional de Trabajo.

En el desarrollo del Plan Nacional de Trabajo se trazaron unos objetivos, entre los cuales está planear el accionar militar y las finanzas, siendo explícitos en ciertas formas de la consecución de recursos. Haciendo un balance de la economía de guerra, recuerdan que no han planeado claramente la consecución de recursos, situación que proyectan de la siguiente forma:

Tampoco hemos pensado en serio en el desarrollo de una infraestructura de guerra. Solo lograremos una economía de guerra (no de subsistencia si la DN da la importancia a este aspecto y lo más fundamental si cada sector responde positivamente tanto a los planes de consecución y centralización como al manejo correcto de las finanzas). Los medios por los cuales buscaremos las finanzas serán:

- Retenciones (secuestros).
- Exigencias e impuestos de guerra.
- Expropiación a entidades del capital.
- Aportes de las bases.

⁶⁸ Carlos Arturo Velandia Jagua, alias Felipe Torres, entrevistado por el autor, Bogotá, 13 de septiembre, 2018.

⁶⁹ Max Weber, *Economía y sociedad* (México: Fondo de Cultura Económica. 1989), 696.

- Aportes internacionales (lo tramitará directamente la DN)⁷⁰.

En el desarrollo político propuesto por la organización guerrillera, en septiembre de 1984, crearon la Trilateral, que fue una instancia de coordinación donde se agruparon el ELN, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Movimiento de Integración Revolucionaria Patria Libre (MIR-Patria Libre). La unidad de la Trilateral se reflejó en la coordinación que se dio entre las distintas expresiones de lucha legal que el ELN, el MIR-Patria Libre y el PRT tenían en varias ciudades y movimientos del país: los Colectivos de Trabajo Sindical (CTS) y el Frente Estudiantil Revolucionario (FER-Sin Permiso) del ELN; la Corriente de Integración Sindical de influencia del PRT; y el Movimiento Pan y Libertad del MIR-Patria Libre⁷¹. Estas organizaciones asumieron una ardua labor de trabajo conjunto que, como se verá más adelante, adquirió especial significación en el movimiento A Luchar.

No obstante, y como posteriormente lo reconocerá alias Felipe Torres, el ELN fue escéptico a los procesos de negociación; por el contrario, lideró la Trilateral como un escenario de confluencia insurgente opuesto a la mesa de diálogo, catalogando a los grupos guerrilleros que negociaran con el Gobierno como traidores a la revolución. En tal sentido, resalta que:

El ELN, por el contrario, criticó a estas organizaciones (M-19, EPL, FARC) y más bien propuso una alianza de organizaciones que estuvieran en contra del diálogo, y se agrupó con tres, con otras dos y se llamó la trilateral, que fue Mi Patria Libre y el PRT. Con las tres conformó una alianza y se llamó la alianza de la trilateral o de la alianza de los anti tregua. Mientras que los otros estaban en el diálogo y la tregua en el Gobierno de Belisario Betancur, el ELN lideró esa trilateral, ese proceso de trilateral llevó a que el ELN calificara y esta trilateral calificara al proceso de diálogo con el Gobierno como una traición a la revolución y fuimos muy ásperos al criticarlo⁷².

En medio de las divergencias presentadas entre las guerrillas del M-19 y el EPL contra el gobierno de Belisario Betancur, y en el marco del Diálogo Nacional de Cese al Fuego, en 1985 se crea la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG) que, además de la Trilateral, integra a estas dos nuevas organizaciones insurgentes⁷³. Esta fue otra instancia de coordinación guerrillera que inicia su funcionamiento a partir de la primera cumbre realizada el 25 de mayo de 1985. En un documento titulado *La unidad es parte de la victoria*, publicado en la revista Colombia viva, la CNG se puede resumir en cuatro aristas:

- La guerrilla se definía como la parte más avanzada del movimiento popular.
- La validez de la lucha armada para tomar el poder.

⁷⁰ ELN, *Conclusiones de la Reunión Nacional Heroes y Martires de Anorí. Documento Interno* (Bogotá: Fiscalía General de la Nación, 1984), 49-67.

⁷¹ AH-ELN, “Tercer Plan Nacional de Trabajo”, *Congresos, Plenos, Planes de Trabajo*.

⁷² Carlos Arturo Velandia Jagua, alias Felipe Torres, entrevistado por el autor, Bogotá, 13 de septiembre, 2018.

⁷³ Jaime Reyes Soriano, “Ejército de Liberación Nacional Colombiano: desde la renovación política a la corriente de renovación socialista, 1978-1994”, *Revista Divergencia* 3 (2013): 80.

- Tratar de fundar un ejército único.
- Profundizar la lucha revolucionaria en Colombia, contra el imperialismo y la oligarquía política, apelando a la unión del pueblo y todas las fuerzas democráticas⁷⁴.

La CNG tuvo como finalidad buscar la unión de los procesos revolucionarios de varias organizaciones subversivas, entre ellas el EPL, el ELN, el Quintín Lame, el M-19 y el MIR-Patria Libre. Posterior a su surgimiento, concretan la primera asamblea nacional denominada Comandante Álvaro Fayad y la segunda asamblea denominada Comandante Ernesto Rojas. Con estos dos eventos, buscaron la unificación de acciones en los aspectos políticos y armados⁷⁵. La CNG fue disuelta en el segundo semestre de 1986. Su poco tiempo de funcionamiento le permitió a las agrupaciones armadas ilegales obtener líneas de coordinación que posteriormente serían aglutinadas en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB). Según lo planteado por el comandante guerrillero del ELN alias Milton Hernández, la CNG se reconfiguró debido a: a) la toma de decisiones unilaterales e incumplimientos de los acuerdos por parte de algunas organizaciones guerrilleras; b) diversas interpretaciones sobre los enfoques de unidad; y, c) falta de confianza entre los integrantes de la Coordinadora, que se expresó en la falta de unidad⁷⁶.

En 1987, el ELN logró consolidar con mayor fuerza los caminos de la unidad con otras organizaciones armadas. En junio de ese año, logró fusionarse con el Movimiento de Integración Revolucionario-Patria Libre (MIR-PL), el cual se presentaba de la siguiente manera:

- Nos unimos por Colombia, por sus hombres y mujeres, para que fecunde la libertad en nuestra patria.
- Nos unimos para que la vida, la vida plena, tejida de sueños y de pan, sea por siempre en el suelo latinoamericano.
- Nos unimos para que nunca más los destinos de nuestro pueblo sean definidos bajo otro cielo, por hombres que tanto nos utilizan como nos desprecian.
- Nos unimos para dar ejemplo a los hermanos, invocando las enseñanzas de Camilo y abriendo caminos de esperanza.
- Hoy, 8 de junio de 1987, fundamos la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional, UCELN⁷⁷.

El lenguaje proyectado tuvo la intención de exponer a las demás guerrillas la posibilidad de hacer vínculos con otras agrupaciones insurgentes, independiente de su orientación política, que en el caso del MIR-PL remontaba sus orígenes al Partido Comunista Colombiano-Marxista Leninista

⁷⁴ Milton Hernández, *Rojo y negro. Aproximación a la historia del E.L.N.*, 346.

⁷⁵ *Ibid.*, 359-365.

⁷⁶ *Ibid.*, 335.

⁷⁷ *Ibid.*, 360.

(PCC-ML) de orientación maoísta⁷⁸. La fusión con este grupo derivó en el crecimiento de los *elenos* en áreas donde antes no tenía influencia, especialmente en la costa norte del país y en el mundo obrero. La UC-ELN se identificaba “como una fuerza revolucionaria [que] desarrolla todas las formas de lucha”⁷⁹.

Posterior a la incorporación del MIR-PL a las filas del ELN, en septiembre de 1987 se estableció la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, compuesta por la antigua CNG, pero sumándose a ella la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). El surgimiento de la CGSB se oficializó con la Primera Conferencia Bolivariana, la cual sacó a la luz pública un comunicado afirmando que la alianza era:

[Una] respuesta a la política de exterminio adelantada por el gobierno de Virgilio Barco y las fuerzas armadas. Se explica, además, por el agotamiento del llamado “proceso de paz” del cuatrienio anterior y la traición del gobierno de Belisario Betancur a las fuerzas guerrilleras firmantes; por el ambiente convulsionado del país a nivel político, por el cierre de los espacios políticos para las fuerzas amplias y la sistemática matazón a que son sometidos sus líderes, como se demostró en octubre de 1987 cuando las fuerzas armadas del Estado y el gobierno asesinan a mansalva y sobre seguro a Jaime Pardo Leal, presidente de la Unión Patriótica, UP⁸⁰.

Con lo expuesto se observa que esta coordinadora era una reacción a la violencia política emanada desde el Gobierno Colombiano, sumado al fracaso de las instancias de negociación realizadas a partir de 1982. Junto a ello, el genocidio sistemático del cual fue víctima la Unión Patriótica exhibía el fracaso de promover alternativas al poder desde la legalidad, dejando solamente espacio a las armas para provocar cualquier cambio político en Colombia.

Contrariamente a lo imaginado por los grupos guerrilleros, el clímax de la unidad dos años después entraba en decadencia ya que el M-19 iniciaba su proceso de desarme, seguido por el EPL, el Quintín Lame y el PRT en 1991⁸¹. En 1990, la CGSB estaba compuesta solamente por las FARC, el ELN y una disidencia del EPL liderada por Francisco Carballo. A fines de agosto de ese año, se efectuó la primera Cumbre de Comandantes Jacobo Arenas, congregando a Manuel Marulanda, a nombre de las FARC; Manuel Pérez, en representación del ELN; y Carballo por parte del EPL. Esa reunión, según el periódico *El Tiempo*, fue el proceso culmine del “viejo anhelo comunista: crear un ejército único, con una sola estrategia de guerra, con una línea de mando plural y bajo una misma bandera ideológica”. El supuesto ejército contaba con “48 frentes

⁷⁸ Marta Harnecker, *ELN: Unidad que multiplica. Entrevista a dirigentes máximos de la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional sobre la historia del ELN, y una reflexión sobre la situación de las guerrillas en ese momento* (Cuba: Biblioteca Popular, 1988), 45.

⁷⁹ *Ibid.*, 45.

⁸⁰ Milton Hernández, *Rojo y negro. Aproximación a la historia del E.L.N.*, 365.

⁸¹ Fernando Hernández, “Negociación de paz con el ELN: una aproximación metodológica”, *Corporación Nuevo Arco Iris*, (2006): 1-35, URL: http://issuu.com/arcoiris.com.co/docs/negociacion_de_paz_con_el_ELN

de las FARC (5.800 hombres), 22 columnas del ELN (1.800) y 100 guerrilleros del casi extinto EPL”, siendo liderado por el “máximo dirigente del ELN, el exsacerdote Manuel Pérez”⁸².

La Coordinadora Guerrillera hizo público un documento luego de la reunión de agosto mencionando que la Asamblea Nacional Constituyente, propuesta en el marco de la negociación con las guerrillas disidentes de la CGSB, debía estipular el fin de “la doctrina gringa de la seguridad nacional y la guerra de baja intensidad, levantar el estado de sitio permanente, erradicar la guerra sucia y el paramilitarismo, buscando la desmilitarización de la vida nacional, para permitir el libre ejercicio de la verdadera democracia con progreso y justicia social”⁸³.

1.2. Los primeros acercamientos: las Negociaciones entre el Gobierno de César Gaviria y la CGSB (1991-1993)

Con los procesos de Desmovilización, Desarme y Reinserción (DDR) en curso con el M-19, el Quintín Lame, el EPL y sectores del ELN, y en el marco de la Asamblea Nacional Constituyente, en abril de 1991 se dio inicio a uno de los procesos de diálogo que han nutrido la robusta experiencia del Estado colombiano en materia de negociaciones de paz: las conversaciones entre el Gobierno de César Gaviria y la CGSB.

Según lo señala el ex comandante del ELN Gerardo Bermúdez, alias Francisco Galán, en entrevista realizada en el marco de la presente investigación, el aprendizaje en los procesos de negociación que ha tenido el Estado Colombiano con grupos insurgentes, hasta inicios de la década del noventa, se caracterizaron por: a) negociarse en medio del conflicto; b) establecerse zonas de despeje para el diálogo; y, c) una agenda histórica para la lucha revolucionaria creada por las FARC⁸⁴. Aunque el ELN no había negociado con el Estado colombiano antes de los noventa, Gerardo Bermúdez asegura que en las negociaciones de Caracas y Tlaxcala —que se presentan a continuación— esta organización guerrillera introduce temas novedosos como la participación de la comunidad internacional, la participación de la sociedad civil y la humanización de la guerra por vía del Derecho Internacional Humanitario (DIH). Al respecto:

Somos nosotros los que influimos en las Farc para el acompañamiento de la comunidad internacional, eso fue una cosa propia nuestra que se hace después de la incorporación de ELN a esa metodología que se hace en 1991. Somos nosotros los que le ponemos eso, no porque supiéramos, simplemente por un hecho que nosotros nos metimos contrario a las Farc,

⁸² Edgar Téllez y María del Rosario Arrazola, “El cura Manuel Pérez, jefe del ELN, tomó las riendas de la Coordinadora en marcha ejército guerrillero único”, *El Tiempo*, (1990): 12A.

⁸³ Correo del Magdalena, “La Unidad Popular, Revolucionaria y Guerrillera”. *Correo del Magdalena* 93, (1991): 2.

⁸⁴ Gerardo Antonio Bermúdez Sánchez, alias Francisco Galán, entrevistado por el autor, Bogotá, 27 de septiembre, 2018.

nosotros dijimos como se van a entregar estos malparidos (sic) a la burguesía, bueno aquí lo que hay que hacer es humanizar la guerra que nos permita transformar las condiciones del país etcétera. Nosotros alcanzábamos a ver hasta el Derecho Internacional Humanitario, nosotros no veíamos más allá porque no nos planteábamos el fin del conflicto armado a través de una negociación sino con el triunfo de las armas por lo tanto estas armas hay que humanizarlas, hay que regular el conflicto, un discurso que recogimos de Álvaro Fayad del M-19, a Álvaro Fayad le aprendimos tres cosas, la primera, el Derecho Internacional Humanitario, lo segundo, le aprendimos a utilizar el radio, el radio HF, porque nosotros no nos comunicábamos por radio, eran cartas y cuando más avanzamos era con un *walkie talkie*, no teníamos el sistema de comunicación que todavía lo utiliza porque es el más seguro en comparación al digital, y lo tercero, hacer los cursos en el exterior, o sea, estos si se fueron a hacer curso de fuerzas especiales a Libia, y todo lo que aprendieron de las fuerzas especiales lo aprendieron por allá en los países del oriente, esas tres cosas heredamos de ellos, como de los Salvadoreños aprendimos el uso de las minas antipersona y todo esto, entonces la metodología nosotros nos incorporamos y nosotros le colaboramos a esa metodología de las Farc, estoy hablando de una cosa que se racionaliza después de mucho tiempo, ahí aparecía de menara espontánea en el desarrollo mismo del fenómeno⁸⁵.

En este escenario se observa cómo el ELN utiliza su discurso para señalar que es una organización novedosa que introduce nuevas temáticas en la agenda de negociación. Es así como el poder se refleja en experiencia, imponiéndose sobre otras guerrillas como las FARC. En tal sentido, retomando los conceptos de Foucault, el poder no se posee, funciona; no es una propiedad ni una cosa, por lo cual no se puede aprehender ni conquistar; no se conquista, sino que es una estrategia⁸⁶. Esta estrategia de introducir temas en la agenda de diálogo funciona para que el ELN se posicione como actor legítimo en el proceso de diálogo, al tiempo que delimita el agenciamiento de los demás grupos armados en la lógica de la intermediación con el Estado.

El poder tampoco es unívoco, ni es siempre igual, ni se ejerce siempre de la misma manera, ni tiene continuidad; el poder es una red imbricada de relaciones estratégicas complejas, las cuales hay que seguir al detalle. De esta forma, Foucault resalta que el poder no está, pues, localizado; es un efecto de conjunto que invade las relaciones sociales. El poder no se subordina a las estructuras económicas. No actúa por represión sino por normalización, por lo cual no se limita a la exclusión ni a la prohibición, ni se expresa, ni está prioritariamente en la ley. El poder produce positivamente sujetos, discursos, saberes, verdades, realidades que penetran todos los nexos sociales, razón por la cual no está localizado, sino en multiplicidad de redes de poder en constante transformación, las cuales se conectan e interrelacionan entre las diferentes

⁸⁵ Ibid.

⁸⁶ Michel Foucault, *Los anormales. Curso en el Collège de France (1974-1975)* (México: Fondo de Cultura Económica, 2001).

estrategias⁸⁷. El poder de agenciamiento del ELN en las negociaciones genera un posicionamiento de sus negociadores en la mesa y, claramente, una validación con la contraparte que son los delegados por parte del Gobierno en la mesa.

Teniendo este marco general presente, así como la percepción del ELN en la negociación, se puede señalar que el hecho que presionó al Gobierno a establecer los primeros acercamientos con la Coordinadora Guerrillera fue la incursión de una delegación guerrillera encabezada por Daniel Aldana (FARC), Miguel Suarez Piragua (EPL) y Lucía González (ELN) a la Embajada Venezolana en Bogotá a finales de abril de 1991. La prensa tituló este hecho como una “Toma Guerrillera”⁸⁸; sin embargo, aclarando lo ocurrido, la Coordinadora Guerrillera emitió un comunicado que decía, entre otros aspectos, que

En ningún momento se trató de una toma guerrillera, sino de un acercamiento a las dependencias de una nación amiga y hermana de Colombia, a las que ingresamos totalmente desarmados... consideramos que al frustrarse una vez más nuestro esfuerzo por la reanudación de las conversaciones, el gobierno de Colombia ha dilapidado una gran oportunidad para alcanzar la paz en nuestra patria, y entendemos que la administración del señor presidente César Gaviria Trujillo, será la única responsable de sus consecuencias. Estamos convencidos plenamente que el destino final de Colombia no puede ser la guerra⁸⁹.

Pese al rechazo por parte del Gobierno a ese evento, entre el 15 y el 18 de mayo se concertó la primera reunión exploratoria para una salida negociada al conflicto, que se desarrolló en Cravo Norte, Arauca. Allí se proyectó el inicio de los diálogos de Caracas, ya que se programó la instalación de las mesas de negociación en esa ciudad venezolana⁹⁰. Los tres puntos a tratar fueron el cese al fuego, el desarme y la desmovilización, según declaraciones de Lucía González, quien asistió a la reunión en representación de la CGSB⁹¹. En esta reunión, el Gobierno propuso, también, “definir las fechas, la duración, lugares y condiciones logísticas para adelantar al más alto nivel decisorio las conversaciones directas Gobierno-CGSB”⁹². Para este momento, el Estado tenía ya una importante experiencia en materia de procesos de diálogos con otras guerrillas. En tal sentido, había dispuesto una serie de instituciones orientadas hacia la “normalización” del país. En el acuerdo firmado en Cravo Norte, se pactó, además de lo anterior y como consecuencia

⁸⁷ Michel Foucault, “Verdad y Poder. Diálogo con M. Fontana”, en *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones* (Barcelona: Altaya, 1994).

⁸⁸ El País de Cali, “Toma pacífica de la Embajada de Venezuela en Bogotá”, *El País*, (1991): 1.

⁸⁹ CGSB, “Irrupción en l Embajada Venezolana en Colombia”. *Comunicado Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar*, 1991. Acceso el 23 de mayo de 2018. <http://www.cedema.org/ver.php?id=3901>

⁹⁰ Verdad Abierta, “Negociaciones Caracas y Tlaxcala”, *Verdad Abierta*, (2012). URL: <https://verdadabierta.com/negociaciones-caracas-y-tlaxcala/>

⁹¹ El País, “El Gobierno y la coordinadora guerrillera de Colombia acuerdan negociar en Caracas”, *El País*, (1991).

⁹² Consejería de Paz, “FARC/ELN Cronología de las Negociaciones”. *Policromado*, (1990): 4.

de ello, la conformación de canales de comunicación directa y el compromiso de llevar y regresar a los representantes de la guerrilla al país, sin importar el resultado de las negociaciones⁹³.

César Gaviria representó la continuidad de la estrategia de paz implementada por Virgilio Barco. La institucionalidad se mantuvo como base para las nuevas negociaciones que el Gobierno asumió. Explica el investigador Álvaro Villarraga que en el Gobierno de Gaviria:

[S]e creó en 1990 el Consejo Nacional de Normalización, vinculado al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República (DAPRE), para supervisar y coordinar los programas, asignar los recursos provenientes del Fondo para la Paz a los diecisiete Consejos Regionales de Normalización, y colaborar en las acciones de seguimiento y evaluación⁹⁴.

A pesar de que la CGSB se presentó como una entidad homogénea, con unidad política e ideológica, realmente era una confluencia de organizaciones guerrilleras que llegaban a acuerdos en lo operativo, dificultando la toma de decisiones y evidenciando las diferencias internas. Incluso alias Francisco Galán reconoce que mientras las otras dos organizaciones guerrilleras orientaron ir a un proceso de negociación, el ELN no se había planteado el tema de ir a una mesa de conversaciones con el Gobierno; al respecto:

No nos habíamos planteado el tema de ir a una mesa de conversaciones, cuando vamos, después de que se crea la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, y la asistencia a Caracas es un resultado de acuerdos entre Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, simplemente ella acordó pero cada cual iba como, o sea la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar **nunca fue una coordinadora orgánica**⁹⁵ y la definíamos, nosotros decíamos coordinadora, alianzas estratégicas, alianzas tácticas y alianzas operativas, la coordinadora guerrillera estaba más enmarcada dentro de lo que significaba para nosotros las alianzas de orden táctico y operativo, por lo tanto era para desarrollar algunas actividades de orden económico, de seguridad, de acuerdos para el tratamiento de la gente, acuerdos humanitarios, acuerdos para las relaciones con la sociedad en las zonas donde funcionábamos⁹⁶.

Esta precisión —presentada por Galán— es importante para comprender las dificultades del proceso de diálogo de Caracas y, posteriormente, de Tlaxcala. La dificultad de toma de decisiones entre tres direcciones guerrilleras, los intereses de esta disgregación y las prioridades en la agenda limitaron los avances y pusieron en varias ocasiones en entredicho el proceso.

1.3. Inicio de las conversaciones en Caracas: flujos y reflujos de los acuerdos

Entre junio y noviembre de 1991, se realizaron cuatro rondas de conversaciones entre el Gobierno y la CGSB. Las negociaciones presentaron dificultades y se volvieron lentas en la

⁹³ CGSB, “Acuerdo de Cravo Norte”, en *Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Caracas paso a paso* (1991), 20.

⁹⁴ Álvaro Villarraga, “Experiencias históricas recientes de reintegración de excombatientes en Colombia”, *Colombia Internacional* 77, (2013): 122.

⁹⁵ El original sin negrillas.

⁹⁶ Gerardo Antonio Bermúdez Sánchez, alias Francisco Galán, entrevistado por el autor, Bogotá, 27 de septiembre, 2018.

medida en que se observó un incremento sustancial del enfrentamiento armado entre las partes. Durante los cinco meses, se lograron algunos puntos de acuerdo pero, al mismo tiempo, los puntos de discordia mostraron la debilidad de la negociación en el extranjero.

1.3.1. La primera ronda de negociaciones (3 al 15 de junio)

El 3 de Junio de 1991, iniciaron las conversaciones en Caracas entre la CGSB y el Gobierno Colombiano. Por parte del Gobierno asistieron el Ministro de Gobierno Humberto de la Calle y el Comisionado de Paz Jesús Antonio Bejarano. Según el diario *El País*, se discutieron tres puntos: el cese de hostilidades, la incorporación de la guerrilla en la Constituyente y en procesos electorales y la desmovilización de los insurgentes⁹⁷. Los puntos programáticos de lo que esperaban las partes de las negociaciones se expresaron en los discursos con que abrieron las conversaciones: Humberto de la Calle centró su intervención en algunas anotaciones sobre la nueva metodología a utilizar en estas negociaciones, que recoge experiencias planteadas por la guerrilla y aceptadas por el Gobierno en cuatro puntos que proponen para la agenda de negociaciones, una perspectiva pragmática y técnica del análisis de los diálogos.

Entretanto, en el discurso inaugural de la guerrilla, en cabeza de Alfonso Cano, se insistió en que las negociaciones tenían que ir más allá de terminar con el conflicto armado, de forma que se pueda alcanzar la meta de “una Colombia con democracia y justicia social. En el mismo sentido, propusieron tratar el tema de la reducción de las Fuerzas Armadas, los recursos naturales, la soberanía nacional, la guerra sucia, el paramilitarismo, el Estado de Sitio y los derechos humanos”⁹⁸. Tras cuatro días de conversaciones, el 6 de junio se publica la declaración de Caracas, en la que el Gobierno y la insurgencia ratifican que:

Los objetivos del proceso de paz han de referirse tanto a la solución definitiva del conflicto político armado, como a la concreción de políticas que apunten a erradicar definitivamente las causas que lo han originado pensando en el beneficio de todos los colombianos, de manera que aseguren su convivencia democrática y la búsqueda de una sociedad con justicia social⁹⁹.

De igual forma, se establece la siguiente agenda preliminar

1. Estudiar la posibilidad de convenir entre el gobierno y la Coordinadora una fórmula de cese al fuego y a las hostilidades
2. Relaciones de este proceso con la Asamblea Nacional Constituyente, las corporaciones públicas, las organizaciones políticas y los sectores sociales.

⁹⁷ El País, “El Gobierno y la guerrilla de Colombia inician las conversaciones de paz”, *El País*, (1991): 2.

⁹⁸ CGSB, “Palabras del Señor Ministro de Gobierno e intervención de Alfonso Cano en la instalación de las conversaciones en Caracas”, en *Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Caracas paso a paso*. (1991): 23-28.

⁹⁹ CGSB, “Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y Gobierno Colombiano”, en *Declaración de Caracas*, (1991).

3. Acciones contra los grupos “paramilitares” y de justicia privada. Medidas efectivas contra la impunidad. Concepciones sobre la denominada doctrina de seguridad nacional.
4. Derechos humanos. Derechos de las minorías étnicas.
5. El Estado, la democracia y la favorabilidad política.
6. Elementos que contribuyen a desarrollar la soberanía nacional, tales como el manejo de los recursos naturales y aspectos de los tratados internacionales relativos a los temas de este proceso y la política económica y social.
7. Elementos para la democratización de la política económica y social.
8. Diseño de un proceso que permita evolucionar a una fase en la que se concreten acuerdos y medidas prácticas que materialicen la superación definitiva del conflicto armado en Colombia y garanticen el ejercicio de la actividad política sin el recurso de las armas, dentro del marco de la vida civil y democrática del país, una vez satisfechos los requisitos necesarios para este propósito.
9. Veeduría del proceso de paz.
10. Metodología, procedimientos y reglamentación de las negociaciones y los acuerdos¹⁰⁰.

Cada una de las partes dio a conocer su posición frente al cese al fuego. El punto central presentado por el Gobierno combinaba dos aspectos: a) la ubicación de la guerrilla en zonas de distensión delimitadas y verificables; y, b) el cese de hostilidades con un sentido más amplio que el cese al fuego, es decir, el compromiso de la guerrilla a dejar de participar en atentados a infraestructura, boleteo, extorsiones y secuestros¹⁰¹. Por su parte, la posición de la Coordinadora fue un “cese de fuegos que pare de inmediato la confrontación, que sea punto de partida hacia la meta de la paz, acordado sin condicionamientos previos que dilaten la negociación”. A diferencia del Gobierno, la CGSB consideraba que los frentes guerrilleros debían permanecer donde operaban, debían suspenderse las acciones que afectaran a la población civil y se debía crear un tribunal que investigara los secuestros, las desapariciones forzadas y las ejecuciones extrajudiciales.

La radicalidad en las dos posiciones limitó el avance en la negociación. Mientras el Gobierno consideraba que el proceso tenía validez en la medida en que se presentara una desmovilización rápida de la guerrilla y no se repitiera la experiencia vivida en la negociación de Belisario Betancur, la CGSB no había tomado la decisión de dar el salto a la democracia y veían la propuesta del Gobierno como una limitación a su influjo nacional. En tal sentido, Iván Márquez, negociador por parte de la guerrilla, consideró que “Existe un movimiento guerrillero en desarrollo y que ocupa determinadas áreas del país. Le decimos al gobierno que hay que aceptar esa realidad”¹⁰².

¹⁰⁰ El Tiempo, “Diálogo de paz: diez puntos sobre la mesa”, *El Tiempo*, (1991): 2.

¹⁰¹ CGSB, “Declaración Conjunta”, en *Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Caracas paso a paso* (1991): 33.

¹⁰² El Tiempo, “Diálogos de caracas en su punto crítico”, *El Tiempo*, (1991): 8A.

El estancamiento en el inicio de las negociaciones de Caracas, debido a la postura radical de la guerrilla y el Gobierno, lo resume el investigador Mauricio García-Duran de la siguiente forma:

Ambos bandos le apuestan a la paz, pero siguen considerando que las armas son un buen instrumento para presionar el logro de esto. El gobierno realizando operativos militares contra los jefes guerrilleros que presionen a los alzados en armas a pactar la paz; la guerrilla en cuanto considera que mostrar un alto poder de ofensiva armada la posiciona mejor en la mesa de negociaciones y le permite obtener más en los acuerdos¹⁰³.

Esta dicotomía llevó a un receso en las negociaciones con miras a analizar contrapropuestas; la comisión oficial regresó a Bogotá, mientras que los delegados de la guerrilla permanecieron en Caracas.

1.3.2. La segunda ronda de negociaciones (20 al 25 de junio)

Los diálogos se reanudaron el 20 de junio de 1991; allí se lograron acuerdos frente a la verificación del proceso de paz. Si bien esto no establecía un acuerdo concreto para el cese de hostilidades, sí sentaba las bases para continuar el diálogo¹⁰⁴. Una de las maniobras para destrabar la discrepancia frente al cese al fuego, fue trabajar en temas colaterales como lo fueron las formas de verificación y veeduría internacional del proceso.

La comisión oficial insistió en la necesidad de crear un clima de confianza y credibilidad de las negociaciones, y para ello impulsó el trámite de medidas tendientes a facilitar la lógica jurídica de un posible acuerdo en la Asamblea Nacional Constituyente. Por tal razón, buscó la aprobación de artículos transitorios que permitieran la posible participación de guerrilleros desmovilizados en el Congreso, el indulto y la creación de distritos de paz que facilitaran su reinserción. Entretanto, los guerrilleros dieron a conocer un listado de secuestrados que pretendían poner en libertad¹⁰⁵. Las conversaciones se suspendieron para facilitar las consultas entre las partes sobre un posible cese al fuego. A pesar de que se tenía pronosticado reiniciar una tercera ronda de diálogos a mediados de julio, la escalada armada evidenciada a mediados de año puso en duda la continuidad de los mismos. El cerco militar a la dirigencia guerrillera, sumado a los atentados de la CGSB contra la infraestructura y la economía nacional, fueron el detonante para que se gestara un ambiente desfavorable ante la opinión pública sobre las negociaciones.

En el país se realizaron varios encuentros de la sociedad civil para escuchar propuestas de una posible salida negociada al conflicto. Desde el inicio de la primera ronda, se llevó a cabo el Diálogo Regional por la Paz del Urabá entre sectores sociales y delegados de la CGSB. A dicho

¹⁰³ Mauricio García Duran, *De La Uribe A Tlaxcala- Procesos De Paz* (Bogotá: CINEP, 2012), 223.

¹⁰⁴ El País, “El diálogo colombiano logra limitados acuerdos de paz”, *El País*, (1991): 4.

¹⁰⁵ El Tiempo, “Guerrilla 116 secuestrados”, *El Tiempo*, (1991): 3A.

encuentro asistieron alrededor de 2000 “dirigentes sindicales, comunales y políticos, así como representantes de los gremios, el clero y los gobiernos locales”¹⁰⁶; “Como producto del diálogo franco y abierto, las partes acordaron el inicio en Urabá de una serie de acciones tendientes a conseguir allí la solución política negociada del conflicto, e impulsar la declaratoria de tregua bilateral en el accionar armado, para bien del país”¹⁰⁷.

En departamentos como el Huila, se presentaron movilizaciones significativas en las que pedían la continuidad de los diálogos de Caracas y el rechazo a toda solución armada. No obstante, también exigían a la CGSB que abandonara sus acciones armadas contra la población civil. En mensaje enviado desde el municipio de Pitalito, Huila, el entonces alcalde Benjamín Vinasco manifestó lo siguiente: “No queremos más emboscadas contra nuestros hijos y los soldados de la patria [...]. Queremos con esta manifestación que la paz quede definitivamente en el sur del Huila”¹⁰⁸. Empieza así a tomar cuerpo el creciente sentimiento de cansancio por la violencia que vive el país.

A esta situación se suma la creciente oposición de algunos sectores totalmente contrarios a las negociaciones, que consideraban que el Gobierno había sido muy blando con la guerrilla y que debilitó a los militares. Esto se reflejó en la actitud radical de los grupos de autodefensa formados en el Magdalena Medio santandereano, que declararon que no permitirían la conformación de campos de paz en esta región si el Gobierno lograba un acuerdo con la CGSB; al respecto:

El Gobierno no sabe lo que tiene de esclavitud y de terrorismo la presencia de una banda de guerrilleros en la una región o en una vereda... Nuestra lucha ha sido muy dolorosa. Pero su fruto es la libertad de más de cien veredas de los municipios de Santa Helena del Opón, del bajo Simacota y El Carmen de Chucurí. Toda esa región ha sido liberada de la presencia terrorista de la guerrilla¹⁰⁹.

En Yopal, capital del Casanare, también se presentaron movilizaciones sociales protestando por las acciones violentas de la Coordinadora. Según estableció *El Tiempo*, “en la protesta participaron todos los gremios, estudiantes, agricultores, ganaderos, transportadores y comerciantes”. En el evento, que terminó con *Te Deum* a cargo del arzobispo de Casanare, monseñor Olavio López Duque, aquel rechazó:

Las tomas violentas a sangre y fuego de nuestros indefensos pueblos, porque en ellos no vemos otra cosa que la cobardía de hordas enloquecidas que hacen gala de un odio que ninguna razón política podrá justificar jamás. Con ello nunca lograran nuestros aplausos y nuestra complacencia¹¹⁰.

¹⁰⁶ Voz, “Forjando Diálogos Regionales”, *Voz. La Verdad del Pueblo*, (1991): 14.

¹⁰⁷ *Ibid.*

¹⁰⁸ *El Tiempo*, “Pitalito pidió a la CGSB: no más emboscadas a nuestros hijos”, *El Tiempo*, (1991): 15A.

¹⁰⁹ *El Tiempo*, “No conviviremos con la guerrilla: Autodefensas”, *El Tiempo*, (1991): 15A.

¹¹⁰ *El Tiempo*, “Casanare también marchó contra el terrorismo guerrillero”, *El Tiempo*, (1991): 9A.

A estas acciones de rechazo de la sociedad civil, se sumó la actitud guerrillista de la Coordinadora. En los dos meses de interrupción de las negociaciones, se incrementó sustancialmente el número de atentados de la guerrilla contra la infraestructura y la economía nacional. Esto dificultó el retorno de los negociadores de la guerrilla al país y, consecuentemente, postergó la reanudación de la tercera ronda que terminó iniciando en septiembre.

Los mensajes de la guerrilla fueron claros frente a que no cesarían los ataques a la infraestructura hasta que no se firmara un acuerdo pleno de paz y hasta que el Gobierno no cesara las hostilidades. El 21 de julio, la CGSB hizo estallar dos “panfletarias” en el mercado de la Plaza Salitre de Bucaramanga que causaron pánico en la comunidad; en el comunicado distribuido, la Coordinadora señaló que «no cesarán por ahora los ataques contra la infraestructura petrolera, hasta tanto haya un acuerdo pleno de paz y se anuncie un cese de las hostilidades del Ejército en la zona del Magdalena Medio»¹¹¹.

1.3.3. La Tercera Ronda de negociaciones (4 al 25 de septiembre)

Con miras a avanzar en la tercera ronda, que iniciaría el 4 de septiembre, en agosto de 1991 el Gobierno creó la Comisión Asesora de Orden Público como un órgano consultivo conformado por:

Horacio Serpa Uribe, ex presidente de la Constituyente, y Saulo Arboleda, ex secretario general del liberalismo; el editor del periódico *El Nuevo Siglo*, Juan Gabriel Uribe Vegalara, por el Movimiento de Salvación Nacional; el ex constituyente social conservador Carlos Rodado; el ex constituyente del M-19 Otty Patiño Hormaza, y el ex secretario general del Partido Comunista, Gilberto Vieira White¹¹².

Dado que se estaba negociando sin un cese al fuego, es decir, en el marco de la confrontación armada, se hacían evidentes las dificultades que esto traía. De un lado, el Gobierno continuaba la ofensiva contra las guerrillas, especialmente las FARC; y, del otro lado, Francisco Galán, miembro del ELN y vocero de la Coordinadora Guerrillera, manifestaba que los ataques continuarían, justamente debido a que “el ejército tiene un enorme dispositivo montado contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)”¹¹³. Los negociadores del Gobierno mostraron, también, una posición más dura al comenzar esta ronda. El consejero, Jesús Antonio

¹¹¹ El Tiempo, “Más atentados”, *El Tiempo*, (1991): 9A.

¹¹² El Tiempo, “Paz, nombrada comisión asesora”, *El Tiempo*, (1991): 6A.

¹¹³ El Tiempo, “EL Terrorismo continuará: Guerrilla”, *El Tiempo*, (1991): 7A.

Bejarano, antes de iniciar las conversaciones afirmó que, si se producía un solo hecho que alterara el orden público, si la guerrilla insistía en acciones terroristas contra la población civil, se suspenderían las mismas¹¹⁴. El mismo presidente de entonces, César Gaviria, indicaba que poco creía en la sinceridad de la Coordinadora en los diálogos de Caracas, sobre todo por la ola de atentados terroristas contra la infraestructura energética. Dijo que esperaba que la “CG entienda que es anacrónico atacar contra las torres de energía para alcanzar objetivos políticos en la mesa de negociaciones”¹¹⁵.

Al comenzar esta tercera ronda, Humberto de la Calle Lombana, Ministro de Gobierno, exigió en el discurso de apertura definir a la guerrilla “si quiere la paz o persiste en el camino de la confrontación”. Además, agregó, que a “nadie puede ocurrírsele un diálogo indefinido y nadie puede pretender que el Gobierno asuma compromisos en medio de actos de sabotaje”¹¹⁶. Al iniciar la ronda, se lograron acuerdos en puntos marginales. La presencia en las discusiones del testigo internacional Emilio Figueredo (de Venezuela), la entrega de un comunicado diario para informar sobre la marcha de las conversaciones y la fijación común de las citas para las sesiones formales. Posteriormente, también aceptaron conjuntamente la presencia del industrial colombiano Moritz Ackerman en calidad de observador¹¹⁷.

El 10 de septiembre, el Gobierno expuso los puntos centrales de la negociación para realizar un cese al fuego:

1. Ubicación de los hombres armados en zonas de distensión (un sitio por cada frente guerrillero); estos sitios serían veredas, corregimientos o inspecciones de policía, pero no un municipio.
2. Cese bilateral del fuego que rige para estas zonas en las que la fuerza pública no hará presencia
3. Movilidad de los voceros políticos de la guerrilla a nivel regional (en las zonas donde los frentes han tenido presencia militar) y nacional para difundir el proyecto político de la CGSB; gozarán de protección oficial, pero no deben tener cuentas con la justicia.
4. Transitoriedad de la fórmula, es decir, después de un tiempo del cese al fuego se buscaría un acuerdo más consolidado y más fácil de manejar desde el punto de vista logístico¹¹⁸.

En seguida, el Gobierno concretó más su propuesta, presentando una lista de 60 sitios en los que se podrían ubicar los frentes guerrilleros y planteando una fórmula de “seguro jurídico” que salvaría de la inhabilidad y la captura a los voceros políticos de la guerrilla a quienes, luego de ser designados como tales por sus organizaciones, les aparecieran requerimientos judiciales. Al

¹¹⁴ El Tiempo, “III Round: el cese al fuego”, *El Tiempo*, (1991): 7A.

¹¹⁵ El Tiempo, ““EL Terrorismo continuará’: Guerrilla”, *El Tiempo*, (1991): 7A.

¹¹⁶ El Espectador, “Ultimátum del gobierno a guerrilla: paz o guerra”, *El Espectador*, (1991): 1-14A.

¹¹⁷ El Tiempo, “Caracas: El Gobierno da una fórmula”, *El Tiempo*, (1991): 6A.

¹¹⁸ *Ibid.*, 6A.

día siguiente, la Coordinadora hizo una propuesta que consistió en 12 criterios, sin concretar en el contenido la posibilidad de cese al fuego como lo exigió el Gobierno:

1. Que el cese al fuego sirva para avanzar en la eliminación de las causas que generan la violencia.
2. Suspender los efectos de la guerra sucia en la población civil y limitar el crecimiento militar.
3. Bilateralidad sin ventajas para ninguna de las partes
4. Con tiempo definido, pero posible de prorrogar.
5. Que sea posible de verificar nacional e internacionalmente
6. Disposición para sentarse a discutir las zonas de distensión propuestas por el gobierno.
7. Garantías y seguridad para los voceros políticos
8. Delimitación de zonas neutrales circundantes de las zonas de distensión en las que no exista presencia militar, como “colchones” de seguridad.
9. El acuerdo de cese al fuego debe significar un avance sobre la totalidad de la agenda.
10. Que los frentes a cargo de las direcciones de cada organización tengan zonas propias de localización
11. La fórmula debe recoger criterios diferenciales según las zonas donde opera la guerrilla (criterios especiales para zonas como Urabá, Santanderes, Córdoba, Meta).
12. La fórmula debe ser un intento de solución integral¹¹⁹.

La discusión continuó, y el 16 de septiembre la Coordinadora decidió concretar su propuesta en cinco puntos:

1. Ubicación en 96 zonas, cada una del tamaño de por lo menos dos municipios.
2. Cada zona deberá tener una zona neutral en la que no podrá haber presencia de fuerzas armadas de las dos partes.
3. Los voceros políticos deben ser miembros activos de la guerrilla.
4. Deben realizarse tres encuentros con las fuerzas vivas de la Nación para tratar sobre los siguientes temas, antes del cese al fuego:
 - a) Desarrollo económico y bienestar social
 - b) La violencia política en Colombia
 - c) La política acerca de los recursos naturales.
5. Acción oficial energética, diáfana e inmediata contra los grupos paramilitares¹²⁰.

Alias Alfonso Cano, de las FARC, fundamentó la posición de la Coordinadora diciendo que pedían 200 municipios de los 600 en los que se hacía presencia; además, señaló que la propuesta del Estado era inaceptable porque reducía a toda la insurgencia en campamentos pequeños y aislados; entretanto, alias Francisco Galán, del ELN, señaló que en 90 de los puntos que proponía el Gobierno existían bases paramilitares¹²¹. El Gobierno consideró inaceptable la propuesta de la guerrilla, por significar el retiro de las fuerzas armadas de una cuarta parte del territorio, razón

¹¹⁹ El Tiempo, “Más pesimismo que optimismo”, *El Tiempo*, (1991): 7A.

¹²⁰ El Espectador, “Guerrilla insiste en los 96 puntos”, *El Espectador*, (1991): 10A.

¹²¹ *Ibid.*, 10A.

por la que los diálogos nuevamente se empantanaron. Se planteó una semana de receso, para las nuevas consultas oficiales.

El Gobierno Nacional tomó la decisión de crear una comisión de empresarios que, en calidad de asesores, se vincularan al proceso en búsqueda de fórmulas para la eficaz integración de los desmovilizados a la vida civil¹²². Hay que destacar, también, la participación de la Comisión Asesora de Orden Público, que ayudó a las partes a ver los alcances de la propuesta de cada uno, en especial la fórmula de la guerrilla¹²³.

Estas tensiones concluyeron con la suspensión de los diálogos debido al atentado en el Cauca contra Aurelio Irragorri, atribuido al ELN. Tan pronto ocurrió el hecho, el presidente Gaviria ordenó a los negociadores oficiales que estaban en Caracas suspender su participación en los diálogos y regresar al país¹²⁴. Por su parte, Pablo Catatumbo dijo que “la suspensión de las conversaciones era prematura y apresurada y reiteró que mantienen su disposición a seguir negociando”¹²⁵. Viene luego un mes de intensas gestiones políticas en busca de la reanudación de las negociaciones en las que se resalta el viaje del expresidente Alfonso López Michelsen y de la Comisión Asesora, así como del observador internacional.

Es así como el Gobierno accede a volver a la mesa de negociaciones, con el compromiso de la guerrilla de no atacar a la población civil, a pesar de la oposición tan clara que se desató en algunos sectores con relación al proceso de paz, considerado como “una burla sin nombre”, o como una “costosa pantomima”.

1.3.4. La Cuarta Ronda de Negociaciones (30 de octubre a 10 de noviembre)

Sin llegar a un acuerdo en este cuarto encuentro, los representantes del Gobierno y la guerrilla hicieron un balance de lo que había ocurrido en las negociaciones hasta el momento, que se sintetiza en dos documentos avalados por la Comisión Asesora: uno que analiza el proceso general seguido en las conversaciones de Caracas y un acta de compromisos en la que se consignan los puntos de acuerdo y las divergencias existentes todavía en el proceso.

En el acta de las reuniones de 1991 se destacan los elementos positivos alcanzados en los cinco meses de conversaciones: los elementos que se han aportado a la búsqueda de la solución del conflicto armado; la creación de un ambiente de credibilidad y confianza por parte de la sociedad colombiana en torno al proceso; los acuerdos logrados en relación con la veeduría y verificación;

¹²² El Tiempo, “Cese del fuego: tema aplazado”, *El Tiempo*, (1991): 7A.

¹²³ El Tiempo, “Los empresarios se vinculan a la paz”, *El Tiempo*, (1991): 10A.

¹²⁴ El Tiempo, “Suspendido diálogo en Caracas”, *El Tiempo*, (1991).

¹²⁵ El Tiempo, “Suspendido diálogo en Caracas”, *El Tiempo*, (1991).

la presencia del testigo internacional en la mesa de negociaciones; la creación de la Comisión Asesora de Orden Público y del Comité Nacional de Reinserción; los artículos transitorios que aprobó la Asamblea Nacional Constituyente en favor de las negociaciones; la disposición del Gobierno para presentar ante el Congreso, para aprobación, el protocolo II de Ginebra; las declaraciones de la CGSB en que aclara que no hace parte de su orientación el atentado contra dirigentes políticos ni contra la población civil; y, su decisión de suspender los atentados contra la infraestructura eléctrica, gasoductos y poliductos¹²⁶.

Al realizar un balance de los puntos de discrepancia para lograr el cese al fuego, se evidencia que están relacionados con la lógica de la guerra y su financiación: los secuestros, la dinámica paramilitar, la localización de la guerrilla, presencia de la fuerza pública; estos se presentan debido a que ambas partes continuaron apostándole a la guerra. En el caso de la guerrilla, la dificultad se observa en la movilidad que implica entregar las zonas donde se encuentra ubicada; en cuanto a los militares, con la exigencia de hacer presencia nacional, se ven obligados a enfrentar a la guerrilla y a limitar, en parte, el proceso.

Con el interés de fortalecerse institucionalmente, el Gobierno de César Gaviria encaró un cambio en algunas de las instituciones destinadas al proceso de negociación y de reinserción de la guerrilla. Entre otras, creó la Consejería para Asuntos Sociales y Reinserción, la Dirección para la Reinserción de Guerrilleros y replanteó el papel del Consejero Presidencial para la Paz. No obstante, el débil avance presentado en las rondas de negociación en Caracas evidenció la preocupación de la sociedad civil por la continuidad de los ataques de la insurgencia, situación que llevó a varias manifestaciones y pronunciamientos por parte de líderes sociales inconformes con el proceso.

1.4. La Sociedad Civil frente a los diálogos de Caracas

Mientras los diálogos se desarrollaban en Caracas, la posición asumida por la sociedad civil frente a una salida negociada al conflicto estaba llena de escepticismo; esto se evidenció en el marco de la tercera ronda de negociación, cuando se empezaron a presentar encuentros regionales de la sociedad civil y críticas al mismo proceso de negociación. A continuación, se describe la dinámica presentada.

¹²⁶ El Espectador, “No se logró acuerdo sobre cese del fuego”, *El Espectador*, (1991): 12A.

A finales de septiembre de 1991, se realizó en Barrancabermeja el Encuentro Regional por la Paz que había sido convocado por el Comité de Convivencia del puerto petrolero. El evento finalizó con tres conclusiones básicas:

1. Se eligió una Comisión Regional de Diálogo integrada por 15 miembros.
2. se eligió una Comisión Veedora que se encargará de recoger las inquietudes y propuestas de la comunidad para elaborar un plan de desarrollo regional.
3. Se aprobó un pleno apoyo al diálogo de Caracas, condenó la violación de los derechos humanos y los crímenes del paramilitarismo¹²⁷.

Entretanto, en Santa Marta, el 17 de octubre de 1991 se presentó un espacio de diálogo por la paz y la reconciliación regional por parte de estudiantes de la Universidad del Magdalena, la Gobernación y la Consejería Para la Paz, para buscar soluciones entre actores del conflicto, una mejor convivencia social y política, así como el desarrollo económico de la región, sobre todo en la Zona Bananera. La reunión tuvo la participación de estudiantes, del Ministro de Trabajo, la Asociación de Bananeros del Urabá, dirigentes de Sintraagro, movimientos guerrilleros y el entonces Consejero Presidencial Para la Paz Jesús Antonio Bejarano. Al igual que en Barrancabermeja, en Santa Marta se presentó un balance de los diálogos en Caracas¹²⁸.

Los balances realizados en los dos encuentros no fueron positivos; por el contrario, evidenciaron la crítica situación por la que se estaba atravesando y la dificultad para encontrar un cese al fuego entre las partes. La desesperanza presentada a finales de 1991 por parte de la sociedad civil y los ataques presentados por la CGSB a inicios de 1992 mostraron una radicalización de las organizaciones populares y una oposición a los diálogos presentados.

Es así como, estando cerca de abrir una nueva ronda de negociaciones con la Coordinadora Guerrillera, también se abre una ola de violencia por parte de la guerrilla, con el objetivo, al parecer, de impresionar al Gobierno, a la opinión pública y a la sociedad civil, con el fin de obtener o imponer condiciones de diálogo, como lo afirmó el General Álvaro Valencia Tovar. El General invitó a no dejarse influir por las ofensivas de esta guerrilla, ya que eran esporádicas y hacían parte de la estrategia para los diálogos, puesto que no podían mantener este tipo de acciones por un periodo prolongado de tiempo por el ejército y sus contragolpes¹²⁹.

A fines de enero de 1992, el diario La República publicó una noticia en la que se afirmaba que, a propósito de la nueva ronda de negociaciones, “diferentes sectores sociales, aun políticos y sobre todo económicos, comienzan ya admitir y proclamar a cuatro vientos que los continuos e

¹²⁷ Voz, “En Barrancabermeja se realizó encuentro por la paz”, *Voz. La Verdad del Pueblo*, (1991): 10.

¹²⁸ El Heraldo, “Diálogo regional por la paz y la reconciliación”, *El Heraldo*, (1991): 10B.

¹²⁹ El Tiempo, “Estrategia obvia y brutal”, *El Tiempo*, (1992): 5A.

indefinidos diálogos con grupos guerrilleros son estériles, improductivos”¹³⁰ y lejanos de alcanzar la paz. Criticaban la ideología de la guerrilla al afirmar al comunismo como un fracaso y nombrando las acciones de chantaje, secuestro, extorsión y asesinato como medio para su objetivo de enriquecimiento ilícito. Afirmaban una crisis institucional y pérdida de autoridad por parte del Gobierno al sentarse en una mesa a dialogar.

A puertas de una nueva ronda de diálogos entre el Gobierno y la Coordinadora Guerrillera, el Movimiento Campesino hizo llegar una carta al presidente de la República, el 31 de enero de 1992, con el objetivo de ser integrados en los diálogos en Caracas puesto que “Ni el gobierno ni la Coordinadora Guerrillera aisladamente podrían garantizar en la perspectiva de una salida democrática a la grave crisis política, social y económica que ha generado la violencia en que se debate Colombia”¹³¹. Los campesinos insistían en que sus propuestas de paz, en anteriores escenarios, no fueron tenidas en cuenta. Una de ellas era la “democratización de la tenencia de la tierra y el suministro de instrumentos para el desarrollo integral del desarrollo agropecuario”¹³².

El diario El Mundo, por su parte, consideró que los diálogos de paz en Caracas fueron un error puesto que:

Permitimos que el conflicto armado se internacionalizara y le prestamos a los guerrilleros insurgentes una vitrina demasiado importante para hacer exigencias. Ya están hablando de programas de gobierno, política petrolera, educativa, de salud, vivienda, etc., pero no se concretan a los tres aspectos fundamentales: 1) El cese al fuego; 2) Entrega de armas y; 3) Desmovilización o sitios de agrupaciones para la inserción de los alzados en armas¹³³.

De acuerdo a esto, también se cuestiona la posición de la guerrilla y su voluntad de paz pues aumentaron los hostigamientos, emboscadas, secuestros, asesinato de civiles y amenazaban con volar oleoductos, así como vías férreas.

A días de los diálogos, los movimientos políticos también se pronunciaron sobre el tema: el Partido Social Conservador le pidió a la CGSB no empañar el proceso de paz con acciones terroristas, puesto que aquellas no ayudaban a la construcción de una salida negociada del conflicto. Se nombró entonces al Foro de Unidad, parte de la unidad conservadora, en donde se mostró clamor por la reintegración de diferentes sectores¹³⁴. De la misma manera, el Partido Comunista se pronunció sobre el tema de los acuerdos, asegurando que el Gobierno debía reanudarlos de manera rápida y que, si no se daban en Venezuela, se debía considerar la oferta de

¹³⁰ La República, “¡No más diálogos con la guerrilla!”, *La República*, (1992): 3A.

¹³¹ Vanguardia Liberal, “Campesinos exigen estar en Caracas”, *Vanguardia Liberal*, (1992): 3A.

¹³² Ibid.

¹³³ El Mundo, “La paz con o sin Caracas”, *El Mundo*, (1992): 3A.

¹³⁴ La República, “PSC pide seriedad a alzados en armas”, *La República*, (1992): 8A.

Francia de realizar los diálogos en las islas Martinica y Guadalupe del Caribe; y que de no ser así, se debía dar una zona neutral dentro del país para que aquello se diera¹³⁵.

Para los diálogos entre el Gobierno y la CGSB, Fedegan pidió participación; esto lo hicieron saber por una carta del presidente de esta organización dirigida a presidencia, en la que se decía que, cuando el Gobierno lo considerara, ellos se sentarían. La pertinencia de involucrarse en los diálogos estaba en su misión por el desarrollo del sector económico del campo, puesto que el estancamiento en el agro tenía que ver con la violencia en los territorios¹³⁶.

En Bogotá, se realizó el Foro de Derechos Humanos que demostró el recrudecimiento en la violación de derechos humanos, incluso después de la nueva Constitución. En el Foro se leyeron mensajes enviados por la Coordinadora Guerrillera y por Francisco Galán, líder del ELN. Así, también varios ponentes se refirieron a los diálogos de paz con la guerrilla, como Francisco de Roux, director del Cinep, quien dijo que tanto el Gobierno como la CGSB mentían en su voluntad de paz, y que esta última “es consciente de estar estrangulando a las fuerzas cívicas organizadas y destruir con ellas su legitimidad revolucionaria”¹³⁷. La senadora Vera Grabe, del AD M-19, criticó las medidas de Conmoción Interior del Gobierno y la matanza de colombianos promovida por la Coordinadora Guerrillera¹³⁸.

Para el 25 de febrero de 1992, en Remedios, la Coordinadora Guerrillera emboscó a un convoy del ejército que escoltaba a trabajadores de la constructora del Oleoducto Colombia, lo cual tuvo un impacto negativo frente a la sociedad civil, pues se realizaron manifestaciones repudiando este hecho en la zona urbana de Puerto Berrío, en solidaridad con las víctimas de este hecho violento¹³⁹, puesto que, a puertas de los diálogos, los medios de comunicación afirmaban que la CGSB intensificaba sus operaciones con el fin de mostrar su poder militar y capacidad de desestabilizar al Estado¹⁴⁰. El presidente César Gaviria se pronunció frente al hecho, respaldando las protestas, rechazando el hecho y afirmando que cuando la guerrilla apelaba a la violencia eliminaba las posibilidades de un diálogo útil; sin embargo, reiteraba la voluntad de paz del Gobierno¹⁴¹.

Por su parte, gremios de Antioquia enviaban cartas al presidente de la República exigiendo la clausura de los diálogos gracias a la falta de seriedad de la guerrilla, puesto que esta seguía

¹³⁵ La República, “Gobierno y Coordinadora deben reanudar rápido los diálogos”, *La República*, (1992): 8A.

¹³⁶ El Heraldo, “Participación en la mesa de conversaciones pide Fedegan”, *El Heraldo*, (1992): 13A.

¹³⁷ El Siglo, “Foro de Derechos Humanos: un llamado a la sinceridad”, *El Siglo*, (1992): 18A.

¹³⁸ *Ibid.*

¹³⁹ El Colombiano, “Puerto Berrío dijo ¡no! a la violencia guerrillera”, *El colombiano*, (1992): 5B.

¹⁴⁰ El Colombiano, “Así no se busca la paz”, *El Colombiano*, (1992): 3B.

¹⁴¹ La República, “Gobierno respalda protestas por ataques de la guerrilla”, *La Republica*, (1992): 7A.

extorsionando, secuestrando y propiciando la invasión de tierras. Entre los gremios que firmaron la carta estaban: la Asociación de Bananeros del Urabá Augura, la Federación Nacional de Comerciantes (Fenalco), la Federación Antioqueña de Ganaderos (Fedegan), Asomineros, la Federación Colombiana de Industrias Metálicas (Fedemetal), la Asociación Colombiana de Pequeños Industriales (Acopi) y la Comercializadora de Banano de Colombia (Banacol).¹⁴²

En la región bananera de El Urabá, el día 12 de marzo de 1992, el Movimiento Esperanza, Paz y Libertad, con apoyo de otras organizaciones, convocaron un cese de actividades con el fin de pedir la libertad de trabajadores que la CGSB tenía en su poder. Además de denunciar la existencia de situaciones de inseguridad y violaciones de derechos, puesto que trabajadores de la zona también habían sido asesinados y ellos afirmaban que los culpables estaban en el ELN¹⁴³.

La iglesia católica se pronunció a favor del proceso de paz en abril del 1992; pedía el inicio de los diálogos con la CGSB, los cuales fueron mediados por esa institución, y hacían un llamado para empezar a hablar de los temas más relevantes, como la liberación de los secuestrados y el cese bilateral al fuego¹⁴⁴.

Por otro lado, para Julio de ese año, se planteó e insistió en la idea de los diálogos regionales, los cuales eran necesarios para la construcción de paz en los territorios donde sucedía el conflicto. Con esos espacios se buscaba reconocer la posición de la sociedad civil, en un principio sin la participación de los actores armados, pero se dice que “los diálogos regionales, con la participación de los actores armados, los que más interés causan y los que la sociedad colombiana exige insistentemente en realizar”¹⁴⁵. Además, se demandaba la necesidad de humanizar la guerra y el conflicto, promoviendo el respeto por la sociedad civil, el trato digno a las personas detenidas y la protección de sus vidas.

A propósito de los diálogos regionales, en Ibagué se planteó la realización, en agosto 25 de 1992, de un encuentro por la paz propuesto por el Gobernador de Tolima, Lozano Neira, con el objetivo de formular iniciativas a puertas de la reanudación de las conversaciones con la Coordinadora Guerrillera, así como analizar las situaciones de orden público. En el foro, se convocó la participación de gremios y fuerzas sociales, además de la participación de la Consejería de Paz, Senadores de la República y exconstituyentes.

En Neiva también se realizó un foro nacional sobre paz, el cual fue convocado por el Gobernador Julio Ortiz Cuenca, junto con la consejería para la paz y la Universidad de los Andes. Allí fueron

¹⁴² El Tiempo, “Los gremios de Antioquia piden clausura de diálogos”, *El Tiempo*, (1992): 7C.

¹⁴³ El Colombiano, “Que la guerrilla libere secuestrados”, *El Colombiano*, (1992): 5B.

¹⁴⁴ El País, “Paz con justicia social, pide la iglesia”, *El País*, (1992): 1B.

¹⁴⁵ El Colombiano, “Humanizar la guerra para negociar la paz”, *El Colombiano*, (1992): 5C.

invitadas figuras políticas a nivel regional y nacional. En la reunión “se analizarán temas como el papel de los medios de comunicación en el proceso de paz, la conveniencia o no de los diálogos regionales, la voluntad de paz de las partes en el conflicto y si la Coordinadora Guerrillera tiene o no un proyecto político elaborado”¹⁴⁶.

La Unión Patriótica, por su parte, propuso que los diálogos con la Coordinadora Guerrillera se llevaran a cabo en una zona neutra dentro del territorio nacional, la cual podría ser la Cruz Roja Internacional, la Oficina de Representación en Colombia de la ONU o alguna embajada. Además, también se proponía la creación del Consejo Nacional de Paz, propuesta del Foro Paipa Tres; esta institución se haría cargo de los diálogos nacionales, regionales y otras iniciativas alternas de paz, con el apoyo de las fuerzas políticas y sociales¹⁴⁷.

En la búsqueda de nuevos diálogos con la guerrilla, se realizó el VII Foro por la Paz y los Derechos Humanos, en el que participaron organizaciones sociales, sindicales, religiosas, políticas, parlamentarios, organizaciones campesinas y urbanas de todos los departamentos. En el evento se llegó al consenso de solicitarle al Gobierno una consulta popular para que la población civil se pronunciara sobre la guerra. Para ello, se buscaba la creación de un comité de iniciativa independiente, con apoyo del Gobierno y mediación de las Naciones Unidas¹⁴⁸.

En definitiva, se fortaleció una posición contraria al proceso de negociación debido, entre otras cosas, al desgaste debido a su prolongación, además de al hecho de no llegar a acuerdos mínimos frente al cese al fuego. Por otra parte, se evidenció un incremento del accionar bélico de la insurgencia a inicios de 1992, con miras a presionar la negociación, situación que no fue bien vista por la sociedad y la opinión pública. Finalmente, varios de los sectores sociales exigieron al Gobierno espacios de negociación en la mesa de Caracas para definir su posición y presentarla a las partes.

1.5. El Reacomodo Institucional con miras a la mesa de negociaciones en Tlaxcala

Fuera de la mesa de negociación, el Gobierno realizó ajustes institucionales orientados a dar solución a problemáticas presentes con la reincorporación de los guerrilleros desmovilizados de procesos anteriores y a preparar el equipo negociador para retomar las conversaciones en febrero de 1992.

¹⁴⁶ El Espectador, “Foro nacional sobre la paz en Neiva”, *El Espectador*, (1992): 12A.

¹⁴⁷ Vanguardia Liberal, “Reanudar diálogos en sede neutral”, *Vanguardia Liberal*, (1992): 7A.

¹⁴⁸ El Siglo, “Consulta popular para diálogos con la guerrilla”, *El Siglo*, (1993): 7.

1.5.1. Creación de la Consejería para Asuntos Sociales y Reinserción

Preliminarmente, en el marco de los acuerdos entre el Gobierno, el EPL y el Quintín Lame, se había creado la Comisión de Superación de la Violencia dirigida por Alejandro Reyes. En enero de 1992, dicha comisión presentó el informe *Pacificar la Paz*, que fue publicado por el IEPRI y otros. Según El Espectador, “Parte de su trabajo consistió en organizar talleres de reflexión entre actores regionales sobre las causas y propuestas de solución de la violencia en los territorios donde habían actuado esas guerrillas: Córdoba, Urabá, Putumayo, Norte de Santander, Risaralda, Noroccidente antioqueño y Cauca”¹⁴⁹. A partir de este trabajo, la Comisión elaboró siete recomendaciones o sugerencias al Gobierno:

- Reorientar recursos del PNR hacia las regiones afectadas por la violencia y adelantar las tareas de rehabilitación de regiones con participación de los grandes grupos humanos afectados y desplazados por la violencia.
- Concertar con las comunidades indígenas el reconocimiento de sus derechos según la nueva constitución.
- Definir su política sobre los diálogos regionales.
- Mantener abierta la opción de paz, a pesar de las acciones de la guerra.
- Erradicación de narco-cultivos simultánea con programas de sustitución que garanticen las condiciones de vida campesinas y sin emplear productos que dañen el ecosistema.
- Enfatizar el combate contra los grupos paramilitares.
- Crear un grupo de trabajo sobre la violencia por parte de agentes del Estado que ubique las dificultades para el progreso de cada caso y contribuya a su culminación¹⁵⁰.

De igual forma, en su informe, la Comisión presentó un análisis de los procesos de reinserción de los guerrilleros que participaron en los procesos previos con las guerrillas del EPL y el Quintín Lame, en el cual identificó las dificultades que debían vivir los desmovilizados a la hora de hacer efectivos los acuerdos. A partir de esto, la Comisión sugirió la creación de la Consejería para la Reinserción.

El Gobierno acogió la sugerencia, creó la comisión y Gilberto Echeverri Mejía, exgobernador de Antioquia, asumió el cargo de Consejero para Asuntos Sociales y Reinserción. Luego de su nombramiento, Echeverri anunció acciones encaminadas a brindar garantías para que los guerrilleros se reincorporaran y para “vender al sector privado la idea de la recuperación social del país”¹⁵¹.

¹⁴⁹ El Espectador, “Pacificar la paz”, *El Espectador*, acceso el 26 de abril de 2017, <https://www.elespectador.com/opinion/pacificar-la-paz-columna-691114>

¹⁵⁰ Alejandro Reyes Posada y Hernán Darío Correa, *Pacificar la Paz: lo que no se ha negociado en los acuerdos de paz*, (Bogotá: La Comisión, 1992).

¹⁵¹ El Tiempo, “No habrá conversaciones indefinidas: Serpa Uribe”, *El Tiempo*, (1992): 6A.

1.5.2. Creación de la Dirección para la Reinserción de guerrilleros

En un sentido similar a lo presentado anteriormente, se creó otra instancia para viabilizar la reinserción: la Dirección para la Reinserción de Guerrilleros. Hasta finales de 1991, el proceso de reinserción dependía de la Consejería Presidencial para la Paz, a cargo de Jesús Antonio Bejarano. Al momento, había alrededor de 3000 exguerrilleros del M-19, EPL, Quintín Lame y PRT que se habían acogido a la propuesta de reinserción del Gobierno, lo que incluía garantías para la participación en política y facilidades para acceder a estudio y a créditos¹⁵².

La implementación de estas medidas no fue sencilla. Jesús Antonio Bejarano reclamó, a mediados de diciembre, que los programas, para dar cumplimiento a estos compromisos, estaban “a punto de fracasar por falta de colaboración de algunas agencias gubernamentales”. De igual forma, las organizaciones guerrilleras denunciaron “las dificultades que enfrentaban los excombatientes para acceder a los beneficios oficiales”¹⁵³.

Debido a la visibilización de estos inconvenientes, el Presidente Gaviria expidió el Decreto 2884 del 26 de diciembre de 1991, que contemplaba la creación de la Dirección para la Reinserción de Guerrilleros adscrita al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, cuya función principal fue “Coordinar y dirigir la acción del Estado conducente a desarrollar el programa de reinserción”¹⁵⁴. Entre otras funciones de menor relevancia, se le encargó: a) asesorar al Presidente de la República en el análisis de las distintas situaciones que se relacionaran con la Reinserción; y, b) coordinar, bajo las instrucciones e indicaciones que le impartiera el Presidente de la República, las actividades de las distintas entidades vinculadas al proceso de Reinserción¹⁵⁵. Dicha Dirección empezó a funcionar desde el 1 de enero de 1992, a cargo de Ricardo Santamaría Salamanca, quien previamente fue Consejero Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional. Una de sus apuestas era el manejo regional de la reinserción y la cooperación institucional de los gobernadores frente a los procesos previos y a las posibles nuevas desmovilizaciones. En palabras de Ricardo Santamaría:

En materia regional hay mucho por hacer, en primer término, la colaboración que se les pide a los gobernadores en el proceso de reinserción... Está por delante una eventual negociación

¹⁵² El Tiempo, “Gaviria asume control de reinserción guerrillera”, *El Tiempo*, (1992): 9A.

¹⁵³ Ibid.

¹⁵⁴ Decreto 2884, 26 de diciembre de 1991, Por el cual se crea la Dirección del Programa Presidencial para la Reinserción en el Departamento Administrativo de la Presidencia de la República y se hace un encargo. *Diario Oficial* 40245.

¹⁵⁵ Ibid.

de paz con la CNG, y es allí, donde hay un desafío aún más grande para la reinserción. Es un proceso que debe ser manejado descentralizadamente¹⁵⁶.

A pesar de los intentos del Gobierno por crear un ambiente institucional favorable para el proceso de diálogo con la CGSB, el 14 de enero, poco antes de que las conversaciones se reanudaran — esta vez en Tlaxcala—, Jesús Antonio Bejarano presentó su renuncia al cargo de Consejero Presidencial para la Paz. En su carta de renuncia manifestó lo siguiente:

Se ha hecho un esfuerzo enorme para que los grupos que la integran [a la CGSB] entiendan el momento histórico que vive la nación y la oportunidad que estos tiempos de renovación y cambio constituyen para su desmovilización y reincorporación a la vida civil y política de Colombia. La experiencia ganada debe ser entendida, a veces... como una limitación a la capacidad de imaginación en las circunstancias actuales que ciertamente no beneficia al proceso de paz que se ha iniciado¹⁵⁷.

Sobre esta renuncia, el periódico *El Tiempo* afirmó que:

La renuncia de Bejarano obedece a una serie de replanteamientos que ya empezó a aplicar el Gobierno Nacional. Se pretende cambiar el enfoque de las conversaciones con el propósito de que sean más ágiles y produzcan resultados concretos. Por tal motivo, la posición radical contra las FARC que siempre mantuvo el ex consejero no ayudaba a avanzar en la búsqueda de un mecanismo diferente¹⁵⁸.

Una de las dificultades del proceso evidenciadas por Bejarano, en comparación a procesos previos, era la estructura de la organización con la que se estaba negociando. Señalaba que “los grupos como el M-19 eran organizaciones jerárquicas, la Coordinadora tiene una estructura ‘colegiada’ que exige una serie de consultas a nivel interno para tomar una decisión”¹⁵⁹.

Horacio Serpa, exministro de Gobierno, exconstituyente y parte de la Comisión Consultiva de Orden Público, asumió la Consejería desde el 14 de enero. Sus primeras declaraciones apuntaban a un cambio en la estrategia gubernamental encaminada a agilizar las conversaciones. La entrevista realizada a Horacio Serpa, en el marco de la presente investigación, da luces de las dificultades para continuar con el proceso de diálogo en Caracas debido a la crisis interna que sufrió en ese momento Venezuela y la manera de escoger Tlaxcala como escenario de negociación. También hay una descripción de cómo Serpa concebía a su antecesor Jesús Antonio Bejarano y el porqué de la renuncia de este. Al respecto:

El proceso estaba suspendido, porque internamente eran álgidas las diferencias entre la comisión negociadora del gobierno y la de la coordinadora guerrillera, y además porque había un problema grande en ese momento en Venezuela, fue la época del denominado ‘Caracazo’. Bueno, yo reemplacé al doctor Bejarano una persona muy inteligente y capaz como el que más, sin embargo, él se aburrió con el proceso, hizo una frase muy memorable

¹⁵⁶ *El Espectador*, “Uñas y dientes contra la violencia”, *El Espectador*, (1992): 4.

¹⁵⁷ *El Colombiano*, “Cruce de cartas entre Bejarano y Gaviria”, *El Colombiano*, (1992): 3A.

¹⁵⁸ *El Tiempo*, “Horacio Serpa, consejero presidencial para la paz”, *El Tiempo*, (1992): 6A.

¹⁵⁹ *El Nuevo Siglo*, “Horacio Serpa, nuevo consejero para la paz”, *El Nuevo Siglo*, (1992): 7A.

en la prensa, dijo, «me voy porque ya se me secó el cerebro, ya no tengo más ideas para sacar adelante este proceso». Tuvimos algunas conversaciones radiales y telefónicas con algunas personas, decidimos que se continuaran esas, esos diálogos, pero tocaba irnos para otro país. Venezuela ofreció por las circunstancias que se estaban viviendo un lugar diferente a Caracas, pero no nos pareció ni a la guerrilla ni a nosotros, y finalmente hicimos gestiones para lograr que se pudieran realizar en México, en México el gobierno colaboró muy ampliamente y asignó un lugar en Tlaxcala, en un centro social muy grande que había allí, se destinó una parte muy amplia para que viviéramos y negociáramos los que estábamos en el proceso, ya ahí iniciamos un procedimiento bastante interesante, reconozco que más lleno de retórica que de realidades, hicimos un esfuerzo por componer una agenda¹⁶⁰.

1.5.3. Tensiones previas al retorno a los diálogos

El 10 de noviembre de 1991 se acordó que las conversaciones se reanudarían a más tardar el 1 de febrero. Sin embargo, el 11 de enero aún no se establecía una fecha concreta. Al tiempo, circularon versiones según las cuales había contrabando de armas desde Venezuela hacia las guerrillas colombianas, razón por la cual el Gobierno dio algunas declaraciones sobre la falta de confianza que hechos de este tipo generaban sobre el interés de la subversión para encontrar la paz¹⁶¹.

Dos días después, Otti Patiño, comisionado por parte de la AD M-19 frente a la Comisión Asesora de Orden Público, se pronunció en un sentido contrario al del Gobierno al señalar que “tal hecho no obstaculiza el proceso de paz, pues es un episodio más de guerra y al fin y al cabo no hay ningún acuerdo”¹⁶². Adicionalmente, Patiño informó sobre comunicaciones que habían sostenido el 9 de enero miembros de la Comisión con Alfonso Cano, vocero de las FARC, quien manifestó que aún no podía hablar de fórmulas de cese al fuego porque no habían podido establecer contacto con el ELN para avanzar en una propuesta.

A mediados de enero hubo declaraciones por parte de Humberto de la Calle, Ministro delegatario de aquel entonces, señalando su preocupación por el aumento de ataques guerrilleros en el marco de los diálogos. Según *El Espectador*, el ministro “reveló que los diferentes frentes y columnas de la Coordinadora Nacional Guerrillera, han venido violando constantemente los compromisos a que llegó con el gobierno, en desarrollo de las primeras rondas de conversaciones en Caracas”¹⁶³. Paralelamente, en el ámbito internacional, se firmaba el acuerdo de paz del Salvador en el Castillo de Chapultepec en México, evento al que asistió el Presidente César Gaviria en el que manifestó su interés de que se firmara un acuerdo entre el Gobierno y la CGSB durante su

¹⁶⁰ Horacio Serpa Uribe, entrevistado por el autor, Bogotá, 17 de septiembre, 2018.

¹⁶¹ *La República*, “Gobierno no ha fijado fecha para diálogos”, *La República*, (1992): 2A.

¹⁶² *La República*: “Preocupación por riesgo de que se dilaten diálogos de paz”, *La República*, (1992): 2A.

¹⁶³ *El Espectador*, “Cng sigue violando acuerdos de Caracas: min-Gobierno”, *El Espectador*, (1992).

presidencia, insistiendo en que de su parte había voluntad política, pero de parte de la guerrilla no:

Infelizmente, la guerrilla colombiana, ante el presente, no ha demostrado tener una verdadera voluntad de paz. Ha estado apelando de manera persistente al terrorismo... No obstante, señaló que su gobierno confía en que será posible, por la vía del diálogo en Caracas, lograr un avance hacia una verdadera paz¹⁶⁴.

La CGSB hizo llegar al Congreso un documento denominado *Doce propuestas para construir la paz*, haciendo énfasis en temas transversales para el país e instando al Congreso a dialogar en torno a ellos, pues decían que:

[E]stamos seguros que un Gran Acuerdo Nacional sobre estos temas, sentará las bases de la reconciliación, contrasta nuestra propuesta con la conducta de los estrategas de la guerra que al recrudecerla con el ataque de Casa Verde el 9 de diciembre de 1990, llevaron al país hacia el abismo confirmando una vez más el fracaso oficial de la vía militar para la solución de la crisis¹⁶⁵.

Las propuestas fueron bien recibidas por parte de Álvaro Gómez Hurtado, dirigente del Movimiento de Salvación Nacional y exconstituyente, quien le propuso al Presidente Gaviria que las asumieran como temario para las próximas conversaciones.

Se esperaba retomar el 1 de febrero; sin embargo “cuestiones logísticas impidieron que las partes retornaran a Caracas en esa fecha”¹⁶⁶. Se aplazó la fecha para el lunes 10 de febrero. Mientras se buscaba comunicación con la Coordinadora para los asuntos logísticos del encuentro en Caracas, y en medio de la expectativa por la reanudación de los diálogos, se presentó un golpe de Estado en Venezuela que llevó nuevamente al aplazamiento. Frente a la situación, el Presidente Gaviria exploró la posibilidad de continuar las conversaciones en Costa Rica, pero el Presidente Carlos Andrés Pérez mantuvo el ofrecimiento de la capital venezolana como sede de los diálogos. Gaviria buscó reintegrar la Comisión Asesora de Orden Público para analizar la situación y tomar decisiones en búsqueda de la continuidad del proceso¹⁶⁷.

El 12 de febrero se presentó un atentado en San Vicente de Chucurí por el que Gaviria reclamó a la Coordinadora Guerrillera:

Se equivocan los violentos si piensan que pueden confundir la magnanimidad del Gobierno con debilidad... es de los guerrilleros de quienes depende el camino a seguir: o el de la paz que los reivindique ante la vida y la historia, o el sendero tortuoso de las hostilidades sin fin que condene a sus propios descendientes¹⁶⁸.

¹⁶⁴ El Tiempo, “Aspiro a firmar la paz en mi gobierno”, *El Tiempo*, (1992).

¹⁶⁵ CGSB, “Doce propuestas para construir una estrategia de paz. Carta abierta al parlamento”, en *Montañas de Colombia*. (1991). AH-ELN-Congreso-Plenos-Planes de Trabajo.

¹⁶⁶ El País, “En suspenso reanudación de los diálogos de paz”, *El País*, (1992): 3A.

¹⁶⁷ El Espectador, “Aplazan diálogo de paz en Caracas”, *El Espectador*, (1992): 5A.

¹⁶⁸ El Nuevo Siglo, “¿Qué hay detrás de tanta saña guerrillera?, pregunta Gaviria”, *El Nuevo Siglo*, (1992): 14A.

Se concertó entre la Comisión Asesora de Orden Público y la Coordinadora reanudar las conversaciones el 24 de febrero en Caracas, pero operando allí solamente una semana, en un gesto de agradecimiento al Presidente Carlos Andrés Pérez.

1.6. Los diálogos de Tlaxcala: una nueva esperanza de concertación

A inicios de marzo de 1992, debido a la imposibilidad de continuar los diálogos en Caracas por la situación de orden público, se estableció una nueva sede para las conversaciones de paz en el centro vacacional La Trinidad del estado mexicano de Tlaxcala. Allí, el Gobierno azteca facilitó un radioteléfono para que los representantes de la guerrilla pudieran comunicarse con sus jefes en Colombia, mientras que el Gobierno Colombiano hizo lo propio con equipos de comunicaciones¹⁶⁹. Se retomó la agenda de discusión presentada en Caracas sobre a cese al fuego, la cual se planteó en septiembre, pero solo se avanzó en la explicación del contenido de algunos de ellos, en especial lo referente al aspecto militar.

En el aspecto militar, se insistía en revisar la política de guerra del Gobierno, en desmontar a los paramilitares y en depurar las Fuerzas Militares, además de en indemnizar a los damnificados de la violencia oficial y en garantizar la vigencia de los derechos humanos. En los aspectos sociopolíticos, los representantes de la Coordinadora consideraron que era necesario consolidar el sistema democrático, erradicar la corrupción administrativa, reformar la rama judicial para hacerla imparcial, fortalecer la unidad nacional sin marginar a las regiones, fortalecer la explotación de recursos naturales, poner diques a las políticas del Fondo Monetario Internacional y otorgar tierras y créditos a los campesinos en zonas de latifundio. Fidel Cano Isaza, entonces director de *El Espectador*, consideró estos aspectos como “un punto de partida útil para el diálogo”¹⁷⁰, lo que les permitiría ponerse de acuerdo en cuestiones fundamentales y, de esa manera, avanzar en los diálogos.

Sin embargo, no todo fue respaldo a las negociaciones. Antes de reiniciar las conversaciones en México, se incrementaron las presiones por parte de gremios como Fenalco, Fedemetal, Fedegan, Acopi y Banacol; quienes pedían clausurar los diálogos por falta de sinceridad de la guerrilla. De parte del Gobierno, se mantenía la negativa a los diálogos regionales, especificando que ellos solo serían posibles después del cese al fuego. Al mismo tiempo, el Gobierno mostró disposición a dialogar con la Corriente de Renovación Socialista.

¹⁶⁹ *El Tiempo*, “Trinidad: un refugio de 5 estrellas para la paz”, *El Tiempo*, (1992): 3A.

¹⁷⁰ *El Espectador*, “Diálogos de Tlaxcala”, *El Espectador*, (1992): 3A.

El Gobierno dio a conocer el documento *Propósitos para Ponerle Fin al Conflicto Armado*, en el que planteó su posición frente a esta nueva ronda de conversaciones con la Coordinadora, mostrando firmeza en algunos puntos y debilidad en otros. Firmeza en el sentido que la nueva Constitución deslegitimaba totalmente la lucha armada, ya que descalificaba claramente los atentados contra la economía y los secuestros, se oponía a una mediación internacional y planteaba la necesidad de invertir más en seguridad.

Como consecuencia de ello, el Gobierno conformó una Comisión para la Discusión de la Agenda, con funcionarios del alto gobierno (Ministros, Consejeros Presidenciales y Directores de Instituciones Estatales), para que “en el momento oportuno y de acuerdo con los avances del proceso en cada caso, expliquen la política del Ejecutivo, conceptúen acerca de la viabilidad de las propuestas de la guerrilla y sugieran fórmulas para la formalización de acuerdos”¹⁷¹.

A pesar de esta flexibilidad, es indiscutible que el Gobierno llegó con una posición más fuerte. “No venimos a firmar la paz a cualquier precio”¹⁷² dijo Serpa Uribe al llegar a México. Eran claras las condiciones de fragilidad en las que reiniciaban las conversaciones. El Gobierno lo planteó explícitamente y la Coordinadora lo dejó ver en la medida en que ordenó la suspensión de ataques contra blancos militares y de la economía nacional para crear un clima favorable a las negociaciones.¹⁷³

El 13 de marzo definieron el orden de los temas de la nueva agenda, dando prioridad a los intereses de la Coordinadora (apertura, corrupción administrativa, derechos humanos, paramilitares). Una vez definido, se iniciaron los intercambios entre Gobierno y guerrilla, con la exposición sobre la apertura económica por parte del equipo económico del Gobierno que se desplazó a México con este propósito. En declaraciones públicas, miembros de la Coordinadora admitieron que la apertura se imponía dado el contexto mundial, pero que eso no liberaba al Estado de sus obligaciones sociales¹⁷⁴. El 21 de marzo, al conocerse la muerte en cautiverio del exministro Argelino Durán Quintero, el Gobierno suspendió las negociaciones y ordenó el regreso de la comisión negociadora¹⁷⁵. A partir de ese momento, parecía insalvable una etapa de fuerte enfrentamiento armado.

¹⁷¹ El Tiempo, “CG debe mostrar sus cartas”, *El Tiempo*, (1992): 3A.

¹⁷² El Espectador, “Discurso pronunciado por Serpa Uribe”, *El Espectador*, (1992): 1A-7A.

¹⁷³ El Mundo, “Clima favorable a la paz”, *El Mundo*, (1992): 12.

¹⁷⁴ El Tiempo, “Tlaxcala”, *El Tiempo*, (1992): 6A.

¹⁷⁵ El Tiempo, “Repudio general en todo el país”, *El Tiempo*, (1992): 6A-7A.

Según relata José Noé Ríos, integrante de la comisión negociadora por parte del Gobierno, el rompimiento de los diálogos se presentó cuando se tuvo conocimiento de la muerte en cautiverio de Argelino Durán Quintero. Conocida la muerte del exministro:

El presidente Gaviria ordenó que la delegación regresara a Colombia para consulta y revisar todo. Yo me quedé... dejaron una persona viviendo allá con la guerrilla y esa persona fui yo, me quedé con ellos como tres semanas y esa negociación no se volvió a activar más por decisión de gobierno, que por decisión en el caso de Tlaxcala de la coordinadora guerrillera¹⁷⁶.

En los meses de abril y mayo se dieron dos intentos, sin éxito, por reactivar las negociaciones. En abril, con la mediación de la Iglesia Católica, se logra que el Gobierno se vuelva a sentar en la mesa de negociación en Tlaxcala. El padre Nel Beltrán, representante del episcopado colombiano, se reúne con la Coordinadora del 9 al 14 de abril para acercar a las partes. Al final, hace una invitación al Gobierno y a la guerrilla para reanudar las conversaciones¹⁷⁷. El 21 de abril se reanuda el diálogo sin que la Iglesia acepte servir de testigo en las conversaciones. Rápidamente, se agota esta nueva posibilidad. La guerrilla presenta dos propuestas en esta ronda: la veeduría internacional y, al no fructificar esta, el receso; llama la atención de que se haga en el momento de más algidez del conflicto laboral con Telecom en el país.

Por su parte, el Gobierno insiste en el cambio de prioridades en la agenda, cuestiona la representatividad en las negociaciones del sector de Caraballo y, finalmente y ante la inevitabilidad del receso, insiste en que se den gestos para mantener un ambiente propicio para reiniciar las conversaciones. El Gobierno estimó que no era conveniente un receso tan largo como el planteado¹⁷⁸.

Una vez definido el receso, el consejero Horacio Serpa considera que esta última ronda de conversaciones fue estéril y la Consejería de Paz estima que la guerrilla “hizo burla a la importante mediación de la Iglesia”¹⁷⁹. Por su lado, el Presidente César Gaviria consideró que la guerrilla iba por el camino de la bandolerización y criminalización, y que para reiniciar los diálogos había que priorizar el cese al fuego¹⁸⁰. Observando en retrospectiva, Horacio Serpa indicó —en entrevista realizada para esta investigación— que el rompimiento de los diálogos se presentó porque había primado un interés por parte de las guerrillas en el ámbito económico, mientras que el Gobierno puso como prioridad en la agenda el tema de los derechos humanos y con ellos el secuestro. En tal sentido, señala que:

¹⁷⁶ José Noé Ríos Muñoz, entrevistado por el autor, Bogotá, 11 de septiembre, 2018.

¹⁷⁷ El Tiempo, “Iglesia pone límite a la mediación”, *El Tiempo*, (1992): 1A-7A.

¹⁷⁸ Consejería de Paz, *Comunicado de la Consejería de Paz*, 1992.

¹⁷⁹ El Tiempo, “Tlaxcala fue estéril en resultados: gobierno”, *El Tiempo*, (1992): 6A.

¹⁸⁰ El Tiempo, “Congreso y coordinadora”, *El Tiempo*, (1992): 11B.

Con el consentimiento del presidente Gaviria reiniciamos las conversaciones, pero fueron unas conversaciones que estuvieron muy salpicadas de dificultades, de problemas, y no hubo poder humano de encontrarle una continuidad a los diálogos, ahí duramos varios meses tratando de modificar la agenda porque habíamos puesto en la agenda como punto primero el tema económico, yo propuse que lo cambiáramos por el de Derechos Humanos, primero por el del secuestro para responder a las circunstancias que habíamos sufrido, luego el de Derechos Humanos que entrañaba por supuesto secuestro, y finalmente las conversaciones se rompieron, se suspendieron la verdad, se suspendieron con la idea, pero ya una idea sin ganas de reanudarlas en el futuro, eso no se hizo nunca, ese es como el gran resumen de Tlaxcala, ya hablamos entre un periodo y otro como diez meses¹⁸¹.

La CGSB parecía no estar dispuesta a dejar el escenario de las negociaciones. De ahí su invitación al Presidente del Senado, Carlos Espinosa, a Tlaxcala¹⁸². El Senado aprueba su viaje, sin contar con el visto bueno del Ejecutivo. Espinosa considera que es necesario que el Congreso recupere su protagonismo en un proceso que ha perdido credibilidad¹⁸³. Sin embargo, su gestión, en lugar de revivir las negociaciones, fue más bien una forma de hundirlas más, en razón del rechazo que hubo ante la propuesta de la Coordinadora y del mismo Espinosa¹⁸⁴.

Para la administración Gaviria existió una relativa urgencia de concretar acuerdos con los grupos alzados en armas, ya que la política de apertura exigía niveles “razonables” de violencia. Sin embargo, también apostó por la carta militar: el fortalecimiento del gasto en seguridad y la tecnificación de la acción de la fuerza pública¹⁸⁵. Dentro de ese contexto se entiende la reiterada negativa oficial a los diálogos regionales, a pesar de la creciente presión en este sentido, encabezada por algunos gobernadores, alcaldes, diputados (del Tolima, Magdalena, Cauca, Antioquia, Santander; municipios petroleros)¹⁸⁶. En su estrategia, el Gobierno solo estaba dispuesto a permitir foros regionales por la paz, sin presencia de la guerrilla.

Según lo señala el excomisionado de paz, José Noé Ríos, el periodo de receso presentado con posterioridad a la muerte del exministro Argelino Duran fue el detonante para una “generación de desconfianza terrible”. En sus propias palabras,

Se demoró mucho el receso. Ese receso fue un generador de desconfianza terrible y esa desconfianza no se recuperó nunca y entonces ya no se volvieron a sentar y ya quedamos de encontrarnos en octubre y nunca nos volvimos a ver. Ese error, en mi opinión... el gobierno no se ha debido levantar de la mesa y hacer ese receso tan largo no ha debido hacerlo, esa vaina hizo que la guerra durara siete años más porque de ahí nos fuimos hasta Pastrana, porque después vino, terminó Gaviria y nunca nos volvimos a ver. Vino el presidente Samper, nosotros hicimos todos los esfuerzos habidos y por haber, hicimos muchas reuniones

¹⁸¹ Horacio Serpa Uribe, entrevistado por el autor, 17 de septiembre, 2018.

¹⁸² El Tiempo, “Guerrilla pide diálogo con el congreso”, *El Tiempo*, (1992): 12A.

¹⁸³ El Tiempo, “Congreso dividido por proceso de paz”, *El Tiempo*, (1992): 1-14A.

¹⁸⁴ Revista Semana, “Número 527”, *Revista Semana*, (1992): 41.

¹⁸⁵ El Tiempo, “Se tecnifica la opción militar”, *El Tiempo*, (1992): 1B.

¹⁸⁶ El Tiempo, “Diálogos locales, tema en Tlaxcala”, *El Tiempo*, (1992): 14A.

informales, pero ninguna formal y se volvieron a encontrar ya en la administración Pastrana con las Farc no con el ELN; o sea la gran consecuencia que tuvo haber acabado Tlaxcala es que se acabó la coordinadora guerrillera, y Alfonso (Cano) me lo dijo a mi cuando no íbamos a despedir... Alfonso me lo dijo de aquí para adelante hay dos decisiones, una, ninguna acción del gobierno a la guerrilla será sin contraprestación de aquí para adelante todo lo que hagamos que sea relacionado con el gobierno implicará una contraprestación del gobierno y aquí se acabó la negociación, ustedes se tendrán que entender con el ELN, las Farc y la disidencia del EPL como efectivamente está sucediendo, lo que yo te quiero decir es que no estoy exculpando al ELN sino que hay que analizar que hubo una circunstancia, pero que no quisieron que concluyeran la negociación de Tlaxcala que hubiera habido ese receso y que no se hubiera vuelto a retomar. En mi opinión personal como delegado del gobierno es que ese receso fue muy largo y ese receso fue mal interpretado por la coordinadora guerrillera pensaron que el gobierno había hecho receso era para fortalecerse y hacerle inteligencia y se putió esa vaina (sic)¹⁸⁷.

Junto al peso que iba ganando la solución militar a nivel oficial, el Ejecutivo abrió la puerta para volver a una negociación parcelada. De ahí la disposición oficial a negociar con los frentes guerrilleros que estuviesen dispuestos a reinsertarse a la vida civil¹⁸⁸. Ejemplo de ello son los comunicados que muestran las aproximaciones que se tuvieron con la CRS: primero, un comunicado conjunto de Horacio Serpa y Jacinto Ortiz, en el que consignan la voluntad de avanzar en el proceso de aproximaciones¹⁸⁹; segundo, el anuncio de Consejería de iniciar, en las dos siguientes semanas, conversaciones con la CRS¹⁹⁰.

Para la guerrilla, el receso se imponía por varias razones. En primer lugar, por las discrepancias internas que se habían ido suscitando en torno al proceso. Señales de ello eran los indicios de que algunos frentes del ELN (Arauca, Sur de Bolívar y Santander) querían retirarse de las negociaciones¹⁹¹. Pero, detrás de los hechos, pueden leerse las razones más poderosas: por un lado, el análisis que hace la Coordinadora de la situación del país la lleva a apostar a la espera, buscando que los procesos críticos que se vivían en distintos ámbitos en el país se reviertan a favor suyo. Consideraba, por ejemplo, que la apertura económica y la crisis energética estaban generando un descontento social que ellos podrían canalizar, vana ilusión que no tenía en cuenta el descontento y desprestigio que despertaba por su propio accionar militar. Por otro lado, los intereses económicos que se movían detrás de los grupos armados hacían poco atractiva una desmovilización como la que se planteó con los grupos que han firmado acuerdos de paz.

Luego del Auto de Detención contra la dirección del M-19 por los hechos del Palacio de Justicia, los representantes de la Coordinadora presentes en México consideraban que con este hecho el

¹⁸⁷ José Noé Ríos Muñoz, entrevistado por el autor, 11 de septiembre, 2018.

¹⁸⁸ El Tiempo, "Pardo: FFMM. Listas para combatir", *El Tiempo*, (1992): 1-7A.

¹⁸⁹ Vanguardia Liberal, "Confusión en el proceso de paz", *Vanguardia Liberal*, (1992): 3A.

¹⁹⁰ El Tiempo, "Qué falló en la mesa de Tlaxcala", *El Tiempo*, (1992): 6A.

¹⁹¹ El Tiempo, "No al diálogo, dicen tres frentes del ELN", *El Tiempo*, (1992): 9A.

esquema de negociación había quedado hecho añicos¹⁹². A esto se le sumó la posición de guerra asumida por el ELN al comenzar junio, al declarar una “ofensiva nacional contra la apertura económica y la privatización”¹⁹³. Además, amenazaban a medios de comunicación como El Tiempo y Caracol, argumentando que era hora de abrir un debate sobre la libertad de prensa en Colombia. Las dificultades para el regreso de los representantes de la CGSB al país, ante la orden de captura en su contra, fue el episodio final con el que se cerró esta etapa de las negociaciones, preludio de lo que venía en el futuro.

Posteriormente, la dirigencia del ELN, en una perspectiva autocrítica, reconoció que uno de los detonantes para el colapso del diálogo de Tlaxcala y de Caracas se presentó porque había una clara división de las organizaciones guerrilleras frente al proceso de diálogo, incluso contradicciones internas en las direcciones guerrilleras. Francisco Galán recuerda lo siguiente:

Claro, comenzaban las contradicciones más verracas (sic) entre Alfonso Cano y Manuel Marulanda, y Manuel Marulanda desconocía lo que hacía Alfonso Cano en Caracas; entonces tuvimos que crear una reunión que se llamaba la reunión de los Manueles, que era Manuel Pérez y Manuel Marulanda Vélez donde se revolvían los conflictos que nosotros no podíamos resolver en la mesa, pues llegó un momento en donde Alfonso Cano con una visión era el hombre más claro, más claro que Marulanda, más claro que nosotros, comienza a hablar de concentración territorial en algunos municipios y se escoge como 30 municipios y Marulanda se emputa (sic) con eso y a mí me dice usted no tiene autorización de hablar de municipios, desde ahí viene el tema de concentración y ubicación de fuerzas, allí no había acuerdo todo era descuerdo en la mesa, Alfonso Cano no se ponía de acuerdo con Manuel Marulanda Vélez sobre las zonas de concentración, Manuel Marulanda Vélez no se ponía de acuerdo con Manuel Pérez, por lo tanto llegamos a un momento de quietud... nosotros no pensábamos asistir a un proceso de negociación política para terminar el conflicto armado, no eso nunca pasaba por la cabeza de nosotros, nosotros habíamos definido en un Congreso en el año 1986 que solamente podíamos hablar de acuerdos parciales los llamamos en ese tiempo, y los acuerdos parciales que eran Derecho Internacional Humanitario, política petrolera y la frontera¹⁹⁴.

En síntesis, el final de los diálogos de Tlaxcala puso de manifiesto el agotamiento del modelo de negociación que se abrió con la administración Barco; desde la perspectiva tanto del Gobierno como de la guerrilla. Desde el punto de vista del Gobierno, esto se dio porque los programas oficiales que respaldaban la propuesta mostraron sus límites. La Constitución de 1991, aunque significó un gran avance, no solucionó todos los problemas de legitimidad ni de apertura política como pretendía el Gobierno. El Plan Nacional Rehabilitación se “clientelizó”. La guerra sucia continuó. Se percibía, entonces, la distancia entre el discurso y la realidad misma de lo alcanzado.

¹⁹² El Heraldo, “Firmeza presidencial”, *El Heraldo*, (1992): 7A.

¹⁹³ El Tiempo, “ELN declara guerra total al gobierno: Comunicado del ELN”, *El Tiempo*, (1992): 8A.

¹⁹⁴ Gerardo Antonio Bermúdez Sánchez, alias Francisco Galán, entrevistado por el autor, Bogotá, 27 de septiembre, 2018.

Desde la perspectiva de la guerrilla, la crisis del socialismo y la negociación del Salvador los hicieron apostar por una opción militar que cada día contaba con menos legitimidad. El problema grave estaba en que ninguna de las dos partes tomó suficiente conciencia de las dificultades evidenciadas en el proceso.

Capítulo II. El ELN: entre la vanguardia y los estímulos para que la sociedad civil fuera parte fundamental en los diálogos por la paz (1993-1999)

En este capítulo se analiza el proceso de paz adelantado por el ELN y los distintos Gobiernos Nacionales entre enero de 1993 y diciembre de 1999. Se parte de un acercamiento a la segunda mitad del mandato del expresidente César Gaviria y del inicio de su sucesor, Ernesto Samper. Al tiempo, se identifican los principales puntos de cambio que fueron realizando los integrantes de esta guerrilla para ajustar sus propuestas de paz (que en reiteradas ocasiones fueron de guerra) de acuerdo a los espacios que se estaban construyendo con cada una de estas administraciones. Las descripciones y los análisis que se presentan en este capítulo muestran de manera integral lo que sucedió desde lo local, regional, nacional e internacional, recogiendo los planteamientos de cada uno de los Gobiernos y sus equipos de trabajo conformados para negociar con los representantes del ELN.

Para el desarrollo de este capítulo se retoman los conceptos esbozados por Michel Foucault sobre conocer y hablar, dos elementos importantes al momento de realizar el análisis entre el ELN y los gobiernos (nacionales y locales) que lo han intentado, ya que:

Conocimiento y lenguaje se entrecruzan estrictamente. Tienen el mismo origen y el mismo principio de funcionamiento en la representación; se apoyan uno en otro, se complementan y se critican sin cesar. En su forma más general, conocer y hablar consisten, en primer lugar, en analizar lo simultáneo de la representación, distinguir sus elementos, establecer las relaciones que los combinan, las posibles sucesiones de acuerdo con las cuales se puede desarrollarlos: en el mismo movimiento, el espíritu habla y conoce, por los mismos procesos por los que se aprende a hablar se descubren los principios del sistema del mundo o el de las operaciones del espíritu humano, es decir, todo aquello que de sublime hay en nuestros conocimientos”¹⁹⁵.

De ahí que se analice lo expuesto por los gobiernos y la sociedad civil; así como lo planteado por la guerrilla. Se reseñan cada uno de los pactos, tratados, pre-acuerdos y acuerdos por los que pasaron los representantes del Gobierno y la guerrilla, hasta la llegada a la presidencia del gobierno de Andrés Pastrana, quien le prometió con mayor fuerza al ELN la posibilidad de cumplir con la apuesta central de realizar una Convención Nacional que no se cumplió, porque lo procedimental se fue instrumentalizando y la posibilidad de avanzar en un diálogo de paz transparente no se presentó dados los obstáculos que se comentan en este texto.

¹⁹⁵ Michel Foucault, *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas* (México: Siglo XXI Editores, 2002), 91.

2.1. Los antecedentes de las negociaciones de paz (1993-1996)

La modernización del Estado y el conjunto de las reformas políticas impulsadas por el Gobierno de César Gaviria favorecieron directamente la ola de privatizaciones y la economía creció constantemente. Se fue abriendo paso así lo que denomina Manuel Castells como el “discurso disciplinario”¹⁹⁶ que le permitía al Estado la entrada a la globalización, ya que el Gobierno se fortaleció en la medida en que se desembarazó de tareas que no realizaba bien —casi siempre se trataba de las relacionadas con el bienestar de los ciudadanos—, y “así pudo concentrarse en la modernización de la Fuerza Pública y en la formulación y ejecución de políticas públicas de más largo aliento, principalmente en los sectores sociales”¹⁹⁷.

El balance de este Gobierno, en materia económica, fue positivo; en materia social desastroso. El campo —que ya venía con una larga crisis gracias al conflicto político y militar, sumado al ingreso del narcotráfico— entró en una dificultad muy fuerte, pues aumentó el desempleo, la venta de empresas públicas y su privatización, sumado a la profundización de la desindustrialización que se venía dando desde la década de los ochenta.

Posteriormente, entre 1994 y 1998, el Gobierno de Ernesto Samper se propuso profundizar el modelo de apertura con el objetivo de corregir los errores de su antecesor; su consigna principal fue “el salto económico, con justicia social”¹⁹⁸, con la creación de un nuevo ciudadano, “beneficiado en la práctica por las reformas políticas y económicas del país y más consciente de sus derechos y deberes”. Además, se planteaba “la adopción de un modelo alternativo de desarrollo, distinto al esquema proteccionista y al intervencionismo clásico de los años sesenta, pero también al neoliberalismo que confía ciegamente en la capacidad del mercado de corregir todos los desequilibrios económicos y sociales”¹⁹⁹.

Pero la cuestión política del nuevo Gobierno determinó otra situación. Desde el momento en el que se ratificó como Presidente Samper, en una cruzada estratégica que estuvo precedida por una gran ola de violencia de todo tipo de talantes, el candidato opositor, el conservador Andrés Pastrana, denunció el apoyo y financiación de la campaña del recién electo por parte del Cártel de Cali, inaugurando, de paso, lo que llamó la política del escándalo, que es “característica fundamental a la hora de determinar las relaciones de poder y el cambio institucional”; y que, “en la sociedad red adquiere nuevas formas y significados con la transformación de los contextos

¹⁹⁶ Manuel Castells, *Comunicación y Poder* (Madrid: Alianza Editorial, 2009), 33-83.

¹⁹⁷ *Ibid.*, 70.

¹⁹⁸ Presidencia de la República de Colombia, *El Salto Social. Plan Nacional de Desarrollo. 1994-1998*. URL: <https://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/Paginas/Planes-de-Desarrollo-antiores.aspx>

¹⁹⁹ *Ibid.*, 33.

culturales, políticos y de comunicación”²⁰⁰. De ahí que Samper tuviera que dedicarle casi todo su periodo de Gobierno a “concentrarse en su mera supervivencia política ante un eventual juicio de destitución en el Congreso a causa de unas grabaciones que sacaban a la luz la financiación de su campaña presidencial con dineros del cártel de Cali”²⁰¹.

Efectivamente, desde el inicio de su periodo de Gobierno, Samper se vio obligado a enfrentar a los medios de comunicación, internos y externos, en el muy conocido Proceso Ocho Mil, por dicha financiación, lo que marcó definitivamente el rumbo del país en dos aspectos fundamentales: el primero, la situación de ingobernabilidad y la crisis de legitimidad de la democracia colombiana, en ese tiempo acusada de ser una “narcodemocracia” por la que estuvieron presos el entonces Ministro de Defensa Fernando Botero Zea (hijo del mundialmente conocido pintor Fernando Botero) y Santiago Medina, ambos provenientes de las élites más tradicionales del país. El otro aspecto tiene que ver con “el orden conflictivo de la democracia”²⁰², que se presentaba, para este caso, como una pugna de redes que, desde los nodos centrales, luchaban por el poder desde orillas tan distintas como el narcotráfico, la violencia institucional, la política y el manejo asimétrico de los dominios centrales y periféricos de la sociedad nacional.

Los comandantes del ELN, en agosto de 1994, leyeron ese orden conflictivo de la democracia como una posibilidad de interactuar políticamente en el escenario nacional mediante una carta al Presidente Ernesto Samper, pidiendo “iniciar diálogos de paz pero retomando los temas que se estudiaban en Tlaxcala (México) en mayo de 1992, cuando se rompieron las negociaciones entre la subversión y el gobierno de César Gaviria”²⁰³.

Lo anterior tiene que ver con lo planteado por Fernando Calderón en cuanto a la construcción de un orden democrático, institucional, plural, conflictivo y abierto:

Su carácter plural se relaciona con el reconocimiento de actores distintos que hacen política; sería conflictivo pues parte del reconocimiento de relaciones sociales y políticas diversas con orientaciones hacia distintos intereses, y su carácter abierto se debe a que no hay institución política que no esté sometida a la lógica de incertidumbre del juego democrático²⁰⁴.

En este juego de incertidumbres, el sacerdote español Manuel “El Cura” Pérez, máximo líder de ese movimiento guerrillero, expresó que “en la actualidad no hay condiciones propicias para

²⁰⁰ Manuel Castells, *Comunicación y Poder*, 70.

²⁰¹ Marco Palacios, *Violencia pública en Colombia, 1958–2010* (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2012), 218.

²⁰² Fernando Calderón, coord., *Los conflictos sociales en América Latina* (La Paz: Editorial Plural, 2011). Se recomienda ver todo el Capítulo 1. La democracia como orden conflictivo.

²⁰³ El Nuevo Siglo, “ELN pide retomar temas Tlaxcala”, *El Nuevo Siglo*, (1994): B11.

²⁰⁴ Fernando Calderón, *La reforma de la política. Deliberación y Desarrollo* (Venezuela: Editorial Nueva Sociedad, 2002), 79.

adelantar un proceso de paz”. Además, en la misma carta, el ELN reconoció “que la guerrilla está dividida pues insisten en la necesidad de unificar criterios entre las diferentes organizaciones guerrilleras, como las Farc y la facción disidente del EPL”²⁰⁵. Lo cierto es que el conflicto de la democracia colombiana señalaba, tanto al gobierno de Samper como al ELN, que la crisis se debía enfrentar desde el orden y la cooperación internacional. Por ello, se rumoraba “que Colombia estaría buscando una mediación de la ONU para impulsar un acuerdo que permita poner fin al conflicto armado en Colombia”²⁰⁶. En nota diplomática, el Gobierno Colombiano expresaba que:

Al crear el cargo de Alto Comisionado Para la Paz, ha manifestado su interés en el proceso de paz salvadoreño que aunque tiene características en algunos aspectos diferentes a nuestro conflicto interno, es un modelo exitoso que se debe analizar y estudiar. Las gestiones del comisionado de paz se han intensificado y aunque asegura que no tiene pensado entrevistarse en los próximos días con los voceros del ELN y de la disidencia del EPL, Ricardo Galán y Francisco Caraballo, se rumora que los contactos con los grupos guerrilleros andan muy avanzados, en una primera etapa exploratoria²⁰⁷.

Las respuestas de parte de uno de los voceros asignados por el ELN para persistir en los diálogos con el Gobierno no se hicieron esperar. Ricardo Galán (que se encontraba en la cárcel) envió una carta al coordinador de la Comisión de Paz del Senado, Samuel Moreno, en la que afirmaba que “el ELN ya lo escogió como su vocero oficial para cualquier tipo de negociaciones, pero que ese grupo no dialogará con el Gobierno mientras él no sea cambiado de sitio de reclusión”²⁰⁸. Cabe decir, como lo manifestó un entrevistado directamente involucrado en este asunto, que:

Con Samper hubo un proceso siempre de diálogo, otras veces lo llamábamos de conversación, otras veces lo llamábamos de charlas porque no eran muy oficiales ni eran mesas muy abiertas y el diálogo se mantenía era con los presos, con los líderes presos con dos líderes presos, Francisco Galán y mi persona que habíamos sido facultados y autorizados por el ELN para sostener diálogos con Samper, pero en un gobierno con unos niveles de ilegitimidad muy tremendo, pero el ELN mantuvo siempre la bandera en alto de la búsqueda del diálogo, la búsqueda de la paz²⁰⁹.

Como lo sintetiza Fernando Calderón:

La inconsistencia entonces, entre un tiempo de transformación económica, tecnológica, societal acelerado y la persistencia de formas políticas que no acompañan tal complejidad marca la crisis de la política y de la misma democracia; por tanto, marca la deficiencia estructural de la democracia en los Estados nacionales y de la gobernabilidad de las

²⁰⁵ Ibid., B11.

²⁰⁶ El Espectador, “Colombia busca mediación internacional para la paz”, *El Espectador*, (1994): B11-B22-5A.

²⁰⁷ Ibid.

²⁰⁸ Ibid., B22.

²⁰⁹ Carlos Arturo Velandia Jagua, alias Felipe Torres, entrevistado por el autor, Bogotá, 13 de septiembre, 2018.

sociedades contemporáneas de la manera más aguda, y este es uno de los límites a la posibilidad de construir una sociedad autogobernada por sus actores²¹⁰.

En este sentido, quizás una de las respuestas más audaces que hace el ELN en 1994 tenía que ver más con la inconsistencia de la democracia que con la construcción de la paz, como lo expusiera un combatiente al declarar que:

Conscientes de que al Estado colombiano (sic), a su clase política, a sus instituciones gubernamentales no les interesa la solución política en términos de transformaciones sociales y económicas para las mayorías, el Comando Central y la Dirección Nacional de la UC-ELN comenzaron a proponerle al país desde julio de 1994 una iniciativa que coloca al orden del día la regulación del conflicto armado en el marco del Derecho Internacional Humanitario (DIH). La filosofía de esta propuesta se basa en que mientras exista la guerra los contendientes debemos pautar normas y procedimientos que la regulen y que protejan a la población civil de los desafueros militares²¹¹.

A finales de 1994, sectores conservadores comenzaron a sentir la necesidad de participar en este proceso de acercamiento y reapertura de diálogos con el argumento de que “el Partido conservador colombiano le ofreció ayer pleno respaldo a la gestión de paz del presidente Ernesto Samper, hecha pública el pasado jueves en Popayán, tras conocer un pormenorizado informe del alto comisionado para la Paz, Carlos Holmes Trujillo García”²¹². La Dirección Nacional del Partido Conservador consideraba que “la mejor solución es la salida política y nosotros queremos decir que estaremos al lado del Gobierno en este esfuerzo que realiza, anotó el presidente del Directorio Nacional Conservador, Jorge Sedano González”²¹³.

El objetivo de la salida al conflicto armado de Colombia trascendió fronteras por aquellos años; lograr la paz en el territorio nacional se fue convirtiendo en un objetivo internacional. En tal sentido, España manifestó en noviembre de 1994 “su voluntad de colaborar con el proceso de paz colombiano”, lo que le fue transmitido al Vicepresidente, Humberto de la Calle Lombana, “quién se entrevistó con el Ministro Solana, quién le hizo portador del mensaje dirigido al presidente Ernesto Samper”²¹⁴. En diciembre de 1994, el Gobierno Colombiano manifestó estar:

En disposición de analizar todos los mecanismos que contribuyan positivamente al proceso de paz con la guerrilla, entre los cuales figura una eventual mediación de Holanda. En respuesta a una sugerencia en tal sentido formulada por el insurgente Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ministro de Gobierno (Interior), Horacio Serpa, dijo a la prensa que se considera la proposición, porque no se descarta nada²¹⁵.

²¹⁰ Fernando Calderón, *La reforma de la política. Deliberación y Desarrollo* (Venezuela: Editorial Nueva Sociedad, 2002): 35.

²¹¹ Milton Hernández, *Rojo y Negro, Historia del ELN*.

²¹² El Mundo, “Conservatismo: sí al proceso de paz”, *El Mundo*, (1994): 12.

²¹³ *Ibid.*, 12.

²¹⁴ El Tiempo, “España sería sede de diálogos”, *El Tiempo*, (1994), URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-255757>

²¹⁵ El Heraldo, “¿Mediación Holandesa?”, *El Heraldo*, (1994): 10A.

Entre tanto, para avanzar en la concreción de su política, la UC-ELN hizo público, a principios de 1995, su adhesión y acatamiento a las recomendaciones formuladas por Amnistía Internacional en su informe sobre Colombia. Amnistía Internacional instaba a todos los grupos armados de oposición de Colombia a que impidieran que sus miembros cometieran abusos y a que se comprometieran públicamente a respetar las normas humanitarias internacionales. Concretamente, los dirigentes de los grupos guerrilleros adoptarían las siguientes medidas:

- Ordenarían a sus combatientes a que trataran con humanidad a los prisioneros, a los heridos y a quienes intentaran rendirse, ya se trate de civiles o de miembros de las fuerzas armadas, y que no los mataran nunca.
- Prohibirían los homicidios deliberados y arbitrarios de no combatientes en cualquier circunstancia.
- Se asegurarían que no se utilizaran a los cautivos como rehenes. Los dirigentes de las organizaciones guerrilleras adoptarían inmediatamente todas las medidas necesarias para identificar a las personas tomadas como rehenes y garantizar su inmediata liberación, sanas y salvas.
- Se asegurarían de que no se utilizaran minas para matar o mutilar deliberadamente a civiles.
- Se realizarían investigaciones adecuadas de los presuntos abusos de los combatientes guerrilleros, con el fin de determinar responsabilidades.
- Las personas sospechosas de haber cometido u ordenado abusos, como homicidios deliberados y arbitrarios, toma de rehenes o tortura y malos tratos de prisioneros, serían apartadas de todo cargo de autoridad y de cualquier servicio que les pusiera en contacto con prisioneros u otras personas a quienes pudieran infligir abusos.

Las declaraciones emitidas por parte del ELN en cuanto a la sujeción a las reglas del DIH y su estricto cumplimiento, alentaron a la comunidad internacional para ofrecerse como mediadora en el posible proceso de paz en curso. Así lo registró la prensa nacional: “[El] presidente de España, Felipe González, oficializó ayer la oferta de su Gobierno de servir de sede para unas eventuales negociaciones de paz entre el Gobierno colombiano y los grupos insurgentes”²¹⁶.

También Suecia expresó su voluntad de ser garante en el proceso de negociación. En tal sentido:

La parlamentaria del Partido Social Demócrata de Suecia, Lenn Klevenns, que hace parte de la comisión de la Fundación Sueca para los Derechos Humanos, manifestó que

²¹⁶ El Tiempo, “González ofrece a España como sede de diálogos”, *El Tiempo*, (1995): 7A.

tradicionalmente su país ha sido tierra de paz y lugar de negociaciones, y que si el gobierno o la guerrilla proponen adelantar sus conversaciones, este podría ser un buen escenario²¹⁷.

A propósito del tema, en entrevista realizada para esta investigación, el expresidente Samper indicó que:

Hubo países que fueron claves por sí mismos, aunque no de una negociación formal, sin duda yo diría que hubo cuatro países que jugaron una importancia muy significativa que fueron Alemania, que dio inicio como ya comentaba las negociaciones, España, que sirvió de sede de los acuerdos de **Viana** y de alguna manera un interlocutor con Europa, y aquí fue muy activa la participación de la embajada española en las negociaciones, a propósito estaba quien es hoy embajador, era uno de los responsables de llevar este tema, y tercero Venezuela sin duda, y Cuba²¹⁸.

Además de estos países, el Gobierno de Colombia le pidió a Costa Rica su papel de mediador en el proceso de paz. Dicho país aceptó y envió al emisario Guido Sibaja Fonseca, quien se entrevistó con los voceros del ELN, Francisco Galán, y del EPL, Francisco Caraballo, presos en Bogotá e Itagüí. También, los gobiernos de El Salvador y Nicaragua estaban dispuestos a apoyar el proceso de paz entre el Ejecutivo y los grupos guerrilleros de Colombia, en momentos en el que el Jefe de Estado del país se había quedado “sin su Alto Comisionado para la Paz, Carlos Holmes Trujillo, se ve en la necesidad de replantear no sólo el perfil de su posible sucesor, sino la operatividad del mismo y las bases sobre las cuales se debe continuar en la gestión del diálogo con los alzados en armas”²¹⁹.

El ELN, más pragmático que el propio Gobierno Colombiano, decide enviarle una carta al embajador de Estados Unidos (en ese momento), el señor Myles Frechette, en la que afirmaba “que una colaboración de EEUU en el proceso de paz tendría que empezar por no apoyar económica ni logísticamente a las Fuerzas Armadas, pues de lo contrario se prolonga la guerra [...] y reafirmamos una y otra vez que no tenemos ningún vínculo, ni actividad, dentro del país o en el exterior, con el narcotráfico”²²⁰. Esto expresaba un cierto poder simbólico del ELN.

Como bien lo plantea Manuel Castells:

El poder es la capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder. El poder se ejerce mediante la coacción (o la posibilidad de ejercerla) y/o la construcción de significado partiendo de los discursos a través de los cuales los actores sociales guían sus acciones²²¹.

De esta manera se fue internacionalizando la agenda de discusión entre el Gobierno y el ELN, como se observará en el siguiente apartado.

²¹⁷ Vanguardia Liberal, “Suecia podría ser sede de diálogos”, *Vanguardia Liberal*, (1995): 1A.

²¹⁸ Ernesto Samper Pizano, entrevistado por el autor, Bogotá, 11 de septiembre, 2018.

²¹⁹ El Nuevo Siglo, “Ofrecen mediación internacional”, *El Nuevo Siglo*, (1995): 12.

²²⁰ El Tiempo, “ELN envía carta a embajador de Estados Unidos”, *El Tiempo*, (1995): 6A.

²²¹ Manuel Castells, *Comunicación y Poder* (Madrid, Alianza Editorial, 2009), 33.

2.2. Una propuesta urgente para Colombia. El III Congreso del ELN y sus apuestas para lograr Una Convención Nacional (1996-1998)

Dados los cambios que se estaban presentando a nivel local, nacional y global, el ELN discurrió la necesidad de reflexionar sobre los mismos. De ahí que la Dirección Nacional de este grupo se planteara considerar la situación de la CRS, que se había acabado de desmovilizar y había creado una ruptura en el nivel de mando, por lo que “se acordó comenzar a impulsar las tareas de preparación del III Congreso. Esa decisión empieza a concretarse en los XIII y XIV Plenos de la Dirección Nacional DN que se desarrollan en 1993 y 1994”²²².

Como lo expresa el investigador Carlos Medina Gallego, a este evento fueron convocados: “los mandos nacionales, los representantes de los frentes guerrilleros, compañías regulares, frentes urbanos, Unidades de Servicio, Unidades Especiales, Áreas de trabajo y el Frente Internacional”²²³. Por tanto, el III Congreso de la UC-ELN asumía como consigna central: “somos revolución, construimos poder y triunfaremos”. Además, dieron a conocer las actividades relacionadas con el grupo subversivo, entre estos su consigna “Ni Un Paso Atrás Liberación o Muerte (Nupalom)”²²⁴.

En el desarrollo de las exposiciones y discusiones del III Congreso, este grupo insurgente se pronunció en relación a los siguientes elementos:

1. Caracteriza el periodo como de ofensiva contrarrevolucionaria.
2. Ratifica el carácter de organización político-militar guiada por principios leninistas, dentro de un enfoque amplio de no contraposición con la necesidad histórica del partido.
3. Sobre la estrategia revolucionaria y los principios que la guían.
4. Táctica por la legitimidad revolucionaria. Avanzar en la construcción de poder popular local y regional. Reorganización interna.
5. La construcción de un modelo social y económico que garantice justicia social, el derecho al trabajo, la educación, la salud, el bienestar y la vida digna y decorosa para todos.
6. La crisis de identidad de la CGSB. El ELN ratifica su vocación unitaria.
7. Confrontar el proyecto oligárquico-paramilitar
8. Tesis sobre el socialismo que tomen en consideración sus relaciones con la realidad nacional, el desarrollo de la ciencia, la economía, la propiedad social mixta, el trabajo, el capital, la soberanía y un nuevo orden social, económico y político.

²²² Carlos Medina Gallego, “Ejército de Liberación Nacional. Notas para una historia de las ideas políticas” (Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Colombia), 623.

²²³ Ibid., 624.

²²⁴ “Nos ha identificado la consigna ¡Ni un paso atrás, Liberación o Muerte! (Nupalom) que hunde las raíces en nuestra historia, para beber la sabia de la rebelión, de los pueblos nuestroamericanos”. Citado en: Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional. Despacho 29, *Escrito para el Desarrollo de Audiencia Concentrada de Formulación y Aceptación Parcial de Cargos*, 244.

9. Convocar a la unidad democrática de los colombianos alrededor de la propuesta de CONVENCION NACIONAL acompañada de un programa de acción amplio y flexible y líneas de acumulación participativa y representativa²²⁵.

Cabe anotar que en el III Congreso el ELN se dio a la tarea de desarrollar 22 tesis sobre el socialismo, en el que ratificaba el carácter marxista de la organización y su vocación socialista²²⁶.

En la siguiente imagen se resumen los temas tratados y las decisiones tomadas durante el encuentro.

²²⁵ Ibid., 116-117.

²²⁶ Ibid., 118. Fundamentalmente se planteaba que: “El Capitalismo no es el fin de la historia, el socialismo una necesidad histórica, los retos para el marxismo hoy, formaciones sociales en américa latina, el socialismo y la unidad latinoamericana, el significado del socialismo en Colombia, relación estado sociedad, el poder popular, nuevas relaciones de producción, nuestro modelo de desarrollo socialista, la realidad del mercado en la construcción del socialismo, sistema financiero en la nueva economía, el aprovechamiento de los recursos naturales en función de nuestro desarrollo, las políticas agrarias, planificación de la economía, superación dela burocracia, el nuevo estado y el nuevo gobierno, las fuerzas armadas populares, nuestra democracia, la nueva constitución de la nación, la consolidación del poder popular y la hegemonía de la clase obrera, nuestro humanismo”.

Imagen 2. Temas tratados y decisiones tomadas durante el III Congreso del ELN (1996)²²⁷

ESTRATEGIA	TACTICA	PENSAMIENTO FRENTE AL DIÁLOGO	CAMBIOS SIGNIFICATIVOS
Continúan con el esquema de “poder popular y nuevo gobierno”, enfatizando en los poderes locales (alcaldías), respaldado por una mayor capacidad armada.	De ofensiva política para buscar LEGITIMIDAD, combinada con una ofensiva organizativa del aparato armado.	Presentan la propuesta de “convención nacional” como esquema para vincular a la “sociedad civil” a la lucha política a través de una táctica de diálogo. El diálogo lo asumen como herramienta táctica de su estrategia política, estrategia militar y estrategia de masas).	<ol style="list-style-type: none"> 1. Disputa de la legitimidad con el Estado. 1. Diálogo a través de la Convención Nacional como herramienta táctica. 1. Continuar el avance en la construcción de Poder Popular, teniendo en cuenta todos sus aspectos: político, militar, económico y cultural. 1. Expansión territorial del Trabajo Político Organizativo (TPO). 1. Formas políticas de control popular en la administración pública de justicia (tribunales populares), en salud y en obras sociales. 1. Buscar la unidad interna y la unidad de la CGSB y avanzar en la recomposición político- ideológica. 1. Continuar con la formación de un movimiento político de masas que sea esencia del PODER POPULAR que va erigiéndose en nuevo Estado. 1. Creación de formas autogestionarias. 1. Creación de compañías y batallones para formar una fuerza armada con características regulares.

La Dirección Nacional del ELN, a inicios de 1996, no fue ajena a la opinión pública, la cual señalaba una gran crisis de gobernabilidad atravesada por el Presidente Ernesto Samper, razón por la que este grupo armado estimó imperioso presentar al país lo que denominó “Una propuesta urgente para Colombia”. En dicha propuesta, la organización guerrillera apreció que la crisis se entreveía en “el agrietamiento y desmoronamiento del régimen político, su legitimidad y sus instituciones”²²⁸.

El ELN consideró que era el momento de ampliar sus acciones revolucionarias y militares, entre lo que estaba reacoplar su organización interna. En tal sentido, se menciona que:

A mediados de la década de los noventa los frentes de guerra ampliaron su presencia a través de once nuevos frentes y el promedio de hombres en armas por frente aumentó de 75 a 85. El frente norte se amplió con los frentes Francisco Javier Castaño en Magdalena, Héroe y Mártires de Santa Rosa en el sur de Bolívar y el Manuel Fernández en Córdoba. Así mismo, el frente nororiental contaba con los frentes Juan Fernando Porras, Resistencia Yariguíes y Guillermo Vásquez. El primero tenía su área de acción en la parte sur de Norte de Santander, el segundo en la zona urbana de Barrancabermeja y el tercero sobre la cordillera sur santandereana. Por su parte, el frente suroccidental registró una fuerte expansión con la creación de los frentes Bolcheviques del Líbano en el norte del Tolima, Benkos Biohó en Chocó y Comuneros del Sur en Nariño. Por último, el frente central creó el frente José David

²²⁷ Ibid., 119.

²²⁸ Carlos Medina Gallego, *Conflicto armado y procesos de paz en Colombia. Memoria casos FARC-EP y ELN* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009), 161.

Suárez entre Boyacá y Casanare, mientras que el frente de guerra noroccidental se amplió con la creación del frente Capitán Mauricio en el nororiente antioqueño²²⁹.

Además de la ampliación militar de sus acciones, el ELN políticamente planteó que para el logro de la paz era necesario realizar una Convención Nacional en la que “debían participar todos los sectores de la opinión nacional, organizaciones sociales, entidades políticas, gremios, iglesias, intelectuales, los demócratas y los patriotas”²³⁰. Como lo planteó la Dirección Nacional del ELN, en febrero de 1996:

Este diálogo con la nación lo iremos realizando en reuniones públicas y secretas en nuestros territorios de influencia, en esas regiones donde también construimos patria. El espacio internacional será otro escenario (sic) para aunar esfuerzos de la Comunidad Internacional en este proceso. Hablando con los movimientos y partidos políticos, con las organizaciones sociales, con los sindicatos, la iglesia, la Comisión de Conciliación Nacional, con los gremios y personalidades, le daremos forma a esa gran convocatoria nacional que nosotros llamamos Convención Nacional²³¹.

Como lo plantea uno de los creadores de la propuesta de Convención Nacional:

La convención nacional fue una idea que partió de una propuesta que hicimos Francisco Galán y yo, nos inventamos eso de la convención nacional del diálogo con la sociedad y con la sociedad creamos un consenso y ese consenso se convierte en una especie de pre constituyente y es por esa vía que buscamos una solución democrática del conflicto esa era la tesis buscar la solución democrática del conflicto vinculando a la sociedad a través de una convención, pues bien la idea el ELN la captó, la desarrollo posteriormente un poco más y terminó convirtiéndose en parte como de un pre acuerdo²³².

Para lograr apoyos económicos y políticos para la Convención Nacional, el ELN trabajó a nivel nacional exponiendo sus propuestas con sectores diversos de la sociedad civil, pero también con algunos gobiernos foráneos, especialmente con países de la Unión Europea que, como Alemania, habían expresado su voluntad e interés en facilitar los posibles acercamientos entre el Gobierno Colombiano y el ELN.

Sin embargo, las ventajas diplomáticas alcanzadas por el ELN con los alemanes para que respaldaran la difusión de sus propuestas políticas y sus acercamientos secretos con el Gobierno de Samper terminaron por revertirse contra sí mismos y contra el proceso de diálogo vuelto a iniciar en ese momento. Las razones se pueden resumir en el famoso caso de los esposos Mauss²³³. Dicho proceso se convirtió en uno de los más resonados entre la política interna y el

²²⁹ Fundación Ideas Para la Paz, “Análisis de la evolución militar y territorial de cara a la negociación”. *Informe 21*, (2013): 9.

²³⁰ Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional. Despacho 29, *Escrito para el Desarrollo de Audiencia Concentrada de Formulación y Aceptación Parcial de Cargos*, 119.

²³¹ *Ibid.*, 121-232.

²³² Carlos Arturo Velandia Jagua, alias Felipe Torres, entrevistado por el autor, Bogotá, 13 de septiembre, 2018.

²³³ Revista Semana, “Mauss a todo galope”, *Revista Semana*, (1998). URL: <https://www.semana.com/nacion/articulo/mauss-todo-galope/35486-3>

espionaje internacional, situación totalmente anómala para un país que como Colombia se había mantenido hermético a compartir y consultar sus problemas del conflicto interno con otros países y otras visiones. El expresidente Ernesto Samper sintetiza el asunto de los Mauss y de la intervención del Gobierno Alemán así:

El origen de nuestras conversaciones con el ELN se dieron a mitad de gobierno por una curiosa intermediación que hizo un señor Mauss que era un facilitador a nombre de compañías alemanas, para la liberación de secuestrados especialmente que estaban en poder del ELN, este señor Mauss conjuntamente con un amigo común que tenía muchas relaciones en Alemania, había estudiado en Alemania, logró coordinar una primera reunión en Alemania de Horacio Serpa quien entonces era ministro del interior, con el alto mando del ELN, y en esa misma visita registramos el interés tanto del gobierno alemán, que en ese momento estaba representado por el canciller Helmut Holh y de su ministro del interior el señor Smith Bauer conjuntamente con el episcopado alemán de apoyar un proceso de negociación con el ELN, digamos que ese fue el comienzo formal de la negociación con el ELN, después se sostuvieron varias reuniones que terminaron cristalizándose en el acuerdo del palacio Viana donde se sentaron como las bases de la negociación y posteriormente en los acuerdos de Puerta de Cielo que se realizaron en Alemania en los cuales tuvo una muy activa participación en la delegación colombiana representantes de la sociedad civil porque era una exigencia permanente del ELN²³⁴.

En un artículo de la revista *Semana* se expuso el caso de los esposos Mauss sobre el que, dada su importancia para el periodo de tiempo que se analiza en este capítulo, se hace una síntesis en cuanto al proceso de paz llevado a cabo entre el Gobierno de Samper y el ELN:

Corría el verano de 1995. Werner Mauss, el súper agente alemán, se encontraba ultimando los detalles de una operación en Asia para la captura de un grupo de terroristas internacionales que había sembrado el terror en Europa. El hombre de los mil rostros y de las mil identidades, recibió una llamada a su teléfono privado. Al otro lado de la línea estaba el Ministro de la Cancillería alemana, Bernd Schmidbauer, quien además era el coordinador de los servicios secretos. Las órdenes del Ministro fueron precisas: Mauss tenía que regresar de inmediato a Bonn. Su viejo amigo lo requería para ponerlo al frente de una misión de carácter ultrasecreta. Esta vez no se trataba de perseguir a terroristas, ni a bandas del crimen organizado, ni a sicópatas asesinos que pasaban su vida planeando atentados contra presidentes y cancilleres. El trabajo era de otro orden y en otras tierras. Unas que Schmidbauer conocía como a la palma de su mano, pues años atrás las había recorrido en moto²³⁵.

Esta vez, la misión de la Cancillería Alemana estaba centrada en el proceso de paz de un país latinoamericano supuestamente alejado de los puntos de interés del espionaje internacional. La tarea propuesta a los Mauss tenía que ver con:

Adelantar una serie de contactos con la plana mayor del Ejército de Liberación Nacional (ELN), para explorar la disposición de ese grupo subversivo a sentarse en una mesa de

²³⁴ Ernesto Samper Pizano, entrevistado por el autor, Bogotá, 11 de septiembre 2018.

²³⁵ Revista *Semana*, “Mauss a todo galope”, *Revista Semana*, (1998). URL: <https://www.semana.com/nacion/articulo/mauss-todo-galope/35486-3>

negociaciones con el gobierno del presidente Ernesto Samper. Una vez cumplida la tarea, Mauss regresaría a Alemania para entregar a Schmidbauer un detallado informe, que posteriormente sería puesto a consideración del canciller Helmut Kohl²³⁶.

Entre tanto, en el mismo año de 1995, se desarrolló la Primera Conferencia Militar Nacional. A esta reunión fueron citados únicamente los cabecillas militares de las estructuras de la Unión Camilista del Ejército de Liberación Nacional (UC-ELN):

Esta conferencia tuvo como único propósito el estudio de las actividades o tareas militares, la doctrina y delinear la propuesta para el conjunto de esta organización. En este evento inician a definir los embriones de “guerrilla, destacamentos, compañías, fuerzas especiales, comandos y milicias” y a extender y consolidar los embriones de poder popular, generalizando el TPO en el ámbito nacional, como base de asentamiento de las estructuras armadas²³⁷.

Como se reconocería tiempo después, a pesar de la ambigüedad de buscar la paz y hacer la guerra, fue importante para ese momento que la Cancillería Alemana, con la delegación guerrillera del ELN en Europa, se propusieran contactar a los subversivos con representantes del alto nivel de la Iglesia Católica en el Vaticano, lo que significaba concretamente involucrar a la Iglesia Colombiana en el proceso de paz; “Allí el proyecto de paz recibió la bendición. Fue así como la Iglesia terminó participando. Para ello se designó al presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, el obispo Karl Lehman, quien comenzó a trabajar muy de cerca con la cancillería alemana”²³⁸.

En ese mismo año de 1996, en Bonn (Alemania), hubo una reunión oficial para conversar de paz. En el encuentro estuvo Horacio Serpa, Ministro del Interior de Colombia, y Bernd Schmidbauer, Ministro Alemán²³⁹. Según el diario El Espectador, “estas conversaciones se lograron gracias a que Werner Mauss adelantó en Colombia acercamientos con funcionarios del gobierno de Ernesto Samper²⁴⁰”. Sin embargo, la situación favorable a los diálogos de paz cambiaría drásticamente en pocos meses; en noviembre de 1996 fueron detenidos los esposos Mauss por el grupo Gaula en la ciudad de Medellín

Cuando abordaban una avioneta junto a Brigitte Schone, la esposa del expresidente de la multinacional alemana Basf Química en Colombia. Brigitte acababa de ser liberada luego de tres meses de secuestro por el ELN. Según informó El Tiempo, las autoridades tenían

²³⁶ Ibid.

²³⁷ Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional. Despacho 29, *Escrito para el Desarrollo de Audiencia Concentrada de Formulación y Aceptación Parcial de Cargos*, 110.

²³⁸ Ibid.

²³⁹ Revista Semana, “Mauss a todo galope”, *Revista Semana*, (1998): 34. URL: <https://www.semana.com/nacion/articulo/mauss-todo-galope/35486-3>

²⁴⁰ El Espectador, “Línea de tiempo. Werner Mauss en Colombia y su cercanía con el ELN”, *El Espectador*. https://www.elespectador.com/static_specials/242/mauss-2/index.html

indicios de que Mauss fue cómplice del secuestro de la mujer e investigaban si era socio del ELN en otros cautiverios de la época²⁴¹.

Dicho episodio detuvo —*ipso facto*— el proceso de paz con el ELN, dado que “los esposos Mauss fueron detenidos en el aeropuerto de Medellín, acusados de secuestro extorsivo y falsedad en documento. Werner Mauss fue a parar a la cárcel de máxima seguridad de Itagüí, mientras su esposa terminó en una celda del Buen Pastor. El proceso de paz con el ELN se frenó”²⁴².

De este caso se pueden resumir dos conclusiones diferentes: de un lado, la factibilidad de seguir persistiendo en los diálogos de paz:

En la ciudad alemana de Mainz, líderes guerrilleros del ELN y el Comité Nacional de Paz, creado por el gobierno de Colombia, acordaron avanzar con las conversaciones para mantener los esfuerzos que se han venido realizando desde 1996 en territorio alemán. También establecieron propiciar acciones urgentes que conduzcan a la humanización del conflicto y a la superación de todas las formas de violencia. El encuentro fue facilitado por las Conferencias Episcopales de Alemania y de Colombia²⁴³.

De otro lado, la dificultad que tendrían que enfrentar los implicados en el proceso, que cada vez se fue haciendo más público y, por tanto, estaba expuesto a interpretaciones que cuestionaban de manera crítica los mecanismos acordados entre las partes para el logro de lo propuesto, tal como se dio con la construcción y la existencia de un fondo secreto que apoyaría los encuentros planeados entre el ELN y la Iglesia Católica Colombiana. Como lo reconoció años después un alto jerarca de esta institución:

En una carta que envió a las autoridades colombianas en 2013, el Cardenal Darío Castrillón Hoyos que sí se relacionó con el agente Werner Mauss y se refirió a él bajo el seudónimo M. Agregó que Mauss opera en colaboración con las autoridades occidentales y en misiones humanitarias. El Cardenal también escribió que Monseñor Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, Obispo de Arauca en 1985-1986, actuó como patrocinador en la realización del Fondo Fiduciario secreto y puntualizó que seguía vigente²⁴⁴.

Como colofón de esta situación, a pesar de su libertad y de que las autoridades colombianas declararan su equivocación con respecto los Mauss, las indagaciones seguirían otras pistas que ya no tendrían que ver solamente con el apoyo al proceso de paz, sino con enriquecimiento ilícito, por lo que fueron vinculados por los *Panamá papers*:

La investigación global *Panamá Papers* de 2016, el diario alemán *Suddeutsche Zeitung* reveló que Werner Mauss, con el nombre ficticio Claus Mollner, abrió 12 empresas

²⁴¹ Ibid.

²⁴² Revista Semana, “Mauss a todo galope”, *Revista Semana*, (1998): 34. <https://www.semana.com/nacion/articulo/mauss-todo-galope/35486-3>

²⁴³ El Espectador, “Línea de tiempo. Werner Mauss en Colombia y su cercanía con el ELN”, *El Espectador*. URL: https://www.elespectador.com/static_specials/242/mauss-2/index.html.

Ver también: María Isabel Rueda, “Lo que vi y viví en Mainz” (1998). URL: <https://www.semana.com/nacion/articulo/lo-que-vi-vivi-en-mainz/36796-3>

²⁴⁴ El Espectador, “Iglesia conocía de la existencia del ‘Fondo Secreto’” (2013). URL: https://www.elespectador.com/static_specials/242/mauss-2/index.html

fantasmas en Panamá y en las Antillas Holandesas entre 1980 y el 2014. Las compañías eran representadas por el bufete panameño Mossack Fonseca & Co. Se trata de las sociedades Nolilane, Transaca Valores, Boreal Management, Anysberg International, Bradler International, Corporación de Inversiones Cascabel, Goldborn Overseas, Goodwin Holdings Corp., Nerball Enterprises, Zabo S. A., Baird Ressources y Capriccio Management Mauss. El exagente negó haber defraudado impuestos, sobornado policías y aseguró haber comunicado la existencia de sus empresas a las autoridades fiscales²⁴⁵.

Tantos problemas, opositores y rechazos no lograrían detener los encuentros iniciados entre la sociedad civil, el Gobierno y el ELN. Los guerrilleros se mantuvieron en la idea de seguir promoviendo la realización de una Convención Nacional.

2.3. El desarrollo del III Congreso Nacional del ELN

Si bien el ELN había iniciado casi que unilateralmente el proceso de los diálogos de paz con algunos gobiernos europeos (como el de Alemania, reseñado en el apartado anterior), siguió persistiendo en la consolidación de una agenda social con los sectores populares para reivindicar a la sociedad civil. Como lo recuenta Carlos Medina Gallego:

Durante el Desarrollo del III Congreso, denominado “Comandante Edgar Amilcar Grimaldos Barón”, en junio de 1996, el ELN hace nuevamente referencia al diálogo y la negociación. Si bien es un texto supremamente corto, allí se plasman las líneas políticas que definen los componentes de la propuesta, señalando que mantienen “*la bandera de paz con justicia social, democracia, soberanía, libertad y bienestar para las mayorías*”, y que esto implica “*una profunda voluntad de cambio en la que entren en concurso todas las fuerzas comprometidas en la constitución de un nuevo orden económico y social*”²⁴⁶.

En el desarrollo del III Congreso Nacional del ELN, se definió como primordial “la búsqueda de la salida política al conflicto con la participación de amplios sectores de la sociedad como su principal estrategia”²⁴⁷. Esta nueva perspectiva política no negaba lo planteado anteriormente por esta guerrilla con respecto a que:

La transformación del Estado y la modificación de las condiciones sociales continuaron en el centro de la agenda, se plantea [también] que la negociación es una estrategia que puede

²⁴⁵ Ibid. Como se reseña en esta misma publicación, “Desde 2016, el exagente secreto Werner Mauss enfrentó a la justicia de Alemania tras ser acusado de evasión fiscal. Mauss habría ocultado 15 millones de euros. En el juicio salió a luz pública la creación del fondo secreto en Panamá, con US\$23 millones. De acuerdo con el medio Haaretz, Mauss dijo que este dinero luego se mudó de Panamá a Liechtenstein, donde operaba bajo el nombre de la Fundación Micuvi. El medio israelí afirmó que el exespía presentó varios documentos en su defensa como una carta enviada en 2013, en la que el cardenal Darío Castrillón Hoyos se refiere a la existencia del fondo secreto”.

²⁴⁶ Carlos Medina Gallego, “Ejército de Liberación Nacional. Notas para una historia de las ideas políticas” (Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Colombia), 685.

²⁴⁷ Magda Núñez y Naryi Vargas, *¿Cómo llega el ELN a las mesas de negociaciones? Informe de investigación y seguimiento a las acciones del Ejército de Liberación Nacional-ELN* (Bogotá: Fundación Paz y Reconciliación, 2013), 19.

servir para el logro de este fin. Desde ese momento inician los acercamientos del ELN con diferentes gobiernos en búsqueda de la paz²⁴⁸.

A partir de este Congreso, el ELN planteó la necesidad de buscar acercamientos con los distintos sectores del país y construir con ellos propuestas para encontrarle una salida a la situación nacional²⁴⁹. Se proponía con mayor claridad política la apuesta de realizar una Convención Nacional “como un espacio para que se expresen los sectores marginados y excluidos del país. Igual, la idea de los diálogos regionales, dados las particularidades del conflicto colombiano en el ámbito de lo espacio-territorial”²⁵⁰.

A pesar de tantos ires y venires entre el Gobierno y el ELN, en los que además se presentó un paro armado en abril de 1996 y el asesinato de dos de los comandantes de esta guerrilla en junio de 1996 (Edgar Amílcar Grimaldos, miembro del COCE, y Carlos Reyes, miembro de la Dirección Nacional²⁵¹), se persistía en la idea de realizar una Convención Nacional para:

Generar y dar como resultado un proceso que enrumbe al país por los caminos de la democracia y la paz con justicia social, propiciando los espacios políticos para que se expresen los olvidados de siempre. Además, debe dotar a la Nación de un Mandato de Paz y viabilizar la propuesta de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente que sea un verdadero tratado de paz para todos los colombianos. Una Asamblea Nacional Constituyente que dé curso a un nuevo gobierno, y estructure un *Plan de Desarrollo Alternativo* que ponga fin a las causas estructurales de la violencia²⁵².

Cabe decir que las decisiones del III Congreso del ELN no fueron solamente políticas sino también militares; en relación con los frentes de guerra y el área estratégica de operaciones, la Dirección Nacional de esta guerrilla concibió que “estas estructuras de alcance estratégico, integra las estructuras de base de la organización, asentadas en una región del país. La conforman los Frentes Rurales y Urbanos, las compañías, proyectos, estructuras y organismos de apoyo a la Dirección del Frente de Guerra o Área”²⁵³.

El ELN tomó “como base la identidad socioeconómica regional, desarrollaron una estrategia de región, para lo cual, se configuran los siguientes Frentes de Guerra y Áreas: del Norte, Nororiental, Occidental, Suroccidental y Central²⁵⁴”. Como se puede observar en el siguiente

²⁴⁸ Ibid., 21.

²⁴⁹ Carlos Medina Gallego, “Ejército de Liberación Nacional. Notas para una historia de las ideas políticas” (Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Colombia), 685.

²⁵⁰ Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional. Despacho 29, *Escrito para el Desarrollo de Audiencia Concentrada de Formulación y Aceptación Parcial de Cargos*, 110.

²⁵¹ Corporación Observatorio Para La Paz, *Las verdaderas intenciones del ELN*, (Bogotá: Intermedio Editores, 2001), 265.

²⁵² Ibid., 266.

²⁵³ Magda Núñez y Naryi Vargas, *¿Cómo llega el ELN a las mesas de negociaciones? Informe de investigación y seguimiento a las acciones del Ejército de Liberación Nacional-ELN*, 16.

²⁵⁴ Ibid., 16-18.

mapa, el ELN señala la presencia territorial por áreas estratégicas y las compañías de guerra que las componían.

Imagen 3. Presencia territorial del ELN, Tercer Congreso (1996)²⁵⁵



Esta combinación de todas las formas de lucha se fue convirtiendo en un problema para las bases de apoyo de esta guerrilla, principalmente las urbanas, porque, de un lado, se planteaba la participación política explícita, y, de otro, se negaba, como se recoge en la siguiente cita:

Desde que la elección popular de alcaldes se convirtió en una práctica, el ELN había decidido participar través del respaldo o veto a candidatos a cargos de elección popular, sin embargo, en 1997 partiendo de la percepción de que existían relaciones entre políticos y grupos

²⁵⁵ Fundación Paz y Reconciliación, *Informe de investigación y seguimiento a las acciones del Ejército de Liberación Nacional-ELN* (2013).

paramilitares decide que el camino es realizar boicots a las elecciones en zonas bajo su influencia. Lo que derivaría en divisiones internas alrededor de esta postura y en un alejamiento de su base social particularmente en las zonas urbanas que encontraban en la política una herramienta para alcanzar la transformación del Estado y el cambio social²⁵⁶.

Lo paradójico de la situación que enfrentó el ELN entre sus propuestas políticas y sus operaciones militares (entre 1997 y 1998 se registraron un número importante de acciones: 729 y 634. El ELN llevó a cabo 58 atentados contra oleoductos en 1996 y 65 en 1997²⁵⁷) fue que con sus acciones de guerra abrieron la posibilidad para las negociaciones de paz. A mediados de 1997, después de haber realizado el III Congreso Nacional, enfrentar el tema de los Mauss, contactar a la Iglesia Católica en Roma y en Colombia, abrir y cerrar los canales de diálogo con el Gobierno Nacional, aumentar sus acciones de guerra y perpetrar atentados contra la infraestructura petrolera del país; el ELN comienza a ser tenido en cuenta como un posible actor político con el que era necesario negociar para lograr la estabilidad política y la paz en el país.

En julio de 1997, el Gobierno Venezolano expresó que “las fuerzas militares venezolanas están dispuestas a apoyar al presidente Rafael Caldera si decide negociar con la guerrilla colombiana, aseguró el nuevo ministro de la Defensa de Venezuela, vicealmirante Tito Rincón Bravo”²⁵⁸. El interés tenía que ver con un problema concreto padecido por el país vecino, el de los secuestros e incursiones de la guerrilla colombiana en sus territorios, pues “[E]l asunto de la frontera, planteado a fondo, demanda una salida política y es posible si se establece una relación directa entre el ELN y una delegación del gobierno venezolano”, dijeron los comandantes ‘José’, ‘Eduardo’ y ‘Diego’, miembros, según el diario, del estado mayor de los *elenos*”²⁵⁹.

En el marco de la realización del Segundo Pleno de la Dirección Nacional “Comandante Diego”, en septiembre de 1997²⁶⁰, el ELN “decidió centrar su estrategia de actuación política en potenciar un consenso social, para buscar un conjunto de reformas y transformaciones que le dieran la posibilidad de salir de la guerra y seguir actuando en la vida colombiana como una fuerza civil, ya sin armas”²⁶¹. Esto fue lo que pretendió el ELN con su formulación de la Convención Nacional, en la que perseveró por más de una década con resultados infructuosos.

²⁵⁶ Magda Núñez y Naryi Vargas, *¿Cómo llega el ELN a las mesas de negociaciones? Informe de investigación y seguimiento a las acciones del Ejército de Liberación Nacional-ELN*, 19.

²⁵⁷ Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional. Despacho 29, *Escrito para el Desarrollo de Audiencia Concentrada de Formulación y Aceptación Parcial de Cargos*, 110.

²⁵⁸ El Tiempo, “Militares de Venezuela apoyan diálogo”, *El Tiempo*, (1997): 7A.

²⁵⁹ *Ibid.*, 7A.

²⁶⁰ Corporación Observatorio Para La Paz, *Las verdaderas intenciones del ELN*, (Bogotá: Intermedio Editores, 2001), 265.

²⁶¹ Ariel Ávila y Luis Eduardo Celis, *ELN: Un camino hacia la resistencia pasiva* (Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris, s.f.), 24-39.

El 18 de octubre de 1997, el ELN le envía una carta a la Comisión de Conciliación Nacional (CCN), bien recibida por sus representantes. El Gobierno Nacional, algunos países (como España, que había expresado su voluntad y apoyo al proceso de paz) y la misma sociedad civil, expresaron entusiasmo y esperanzas un tanto desbordadas en cuanto al logro expedito de la anhelada paz. Sin embargo, como bien lo señaló un analista en ese momento:

Las declaraciones últimas del ELN las enviadas al Mandato por la Paz, las dirigidas a la Comisión de Conciliación y las oficiales del segundo pleno se puede colegir que su idea es insistir en cambios profundos en la vida nacional como antesala de la paz, que no quieren oír hablar de desmovilización y desarme, que esperan primero la paz social para definir sobre la paz política, cuando la realidad es que la relación entre los cambios en la vida nacional y el silenciamiento de los fusiles es indisoluble. Las dos cosas tienen que ir juntas, articuladas, en un plan concertado entre las partes en conflicto y la sociedad civil. La idea de presionar las transformaciones institucionales sin comprometerse a desactivar la confrontación militar es una quimera que no se debe alimentar²⁶².

Entre tanto, Juan Manuel Santos y el premio nobel de Literatura, el escritor Gabriel García Márquez, le solicitaron al expresidente del Gobierno Español Felipe González que fuera mediador en este proceso. La respuesta de González fue afirmativa, siempre y cuando se tuvieran en cuenta cuatro condiciones:

La primera es que el presidente colombiano, Ernesto Samper, cuyo mandato finaliza a finales del verano del año próximo, de también su acuerdo a la iniciativa. La pasada semana durante su visita oficial a Madrid la ministra de Relaciones Exteriores de Colombia, María Emma Mejía, criticó el plan impulsado por Santos y Márquez porque margina al presidente constitucional. El segundo requisito planteado por González consiste en pedir que Estados Unidos dé un aval a la iniciativa de paz. Aunque, como tercera condición, Felipe González considera que la iniciativa también debe contar con el apoyo de un grupo de países latinoamericanos. Y la cuarta y última exigencia del líder socialista español es solicitar que la Unión Europea, y a través de ella España, apadrine el plan²⁶³.

El presidente Ernesto Samper, ya casi al final de su mandato (bastante cuestionado), inició un cabildeo para buscar respaldo al proceso de paz. Los puntos concretos de la propuesta de paz del presidente Samper fueron los siguientes:

1. La paz debe ser una política de Estado y no de Gobierno. Para ello es necesario crear un Consejo Nacional de Paz, en que se encuentre representado el Gobierno, el Congreso, otras instituciones del Estado y la sociedad civil, la Iglesia, y los gremios económicos, entre otros. Este órgano ha sido aprobado por la Cámara de Representantes, y pasará próximamente para la aprobación del Senado de la República.
2. Se ha de firmar un acuerdo marco entre guerrilla y Gobierno que fije las reglas para establecer el camino hacia la paz.

²⁶² El analista referido era León Valencia, guerrillero desmovilizado en los acuerdos de paz de 1991. Ver *El tiempo*, "Qué pasa en el ELN", *El Tiempo*, (1997), URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-672680>

²⁶³ El País de Cali, "Felipe González dio un 'sí' a la propuesta de Santos. Cuatro condiciones para mediar la paz", *El País*, (1997): 11A.

3. El Gobierno nacional acepta que para ello se pueda fijar una zona de distensión militar en cualquier parte del país, que permita la reunión con la guerrilla y la adopción de medidas para facilitar la llegada de los alzados en armas hasta el lugar convenido.
4. Aunque los paramilitares no estarán invitados a ese diálogo al mismo nivel que la guerrilla, se mantendrán contactos con sus voceros principales, con el fin de encontrar la forma de incluirlos en el proceso de paz.
5. No se trata sólo de reinsertar a la subversión armada sino de solucionar los factores que dieron origen al combate. En este plano, el presidente Samper Pizano habla de reparto de tierras para revitalizar el campo, incluidas tierras de narcotraficantes²⁶⁴.

2.4. Los Acuerdos de Viana y de Puerta del Cielo

Las acciones, comunicados y expresiones de voluntad política (tanto del gobierno como del ELN), con el apoyo de algunos gobiernos extranjeros (como el español) y la Iglesia Católica (especialmente la alemana), lograron que, en febrero 5 de 1998, “el Gobierno de Ernesto Samper y el Comando Central del ELN (COCE) firmaran una declaración secreta en el Palacio de Viana en Madrid”²⁶⁵. Desde distintos sectores sociales de Colombia, y hasta el mismo Gobierno Venezolano, manifestaron su apoyo al proceso de paz iniciado. Por ejemplo, la Red de Iniciativas por la Paz (Redepaz) decía que “esta iniciativa refleja una vez más las acciones de cumplimiento del Mandato, por el que votaron 10 millones de ciudadanos en los pasados comicios”²⁶⁶.

Los acuerdos firmados en Viana no alcanzaron a durar dos meses. En abril 1 de 1998 “el ELN suspende los términos del acuerdo hasta después de las elecciones presidenciales, aduciendo que este podría ser usado con fines políticos”²⁶⁷. Los españoles que estaban dispuestos a ayudar en lo que fuera necesario, pero aclarando que “no podemos ir mas allá de lo que nos pidan las partes”²⁶⁸, manifestaron su preocupación. Por su lado “la guerrilla dijo el martes que suspendía el proceso por cuanto el Preacuerdo del Palacio de Viana fue inconsultamente filtrado a la prensa, y es causa de una rapiña de parte de quienes tienen intereses electorales”²⁶⁹.

Entre tanto, el mismo ELN había ocultado una noticia de suma importancia tanto para la militancia de este grupo como para la opinión pública nacional, la muerte de su máximo líder el cura Manuel Pérez Martínez, que se dio a conocer en abril 6 de 1998. En un comunicado de la

²⁶⁴ El Espectador, “Cabildeo internacional en busca de respaldo a la paz Concluyó gira de consejeros para buscar apoyo a plan de paz del Gobierno”, *El Espectador*, (1997): 11A.

²⁶⁵ Presidencia de la República de Colombia. Oficina del Alto Comisionado para la Paz, *Hechos de paz. Proceso de paz que adelanta el Gobierno Nacional con el ELN I. Reseña documental 1998-2001* (Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, s.f.), 31.

²⁶⁶ El Espectador, “Venezuela y Redepaz, solidarios con preacuerdo”, *El Espectador*, (1998): 9A.

²⁶⁷ Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional. Despacho 29, *Escrito para el Desarrollo de Audiencia Concentrada de Formulación y Aceptación Parcial de Cargos*, 130.

²⁶⁸ El Espectador, “España lamenta decisión del ELN”, *El Espectador*, (1998): 7A.

²⁶⁹ *Ibid.*

misma guerrilla, manifestaban claramente que dicha muerte se había dado el 14 de febrero de 1998 “a las 6 y 13 p.m., falleció nuestro entrañable e inolvidable comandante [...] a causa de un síndrome hepático en estado terminal secundario a Hepatitis Crónica por virus C”²⁷⁰.

Al mismo tiempo, se estaba realizando la tercera reunión de Comandantes del Ejército de Liberación Nacional, en la que se decidió “reajustar en concordancia y representación de todas nuestras estructuras nacionales la línea de mando central quedando así: Nicolás Rodríguez Bautista, responsable político; Antonio García y Pablo Beltrán responsables militares”²⁷¹.

Algunos medios de comunicación nacionales consideraban que la muerte del cura Pérez, y el nombre de su sucesor, Nicolás Rodríguez “Gabino”, se podía volver en un obstáculo para el proceso que estaba iniciando porque “sectores bien informados de los avatares de la guerra y de la paz pensaron que en el futuro sería aún más difícil iniciar un proceso de diálogo con esta agrupación”²⁷². Según los críticos de las conversaciones entre el Gobierno y la guerrilla “la razón era una: la comandancia del ELN quedaba en manos de ‘Gabino’, considerado de la línea fundamentalista adversa a los diálogos por considerarlos la claudicación a la lucha revolucionaria. El ‘cura’ —junto con ‘Antonio García’ y ‘Francisco Galán’— representaba la línea moderada”²⁷³.

Sin embargo, las predicciones políticas de los simpatizantes y detractores de la nueva línea de mando del ELN no lograron entender los virajes tácticos que se fueron dando entre el Gobierno y los guerrilleros. Los contactos internacionales emprendidos desde 1995 (con todo y sus problemas) comenzaron a tener sus frutos, tal como sucedió en lo que se denominó la Cumbre de Mainz a finales de junio de 1998, en la que: “Jaime Bernal Cuéllar y Sabas Pretelt, miembros del Comité Nacional de Paz del Consejo Nacional de Paz, y Pablo Beltrán y Milton Hernández, del ELN, firman la Declaración de Mainz, en la cual acuerdan realizar una nueva reunión en Würzburg, Alemania”²⁷⁴.

Diecisiete días después, más precisamente en julio 15, los dos comandantes del ELN mencionados se reunieron en Würzburg “con la sociedad civil y el Comité Nacional de Paz, gracias a la facilitación de las Conferencias Episcopales de Alemania y Colombia”²⁷⁵. Dicha reunión se realizó en la ciudad de Maguncia (Alemania), en la que se suscribió el denominado

²⁷⁰ Corporación Observatorio Para La Paz, *Las verdaderas intenciones del ELN*, 183.

²⁷¹ *Ibid.*, 185.

²⁷² El Tiempo, “El del ELN, un lento viraje hacia la paz”, *El Tiempo*, (1998): 6A.

²⁷³ *Ibid.*

²⁷⁴ Presidencia de la República de Colombia. Oficina del Alto Comisionado para la Paz, *Hechos de paz. Proceso de paz que adelanta el Gobierno Nacional con el ELN I. Reseña documental 1998-2001*, 32.

²⁷⁵ *Ibid.*, 34.

Acuerdo de Puerta del Cielo, “por el cual se crea el Comité Operativo Preparatorio de la Convención Nacional y el ELN en el que se comprometen a cumplir parcialmente algunas normas del DIH”²⁷⁶. El evento se desarrolló paralelamente a las elecciones presidenciales que ganó el candidato Andrés Pastrana Arango.

Así resume el proceso por el que se llegó a los Acuerdos de Puerta del Cielo un integrante de la estructura de mando del ELN, en entrevista realizada para esta investigación:

Finalmente se hace los diálogos de Würzburg que fue entre el ELN, miembros muy representativos de la sociedad muy poquitos entre ellos estaba Sabas Pretelt de la vega en representación del empresariado y la iglesia Alemana, la iglesia católica Alemana, allí en Vas Vol se planteó, oiga hagamos un encuentro a grande y traigamos otras personalidades para examinar otras y se hizo los diálogos de Würzburg o de Maguncia que se llama y se hicieron en un seminario que se llama el seminario de Puerta del Cielo en alemán la traducción y por eso el acuerdo que se surgiera de allí se llama el acuerdo de Puerta del Cielo, es la tercera vez que en el país en la República de Colombia una organización beligerante armada llega a un acuerdo de paz con una parte que no es gobierno, a eso se le denomina acuerdo de esponsión²⁷⁷.

Cabe destacar que el encuentro de Maguncia contó solamente con representantes de la sociedad civil y el ELN, sin participación del Gobierno, razón por la que algunos observadores manifestaron que “dicho proceso no fue más allá de la formulación de buenas intenciones, pues no logró mayores avances”²⁷⁸. A pesar de dichas advertencias:

La reunión de Maguncia fue de gran optimismo, se reafirmó la idea de preparar y realizar la Convención Nacional, de distensionar el conflicto, de buscar acuerdos humanitarios, y de allí sale el polémico punto de no secuestrar personas mayores de 65 años y mujeres embarazadas, lo cual causó estupor y debate en no pocos círculos del país, que interpretaron que había un respaldo por los firmantes a la práctica del secuestro. Entre tanto, los defensores de estas formulaciones se defendían en el sentido de trabajar por acuerdos progresivos. Después de tener un amplio cubrimiento mediático, el país se enteró de que el ELN proseguía con su tesis de una Convención Nacional, la cual quedó definida en la declaración de la reunión y conocida como la declaración de "Puerta del Cielo" y cuyo objetivo sería elaborar las bases de un acuerdo político, de reformas y transformaciones sociales, con miras a la democratización del Estado y la sociedad. Su desarrollo se haría a través de los mecanismos que sean indispensables de orden administrativo o legislativo, e inclusive a través de la organización de una Asamblea Nacional Constituyente²⁷⁹.

Carlos Velandia, alias “Felipe Torres”, manifiesta con respecto a los aspectos más positivos logrados en Maguncia con el Acuerdo de Puerta del Cielo, que:

²⁷⁶ Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional. Despacho 29, *Escrito para el Desarrollo de Audiencia Concentrada de Formulación y Aceptación Parcial de Cargos*, 120-129.

²⁷⁷ Carlos Arturo Velandia Jagua, alias Felipe Torres, entrevistado por el autor, Bogotá, 13 de septiembre, 2018.

²⁷⁸ “Colombia.com”, *Diálogos de paz*, acceso el día 27 de octubre, <https://www.colombia.com/actualidad/especiales/dialogos-de-paz/antecedentes/>

²⁷⁹ El Espectador, “ELN, entre el diálogo y los hechos de guerra”, *El Espectador*, (2008), URL: <https://www.elespectador.com/impreso/politica/articuloimpreso-ELN-entre-el-dialogo-y-los-hechos-de-guerra>

[El] ELN llega a un acuerdo humanitario con una porción muy importante de la sociedad, no con personas muy representativas más o menos con 40 personas, muy representativas de la sociedad pero si miramos la lista, cuando mires el acuerdo de Puerta del Cielo vas a mirar quienes lo firmaron, 22 presidentes de los gremios económicos del país, el presidente de la Corte Constitucional de la época, el Procurador General de la Nación de la época el ciudadano defensor del pueblo de la época, pero también estaban como personalidades, Francisco Santos Calderón, Juan Manuel Santos Calderón el pasado presidente firmó esos acuerdos, obviamente Aida Avella el secretario general del partido comunista, Francisco Santos, Camilo González Posso de la sociedad civil, es decir con ellos se firmó el acuerdo de Puerta del Cielo, que dice el acuerdo de Puerta del Cielo es, establezcamos un mínimo de comportamiento humanitario en medio de la guerra, es eso no es más, trabajemos por una gran convención nacional²⁸⁰.

Pocos días después, Pablo Beltrán pidió desde las pantallas de la televisión alemana “que la Unión Europea (UE) ayude a conseguir la paz para su país”²⁸¹. Como bien lo indicaban algunos medios, “el líder del ELN también utilizó su aparición televisiva [...] para advertir sobre las excesivas esperanzas de un inmediato fin de lo que consideró una guerra civil que desde hace 30 años enfrenta a la sociedad colombiana”²⁸².

El 9 de octubre de 1998, el mismo Gobierno del recién electo Presidente Andrés Pastrana, mediante Resolución 83 de 1988 “declara la iniciación del proceso de paz con el ELN, reconoce a esta organización subversiva su carácter político”²⁸³ y para ratificarlo el Gobierno le manifiesta al ELN su apoyo para la realización de la Convención Nacional y anuncia que está dispuesto a permitir la asistencia de Francisco Galán y Felipe Torres al encuentro de Río Verde²⁸⁴.

2.5. Avances y retrocesos para el proceso de Paz entre el Gobierno y el ELN: Río Verde y Machuca, las dos caras de la moneda

Casi inmediatamente se celebró en Río Verde (Antioquia) el encuentro preparatorio de la Convención Nacional. En presencia del Gobierno, formalizaron la agenda de la Convención y establecieron como fecha de instalación de esta el 13 de febrero de 1999²⁸⁵. La reunión contó:

Con la participación de Francisco Galán y Felipe Torres, dirigentes guerrilleros, capturados en 1992 y 1994, respectivamente. Igualmente hace presencia Óscar Santos, miembro del Comando Central y quien asume el puesto dejado por Manuel Pérez, fallecido en febrero de ese mismo año. Es la primera vez que Santos da la cara; junto a ellos hay unos cien combatientes que asumen toda la logística del evento y el Gobierno asume su compromiso de

²⁸⁰ Carlos Arturo Velandia Jagua, alias Felipe Torres, entrevistado por el autor, Bogotá, 13 de septiembre, 2018.

²⁸¹ El Nuevo Siglo, “ELN pide a la UE ayuda en proceso de paz”, *El Nuevo Siglo*, (1998): 7.

²⁸² Ibid.

²⁸³ Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional. Despacho 29, *Escrito para el Desarrollo de Audiencia Concentrada de Formulación y Aceptación Parcial de Cargos*, 320-324.

²⁸⁴ Ibid., 340

²⁸⁵ Ibid., 346.

suspender operaciones militares en la zona. Las conclusiones de la reunión alimentan el optimismo sobre una ruta de paz, que pasa por la realización de la Convención Nacional, la cual se detalla en su agenda con fechas. La idea es instalarla el 13 de febrero del 99 y que sesione hasta septiembre trabajando en cinco subcomisiones: Derecho Internacional Humanitario, derechos humanos, impunidad, justicia, insurgencia y conflicto; recursos naturales y política energética; democracia, Estado, Fuerzas Armadas y corrupción; economía y problemas sociales; cultura e identidad, nación, región, ordenamiento territorial, problema agrario y narcotráfico²⁸⁶.

Tan solo seis días después del encuentro en Río Verde, un comando del ELN “vuela el oleoducto central en Machuca (Antioquia). El hecho produce una grave tragedia humana y ambiental en la que setenta personas mueren calcinadas. Como consecuencia, el Gobierno interrumpe informalmente los diálogos con el ELN”²⁸⁷. Es de resaltar que Machuca es un caserío minero a dos horas del casco urbano de Segovia, donde la mayoría de sus habitantes se dedicaba a la explotación aurífera artesanal. El territorio “Está enclavado en una espesa selva atravesada por los tubos de conducción del oleoducto Central de Colombia”²⁸⁸.

El caserío de Machuca, por lo general, era un lugar tranquilo a pesar de la presencia constante de los actores armados. Sin embargo, después del 18 de octubre de 1998 su destino cambiaría para siempre; las historias de los habitantes de este corregimiento comienzan a compartir “el sentimiento de pérdida, ese que se adueñó de sus vidas tras ver como el 18 de octubre de 1998 su pueblo era consumido por las llamas, que acabaron con las vidas de 84 personas (solo 30 sobrevivieron, muchos de ellos con secuelas)”²⁸⁹.

Poco a poco se fueron desenmarañando los hechos: “Ese día el ELN dinamitó el Oleoducto Cusiana-Coveñas, operado por la compañía Ocesa, en horas de la madrugada. El crudo se extendió al río ‘Pocuné’, que roza al pueblo, y la terrible conflagración empezó luego de que un

²⁸⁶ El Espectador, “ELN, entre el diálogo y los hechos de guerra”, *El Espectador*, 2008, URL: <https://www.elespectador.com/impreso/politica/articuloimpreso-ELN-entre-el-dialogo-y-los-hechos-de-guerra>

²⁸⁷ Presidencia de la República de Colombia. Oficina del Alto Comisionado para la Paz, *Hechos de paz. Proceso de paz que adelanta el Gobierno Nacional con el ELN I. Reseña documental 1998-2001*, 33. Como lo describiera un diario nacional, “en la noche del 19 de octubre una bola de fuego, producida por la voladura de un oleoducto en el nordeste antioqueño, arrasa con la vida de ochenta pobladores de la vereda Machuca, del corregimiento de Fraguas, municipio de Segovia. 70 personas más heridas, desolación y llanto y la posibilidad de un proceso con el ELN queda en entredicho. El país horrorizado cuestiona la real voluntad de esa guerrilla mientras este se defiende argumentando que es responsable de la voladura del oleoducto, pero no de haberle prendido fuego. El manto de duda queda, pero la responsabilidad del ELN no se minimiza”. En: El Espectador, “ELN, entre el diálogo y los hechos de guerra”, *El Espectador*, 2008, URL: <https://www.elespectador.com/impreso/politica/articuloimpreso-ELN-entre-el-dialogo-y-los-hechos-de-guerra>

²⁸⁸ El Espectador, “Machuca ardió como bola de fuego”, *El Espectador*, (2014), URL: <https://www.elespectador.com/noticias/paz/machuca-ardio-bola-de-fuego-articulo-502315>

²⁸⁹ El Tiempo, “La quema de Machuca, la tragedia que Colombia olvidó”, *El Tiempo*, 2018, URL: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/encuentro-de-victimas-de-la-tragedia-de-machuca-con-el-ELN-155684>

puente fuera dinamitado por los guerrilleros”²⁹⁰. Los testimonios de sus habitantes fueron pavorosos, como lo recuerdan las propias víctimas:

Cuando se percataron de la conflagración, Rodríguez salió de su antigua vivienda por la quebrada La Batea hacia una montaña con la niña en brazos. Atrás de ella otros familiares cargaban a la mamá de la pequeña. Todo el mundo corría, se podía ver gente quemada tratando de salvarse y quienes se atrevían en medio de la tragedia a mirar hacia atrás solo podían ver al pueblo ardiendo en llamas²⁹¹.

Otro habitante de la vereda aseguró que “el incendio no lo produjo tanto el crudo sino todos los gases que eso soltó y que al caer encima de nosotros se convirtió en fuego”²⁹². Según el informe de la XIV Brigada con sede en Segovia, la explosión se originó en el kilómetro 177 del oleoducto:

Machuca ardió durante más de ocho horas y los sobrevivientes relataron que milagrosamente las parroquias católica y evangélica no sufrieron daños. Cuando salí de la casa vi cómo la parroquia estaba toda iluminada y el fuego no la quemaba mientras que la casa de enseguida se caía a pedazos, señaló otro habitante de la población²⁹³.

A los pocos días de ocurrida esa terrible tragedia humanitaria, el ELN emitió un comunicado en el que afirmaba que era responsable de la voladura del oleoducto, pero no del incendio que causó la muerte de las 70 personas²⁹⁴. Fue un momento muy difícil para el país y para el avance de los diálogos de paz entre el Gobierno y la guerrilla. Sin embargo, la persistencia (para que se lograran algunos mínimos acuerdos políticos a pesar de lo demostrado contrariamente en el campo militar) del mismo Gobierno Nacional para seguir en el proceso se ratificó mediante un comunicado en el que “El Alto Comisionado para la Paz envía una carta al COCE en la que manifiesta que con las declaraciones de Gabino el ELN se está haciendo responsable de lo ocurrido en Machuca, actitud que el Gobierno recibe positivamente como un estímulo para el desarrollo del diálogo”²⁹⁵.

²⁹⁰ Ibid.

²⁹¹ Ibid. El asterisco fue puesto por el mismo diario para proteger la identidad del declarante.

²⁹² El Espectador, “Machuca ardió como bola de fuego”, *El Espectador*, (2014), URL: <https://www.elespectador.com/noticias/paz/machuca-ardio-bola-de-fuego-articulo-502315>

²⁹³ En el mismo diario se relata una historia asombrosa, “Igual suerte corrió la familia de Elaida Baloide, cuyos miembros sólo se enteraron de lo que había pasado con Machuca hasta las siete de la mañana. “Yo duermo como una piedra, no me di cuenta de nada. Cuando abrí la puerta por la mañana me arrodillé y le pregunté al Señor: ‘¿Qué fue lo que pasó?’. Vi la casa de Chuchumpé en cenizas y a la gente de la Cruz Roja tratando de sacar los cuerpos de doña Marina y su niño, todos quemados, y no me explico cómo no escuché ni a la gente gritando y llorando. Lo primero que pensé cuando vi lo sucedido fue que esto era Sodoma y Gomorra”, señaló la mujer de 59 años”. “Machuca ardió como bola de fuego”. El Espectador, “Machuca ardió como bola de fuego”, *El Espectador*, (2014), URL: <https://www.elespectador.com/noticias/paz/machuca-ardio-bola-de-fuego-articulo-502315>

²⁹⁴ Presidencia de la República de Colombia. Oficina del Alto Comisionado para la Paz, *Hechos de paz. Proceso de paz que adelanta el Gobierno Nacional con el ELN I. Reseña documental 1998-2001*, 33.

²⁹⁵ El Mundo, “Machuca, 19 años después de la masacre”, *El Mundo*, (2017), URL: <http://www.elmundo.com/noticia/Machuca19-anos-despues-de-la-masacre/361478>

Entre el reconocimiento por parte del ELN de sus equivocaciones militares y el Gobierno de Pastrana que consideró que este grupo subversivo admitía su responsabilidad, en la tragedia recién ocurrida, ante la comunidad nacional e internacional (que le daba una ventaja ética y moral al Gobierno Nacional en términos políticos ante su adversario), se decide el primero de diciembre “con una reunión entre Gonzalo de Francisco, Consejero Presidencial, y los voceros del ELN en Itagüí, reanudar las conversaciones de paz entre las partes. Por primera vez el ELN menciona la necesidad de crear una zona de encuentro”²⁹⁶.

De un lado y del otro las expectativas saltaron a la opinión pública. En febrero 9 y 10 de 1999, el Alto Comisionado para la Paz, Víctor G Ricardo, y Antonio García, responsable militar del ELN, se reúnen en Caracas. Mediante un comunicado conjunto, las partes ratificaron su voluntad de continuar buscando caminos que condujeran a la solución política del conflicto²⁹⁷. Los intereses en dicho encuentro eran diferentes, mientras el ELN enfatizaba que “uno de los temas de la agenda de la reunión [...] será la preparación de la Convención Nacional y un eventual despeje en una zona de influencia del ELN”²⁹⁸; el Gobierno le manifestaba al ELN su confusión por la contradicción que parecía haber entre lo trabajado hasta el momento en el Comité y la petición de una zona de encuentro²⁹⁹.

Más importante que los intereses de unos y otros fue la declaración política del Gobierno Venezolano, al indicar que “la cita entre el encargado de los asuntos de paz del presidente Pastrana y el ELN cuenta con el respaldo del gobierno recién posesionado del presidente Hugo Chávez, quien les ha dado todas las garantías de seguridad”³⁰⁰. En dicha declaración política, además del apoyo al proceso de paz en Colombia, se evidenció una advertencia del recién elegido presidente de Venezuela Hugo Chávez clara y directa: “El gobierno venezolano ofrece su territorio para que se discuta allí una agenda para la paz, pero le exige a la guerrilla cesar las acciones en la frontera. De lo contrario, habrá respuesta militar”³⁰¹.

²⁹⁶ Andrés Vargas, *et al.*, *No estamos condenados a la guerra. Hacia una estrategia de cierre del conflicto con el ELN* (Bogotá: ODECOFI-CERAC, 2011), 12-24.

²⁹⁷ Presidencia de la República de Colombia. Oficina del Alto Comisionado para la Paz, *Hechos de paz. Proceso de paz que adelanta el Gobierno Nacional con el ELN I. Reseña documental 1998-2001*, 34.

²⁹⁸ El Tiempo, “Víctor G. Ricardo discutirá con García términos de cita con Pastrana. Diálogo con el ELN en Caracas”, *El Tiempo*, (1999): 7A.

²⁹⁹ Carlos Medina Gallego, “Ejército de Liberación Nacional. Notas para una historia de las ideas políticas” (Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Colombia), 686.

³⁰⁰ El Tiempo, “Víctor G. Ricardo discutirá con García términos de cita con Pastrana. Diálogo con el ELN en Caracas”, *El Tiempo*, (1999): 7A.

³⁰¹ El Tiempo, “Gobierno y ELN reanudan esfuerzos por salvar la Convención puede ser en Caracas”, *El Tiempo*, (1999): 6A.

En medio de las declaraciones políticas del recién posicionado Hugo Chávez en Venezuela, los días 14 y 15 de febrero de 1999 el Alto Comisionado para la Paz se reúne nuevamente en Caracas con Antonio García, responsable militar del ELN³⁰². Las tensiones comenzaron a girar, ya no en torno a la Convención Nacional, sino en relación con la zona de despeje exigida por esta guerrilla, como se observó “en el preámbulo de su encuentro con el Alto Comisionado el representante del ELN refrendó la exigencia de que el gobierno colombiano acceda a despejar cuatro municipios del sur de Bolívar para rodear de garantías la instancia de los diálogos”³⁰³.

El viraje que comenzó a darse entre el Gobierno de Pastrana y el ELN se fue concentrando en los problemas para concertar una zona de despeje (más allá de la misma Convención Nacional) en la que esta guerrilla se sintió discriminada en relación a las Farc, tal como lo expuso uno de los comandantes del COCE: “[en] declaraciones al diario caraqueño *El Nacional*, ‘García’ dijo que existe una suerte de discriminación respecto a las Farc, movimiento al que sí le fue concedido el despeje”³⁰⁴.

Públicamente, el Presidente Andrés Pastrana descartó la posibilidad de crear una zona de distensión con el ELN, argumentando que era “preciso respetar las reglas convenidas en los acuerdos de Puerta del Cielo, en Alemania, y el Valle del Río Verde, en Antioquia, que no contemplan el despeje”³⁰⁵. La reacción de esta agrupación subversiva no se hizo esperar y casi que inmediatamente manifestó que: “seis meses después de la campaña electoral aparece Pastrana con una posición distinta a cuando hacía promesas como candidato. Si esta es la conducta en la discusión de la metodología, nos preguntamos ¿qué voluntad tiene a la hora de discutir sus privilegios centenarios?”³⁰⁶.

Víctor G. Ricardo, a nombre del Gobierno de Pastrana, se comprometió a realizar la Convención Nacional exigida por esta guerrilla, siempre y cuando los subversivos aceptaran acceder a las propuestas planteadas por el Gobierno en Caracas, especialmente la no necesidad a un despeje de una región en el país, para lo que argumentaban que

Se puede hacer con la misma metodología con la que se desarrolló la reunión de la sociedad civil con el Comando Central en Río Verde, dijo el comisionado Ricardo [y] destacó el

³⁰² Presidencia de la República de Colombia. Oficina del Alto Comisionado para la Paz, *Hechos de paz. Proceso de paz que adelanta el Gobierno Nacional con el ELN I. Reseña documental 1998-2001*, 34.

³⁰³ El Tiempo, “Gobierno y ELN reanudan esfuerzos por salvar la Convención puede ser en Caracas”, *El Tiempo*, (1999): 6A.

³⁰⁴ *Ibid.*, 6A.

³⁰⁵ *Ibid.*, 6A.

³⁰⁶ El Tiempo, “Ayer, proceso entre ELN y gobierno cayó en un punto muerto. Conversaciones están paralizadas: ‘Gabino’”, *El Tiempo*, (1999): 6A.

respaldo de las Fuerzas Militares como una contribución al proceso y una nueva fórmula para desentramar el proceso de paz con el ELN³⁰⁷.

En este mismo sentido,

Las alternativas propuestas por el Gobierno para realizar la Convención en territorio colombiano son tres, las cuales cuentan con el aval de las fuerzas militares. La primera de ellas es el cese de operaciones en un área determinada, sin necesidad de que las tropas se replieguen a sus cuarteles, tal y como operó la reunión de Río Verde, a mediados de octubre. La segunda posibilidad es que las partes pacten bilateralmente un cese del fuego y que en la zona en la que se adelanten los diálogos no haya presencia armada de ninguna fuerza. La tercera alternativa es que la seguridad sea compartida entre el Eln y la Policía Nacional, bajo el mismo esquema en que se desarrolló el acto de la instalación de la mesa de diálogo entre el Gobierno y las Farc en San Vicente del Cagüán³⁰⁸.

Las tensiones internas en cuanto a la posibilidad de realizar la Convención Nacional planteada por el ELN y el desarrollo de la misma en una posible zona de despeje, dividió externamente a los gobiernos más interesados en el proceso. De un lado, los Estados Unidos manifestaron que “estamos decepcionados por la intransigencia del ELN de congelar las negociaciones cuando el proceso está apenas comenzando, dijo el Departamento de Estado”³⁰⁹. Según las autoridades de ese país, el ELN en lugar de buscar excusas para evitar adentrarse en las conversaciones, “debería estar buscando la forma de introducir estas cuestiones al proceso de paz”³¹⁰. De otro lado, en Caracas, el Gobierno Venezolano estaba dispuesto a conversar de forma directa con la guerrilla colombiana para evitar las incursiones de los rebeldes en territorio venezolano. Chávez expresó que “el gobierno venezolano no pretende negociaciones directas con la guerrilla colombiana, pero agregó, esto no quiere decir que no podamos conversar con ellos”³¹¹.

Dos meses después, en abril de 1999, “el ELN secuestra un avión Fokker de Avianca, con la totalidad de sus 46 pasajeros y los miembros de la tripulación”³¹². Dicha acción se dio cuando “cubría la ruta entre Bucaramanga y Bogotá, [que] le podría acarrear al ELN una sanción internacional³¹³”, Advertencia “hecha ayer por el presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Robert Goldman, después de una entrevista privada con el presidente de la

³⁰⁷ Ibid., 6A.

³⁰⁸ Ibid., 6A.

³⁰⁹ El Tiempo, “ELN, tema en E.U. y Venezuela. Estados Unidos se mostró ayer profundamente ‘decepcionado’ con la decisión del ELN de suspender los acercamientos de paz”, *El Tiempo*, (1999): 6A.

³¹⁰ Ibid.

³¹¹ Ibid.

³¹² La Opinión, “El secuestro del Fokker 50 de Avianca tuvo a Colombia en vilo”, *La Opinión*, (2016), URL: <https://www.laopinion.com.co/colombia/el-secuestro-del-fokker-50-de-avianca-tuvo-colombia-en-vilo-109841#OP>

³¹³ El Tiempo, “Comisión Interamericana de Derechos Humanos condena toma de rehenes. Guerrilla se expone a sanción internacional”, *El Tiempo*, (1999): 6A.

República, Andrés Pastrana”³¹⁴. Víctor G. Ricardo, a nombre del Gobierno Nacional, expresó que:

La sociedad se siente engañada no solo por la posición inflexible del ELN frente al despeje sino por el secuestro colectivo del que fueron objeto los ocupantes del Fokker de Avianca, por lo que le pidió al Eln rectificar su comportamiento. No es el momento de agudizar las diferencias, menos aún cuando ellas tienen que ver con aspectos procedimentales del proceso, tales como los relativos a las condiciones de tiempo, modo y lugar para la Convención Nacional y para la negociación bilateral, dijo, al advertir que siempre dio su aval a la Convención Nacional propuesta por la guerrilla³¹⁵.

Casi un mes y medio después, el ELN, para demostrar su capacidad militar y para presionar aún más al Gobierno de Pastrana en cuanto a las negociaciones paz y el despeje del Sur de Bolívar, secuestró a 165 personas en la iglesia La María en la ciudad de Cali; al respecto, la prensa señaló:

Hoy, sus víctimas cuentan cómo les cambió la vida. En menos de una hora, el 30 de mayo de 1999, a más de 150 personas les cambio la vida. Estaban en medio de la misa dominical cuando un hombre, vestido de camuflado y con fusil, se acercó al sacerdote para pedirles que evacuaran porque había una amenaza de bomba. Afuera, ningún explosivo ponía en peligro a los feligreses, sino varias decenas de guerrilleros armados que los montaron en dos camiones y se los llevaron hacia los Farallones. Así comenzó la historia del primer secuestro masivo que realizó el ELN en Colombia, un plagio que conmocionó al país y que unió a los caleños en una sola voz: ¡Los queremos vivos, libres y en paz!³¹⁶.

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica, algunos de los retenidos fueron liberados a las pocas horas, otros tuvieron que vivir en cautiverio por más de seis meses³¹⁷. El Gobierno condenó el acto y lo calificó como una violación extrema al DIH³¹⁸. Por tal razón, 18 días después, mediante Resolución 41 de 1999, el Gobierno suspendió el proceso de paz con el ELN y el reconocimiento de su carácter político³¹⁹.

A finales de julio de 1999, en vista que las negociaciones de paz entre el Gobierno y la guerrilla no habían logrado ningún avance, se creó la Comisión de Facilitación Civil (CFC), aceptada por el presidente Andrés Pastrana (agosto 3) y por el ELN (agosto 13)³²⁰. Una de las preocupaciones del momento era que el Gobierno estadounidense decidiera invadir a Colombia. Frente a esta

³¹⁴ Ibid.

³¹⁵ Ibid.

³¹⁶ El País, “Secuestro de iglesia La María, 15 años de un cautiverio que unió a los caleños”, *El País*, 2014, URL: <https://www.elpais.com.co/judicial/secuestro-de-iglesia-la-maria-15-anos-de-un-cautiverio-que-unio-a-los-calenos.html>

³¹⁷ Centro de Memoria Histórica, *14 años del secuestro en La María* Bogotá: CMH, 2013), acceso el 27 de octubre de 2018, <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/14-anos-del-secuestro-en-la-maria>

³¹⁸ Cooperación internacional en procesos de paz, *Experiencias y estudios de caso en Tayikistán, Sierra Leona, Angola, Azerbaiyán y Colombia* (s.f.), 58-76.

³¹⁹ Ibid., 78.

³²⁰ Comisión Colombiana de Juristas, *Colombia, derechos humanos y derecho humanitario: 1997 a 2001. Tomo II. El Estado colombiano y la comunidad internacional frente a la situación en Colombia* (Bogotá: Comisión Colombiana de Juristas, 2004), 135-181.

posible situación, jefaturas de Estado tan disímiles como las de Perú y Cuba, en aquellos tiempos, declararon lo siguiente:

No estoy de acuerdo con una intervención foránea en un país libre, porque sería una injerencia política y militar, dijo el mandatario peruano. Por su parte, el canciller cubano Felipe Pérez Roque, quién se encuentra de visita en Venezuela, dijo que antes que una invasión, la paz requiere una intervención, la paz requiere una integridad territorial. Nos parece que por encima de todo hay que proteger la integridad territorial. Hay que respetar la soberanía e independencia de Colombia, que no puede, bajo ningún concepto, ser invadido para imponer la paz, dijo Pérez Roque. Agregó que si se quiere una solución pacífica se requiere trabajar con mucho respeto. Todo el mundo debe colaborar para que ocurra la paz en Colombia³²¹.

A pesar de las dificultades y de las oposiciones políticas frente al proceso de diálogo entre el ELN y el Gobierno, en octubre de 1999, en la Habana Cuba, se reunieron los representantes de los dos bandos con el propósito de reanudar los contactos entre las partes³²². El resultado de estos encuentros se dio a conocer en diciembre del mismo año:

A falta de la definición del lugar y la fecha para el inicio de la Convención Nacional, diálogo de paz en el que además de las partes estará representada la sociedad civil, varios detalles, como la verificación, ya están acordados. La primera diferencia será el nombre. No se llamará zona de distensión sino área de convivencia. La única exigencia que hace el Eln es que esté totalmente desmilitarizada. El otro aspecto novedoso de este laboratorio de paz será su dimensión: no más de 5 mil kilómetros cuadrados, la décima parte del despeje en Caquetá y Meta. Esta nueva zona desmilitarizada no corresponderá al área de un municipio en particular, sino que sus límites serán accidentes geográficos claramente verificables, como ríos o montañas. Alrededor del área de convivencia se establecerá un anillo de seguridad, a cargo de la fuerza pública. Otro de los asuntos que se consideraron fue el de la comisión internacional de verificación, que será anunciada una vez comience el proceso de convocatoria de la Convención. El tema de la previa liberación de los secuestrados que aún están en poder del Eln no será mas una condición previa para el inicio del proceso, pero el Gobierno confía en que su retorno a sus hogares se de como demostración de buena voluntad hacia el proceso³²³.

La coyuntura política y social del país obligó a que las partes contrapuestas cambiaran sus postulados iniciales:

Respecto de la localización del escenario para los diálogos, el Gobierno viene adelantando consultas con las fuerzas militares. La dificultad para que sea una zona del sur de Bolívar, como lo solicitó el Eln en un comienzo, es la negativa de los alcaldes y pobladores de la región a acceder a que allí se celebre la Convención Nacional. Sin embargo, el Eln dejó de insistir en esta región y sugirió como alternativas municipios del oriente antioqueño o el Magdalena Medio, o en Santander. Tampoco se descarta la zona del Catatumbo, en Norte de

³²¹ El Tiempo, “E.U. no debe participar en conflicto colombiano: Fujimori Perú y Cuba rechazan posible intervención”, *El Tiempo*, (1999) 14B.

³²² El Tiempo, “Zona de convivencia y no de despeje para el ELN. Solo falta definir fecha y lugar”, *El Tiempo*, (1999): 6A.

³²³ Ibid.

Santander y limítrofe con Venezuela. El primer paso que el Gobierno debe dar antes de anunciar el área desmilitarizada será devolverle al Eln el status político, retirado después del secuestro masivo en la Iglesia de La María³²⁴.

En enero de 2000 (a pesar de las reuniones realizadas entre el Gobierno y el ELN en Caracas Venezuela, para acordar una posible zona de encuentro en el Sur de Bolívar), esta guerrilla “vuela más de 200 torres de conducción de energía para presionar un acuerdo que dé comienzo a la Convención Nacional y evitar la privatización del sector energético”³²⁵. El ciclo de negociación se estaba cerrando, la radicalización de las posiciones entre Gobierno y el ELN volvieron cada vez más tangenciales los diálogos que se realizaron en medio del conflicto, estrategia que le sirvió más al Gobierno que a la misma guerrilla, como bien lo señala Horacio Serpa, ya que:

Esa fue una propuesta muy práctica que hizo el gobierno, no lo hizo la guerrilla como muchos piensan, esa propuesta la hicimos nosotros, de negociar en medio del conflicto, en el gobierno del presidente Samper se hicieron unas diligencias para ver si se podían negociar con Farc, las Farc estuvieron muy cerradas a ese proceso, y se insistió con los *elenos*, allí hubo una mejor respuesta³²⁶.

En definitiva, durante los siete años del periodo analizado estuvieron involucrados tres gobiernos de carácter político muy disimiles: el del Presidente Gaviria, totalmente aperturista y neoliberal; el segundo, el de Samper, que supuestamente priorizaba entre sus objetivos la compensación social y económica para los sectores más vulnerables de la sociedad, pero que dado su involucramiento con los dineros del narcotráfico no pudo actuar ni alcanzar la legitimidad con la sociedad civil ni con la guerrilla; y, finalmente, el Gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002), quién retomó algunos puntos de conversación mantenidos entre los gobiernos anteriores y el ELN, pero terminó por cerrarle los espacios de legitimación política que le quedaban a esta guerrilla, que había insistido en la realización de la Convención Nacional durante los últimos ocho años (1992-2000).

Así lo plantea Felipe Torres, al hablar de manera crítica sobre los logros y falencias del proceso de negociación con los tres gobiernos descritos, pero fundamentalmente con el de Pastrana:

Este acuerdo es un acuerdo muy importante que podemos reeditar, podemos darle vitalidad al día de hoy y ser una herramienta muy útil para desatranca el proceso, el acuerdo de Puerta del Cielo, esto te lo digo porque precisamente hemos venido con algunos amigos echándole cabeza a esto como desatranca y esta es una herramienta, pero se necesita sociedad y sociedad realmente representativa no nos preocupa la sociedad civil popular ahí está, nos preocupa es del otro lado, quien acompaña un proceso de estos, esa es la, bueno ese es el acuerdo de Puerta del Cielo, estamos en 1998, quiero rematar sin agotar el tema pero quiero

³²⁴ Ibid.

³²⁵ Presidencia de la República de Colombia. Oficina del Alto Comisionado para la Paz, *Hechos de paz. Proceso de paz que adelanta el Gobierno Nacional con el ELN I. Reseña documental 1998-2001*, 36.

³²⁶ Horacio Serpa Uribe, entrevistado por el autor, Bogotá, 17 de septiembre, 2018.

rematar con eso, saltando al, el ELN puso un cota muy alta en cuanto a diálogos con la sociedad con los diálogos de Puerta del Cielo pero lo puso también la sociedad una sociedad que le apostó, no solamente fue el ELN, lo hizo el ELN y una sociedad pero posteriormente las condiciones cambiaron, el péndulo pasó a otro lado y la sociedad se retiró y el ELN quedó allí pudiéramos decir ensayado con reconocimiento, es elegido Álvaro Uribe Vélez presidente de la república, el gobierno de Pastrana termina como un gobierno aparentemente inane y si uno mira y si le pregunta a un historiador quizá no muy avezado qué opinión le suscita a usted los cuatro años del gobierno de Pastrana, va a decir, fue un mal gobernante, fue un mal gobierno, yo me opongo a esa conclusión y me parecería muy ramplona si un historiador dice que fue un mal gobierno porque yo creo que ha sido uno de los gobernantes más exitosos, primero, porque ganó una guerra sin disparar un solo tiro, no hizo la guerra, se puede decir que su fracaso fue no haber hecho la paz, es que él no quería hacer la paz, él fue al diálogo porque necesitaba el tiempo para hacer todo un proceso de reingeniería de las fuerzas armadas y lo logró³²⁷.

De otro lado, la tan anhelada Convención Nacional propuesta por el ELN (que nunca se logró ni en este ni en otros periodos más recientes, dadas sus complejidades y opositores) abrió la posibilidad de vincular e identificar con mayor claridad las distintas agendas de negociación de la ciudadanía que hace parte de los movimientos sociales en el país. Como se verá en el próximo capítulo, las dos partes negociantes (Gobierno y ELN) fueron cuestionadas por las fuerzas sociales, supuestamente agenciadas por los grupos paramilitares, hasta que el 3 de junio de 2002 el Gobierno rompió unilateralmente con el proceso.

³²⁷ Carlos Arturo Velandia Jagua, alias Felipe Torres, entrevistado por el autor, Bogotá, 13 de septiembre, 2018.

Capítulo III. Proceso de diálogo entre el ELN y el Gobierno Nacional en La Habana, Cuba

El siglo XXI comenzó con posibilidades nubladas de paz con el ELN, organización que por esa época mantenía un discurso alejado de la intención de establecer un diálogo con el Estado colombiano debido a los intentos frustrados durante los gobiernos de César Gaviria y Andrés Pastrana en los que, según el Comando Central, había primado la posición del Gobierno de acabar con el movimiento insurgente³²⁸.

Por esto, el ELN no tenía interés en dialogar con un Estado que, adicionalmente, consideraba desprestigiado; en este sentido, su apuesta como organización se basaba en un diálogo con la sociedad colombiana a través de la histórica figura de una Convención Nacional como un escenario de reflexión sobre la realidad del país, de identificación de los problemas estructurales y de búsqueda de soluciones. La Convención Nacional estuvo encaminada al establecimiento de un Acuerdo Nacional que permitiera la transición hacia el país soñado por la sociedad colombiana; a su vez, el acuerdo nacional convocaría una Asamblea Nacional Constituyente que sentaría las bases para la construcción de un nuevo país³²⁹.

Rota cualquier posibilidad de diálogo, la comunidad internacional jugó un papel importante en la apertura a nuevas posibilidades de conversación entre el ELN y el Gobierno. En este sentido, se convocó el 30 y 31 de enero de 2002 una Cumbre por la Paz de Colombia que se desarrolló en La Habana, con la activa participación de Fidel Castro. El optimismo parecía renovado; sin embargo, como señala Luis Eduardo Celis,

Vendrá el baldado de agua fría de la ruptura del proceso con las Farc, el 20 de febrero, y ya el ánimo de paz y de lograr acuerdos políticos es ninguno. Nuevamente la dinámica de las Farc determina el proceso con el ELN, el cual se cerrará de manera formal en mayo, cuando ya es presidente electo Álvaro Uribe³³⁰.

El mandatario electo había manifestado previamente una posición a favor del establecimiento de un diálogo con el ELN. En 1999, luego del secuestro de civiles perpetrado por esa organización en la ciudad de Cali, el entonces dirigente del partido liberal sugirió ante los medios de comunicación que lo ocurrido era consecuencia de la debilidad histórica del Estado colombiano y, por tanto, debía fortalecerse y propiciar un espacio de diálogo con el ELN como el que ya existía con las FARC. Afirmaba que:

³²⁸ ELN, *Convención nacional: una propuesta para la reconstrucción de la sociedad*. AH-ELN-Comunicados-Convención Nacional.

³²⁹ *Ibid.*

³³⁰ El Espectador, “ELN entre el diálogo y los hechos de guerra”, (2008): 3A.

A mi juicio, el Gobierno tiene que acelerar el proceso de fortalecimiento de la Fuerza Pública y de la Policía para que puedan cumplir su actividad de contener a los violentos y simultáneamente buscar que, así como hay un canal de comunicación con las Farc, también lo haya con otros grupos como el ELN³³¹.

La apertura al diálogo con esta organización se mantuvo cuando fue elegido presidente en 2002. Como señala el portal Las Dos Orillas, “[M]ientras el presidente Álvaro Uribe y su ministro de Defensa Juan Manuel Santos combatían a la Farc, con el ELN se avanzaba en la dirección del diálogo”³³². Siendo Alto Comisionado de Paz Luis Carlos Restrepo, se desarrollaron tres reuniones a fines de 2002 en La Habana y Caracas en las que el Gobierno exigió acuerdos en materia de cese al fuego y de hostilidades de manera previa al diálogo y la negociación. Frente a esto, el ELN se negó y dio por concluidos los acercamientos³³³.

El 14 de noviembre de 2003 alias Milton Hernández, comandante del ELN, sugirió en entrevista un análisis alentador para la izquierda frente a la derrota del Gobierno de Álvaro Uribe en el referendo convocado para ese año y el ascenso de la izquierda encarnada en el Polo Democrático Alternativo (PDA), que el 26 de octubre ganó varios cargos de elección popular, entre ellos la Alcaldía de Bogotá. En este marco, alias Milton Hernández afirmó que era “urgente y prioritario retomar la agenda de diálogo con la insurgencia guerrillera bajo la premisa de la búsqueda de la paz con justicia social, denegado como lo debe estar, la pretendida y vieja aspiración oligárquica de la entrega de armas y la desmovilización de las fuerzas guerrilleras”³³⁴.

Según el investigador del conflicto armado, Luis Eduardo Celis, luego de esto se desarrolló un escenario de facilitación apoyado por el Presidente de México, Vicente Fox, y su delegado Andrés Valencia en julio de 2004. Este apoyo no es bien recibido por el ELN debido a la posición del gobierno mexicano que votó contra Cuba ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU; el acercamiento no fue contundente, sin embargo, disminuyó la radicalidad del ELN y dejó la puerta abierta a un posible proceso político con el gobierno de Álvaro Uribe³³⁵. Para esta facilitación, el Gobierno dispuso la salida de la cárcel de alias Francisco Galán, vocero del ELN³³⁶.

³³¹ El Tiempo, “Urgente diálogo con el ELN: Uribe Vélez”, *El Tiempo*, (1999): 5A.

³³² Las 2 Orillas, “La agenda secreta de negociación de Álvaro Uribe con el ELN”, *Las 2 Orillas*, (2016), URL: <https://www.las2orillas.co/la-agenda-secreta-de-negociacion-de-alvaro-uribe-con-el-ELN/>

³³³ El Espectador, “ELN entre el diálogo y los hechos de guerra”, *El Espectador*, (2008): 3A.

³³⁴ Entrevista al comandante Milton Hernández, dirección nacional del ELN (Colombia). En La Haine, "Derrotada la trampa uribista", *La Haine*, (2003), URL: <https://www.lahaine.org/mundo.php/entrevista-al-comandante-milton-hernandez>

³³⁵ El Espectador, “ELN entre el diálogo y los hechos de guerra”, *El Espectador*, (2008): 7A.

³³⁶ Francisco Galán, cuyo nombre de pila es Gerardo Bermúdez Sánchez, se encontraba privado de la libertad desde 1992 cuando fue detenido en Bucaramanga, estaba condenado a más de veinte años de prisión por varios delitos, entre ellos rebelión. Varias veces fue excarcelado en su condición de vocero del ELN para adelantar tareas

Una nueva bisagra se abrió en el momento en que el presidente Uribe afirmó: "si por el bien de la patria debo reconocer que existe un conflicto armado, estoy dispuesto a hacerlo"³³⁷, afirmación que contradecía su planteamiento de inexistencia de conflicto armado, el cual siempre calificó de amenaza "narcoterrorista".

3.1. ¿Conflicto armado o amenaza comunista? Propuesta casa de paz y salida de Francisco Galán de prisión para facilitar el diálogo

Por su parte, Antonio García, el dirigente del ELN, manifestó su descontento con la forma en que el Gobierno manejaba el relacionamiento con el facilitador mexicano. Señaló que “[E]n la actualidad existe un proceso de exploración, pero el gobierno coloca condiciones para que el Comando Central pueda reunirse con el Facilitador Mexicano, actitud que evidencia poco interés por el avance del proceso, saludaríamos si se cambiara de actitud”³³⁸.

Al tiempo, manifestó que para el Gobierno continuaba primando la posibilidad de victoria militar sobre la apuesta de diálogo y, en ese sentido, denunció los condicionamientos impuestos por el Gobierno:

Mientras el Gobierno Nacional le siga apostando al triunfo militar, todo proceso de paz será esquivo por esencia... El ELN sí confía y cree en la paz, cree y confía en las expectativas de paz que existe en las mayorías de la nación, por eso sigue haciendo esfuerzos para que este gobierno cambie de actitud. Valoramos la gestión de facilitación del Embajador Andrés Valencia, le hemos hecho la invitación para reunirnos, pero el gobierno colombiano coloca condiciones, ¿qué tal que nosotros condicionáramos cualquier reunión del gobierno con él? Un asunto tan elemental no puede volverse tema de eternas discusiones, ya nos da pena con el Embajador³³⁹.

Pese a estas dificultades, García hizo énfasis en la voluntad política del ELN de negociar con el Gobierno de Álvaro Uribe y de continuar en caso de que este se reeligiera. Al respecto, afirmó “[S]i el ELN hubiese visto que es imposible, no estaría intentando una exploración con la facilitación del gobierno mexicano. Hemos dicho que no es fácil, pero nuestra obligación es intentarlo, sabiendo que no sólo depende de nuestra voluntad”³⁴⁰.

En la primera semana de abril, el ELN hizo entrega de los restos del excongresista Ancízar López, quien había sido secuestrado en 2002 y murió en cautiverio. En respuesta a esta acción, el 7 de abril de 2005 el Presidente Álvaro Uribe manifestó en dos actos diferentes, en la

humanitarias y de facilitación del diálogo. Algunas de ellas pueden verse en http://caracol.com.co/radio/2005/09/07/nacional/1126068000_200770.html

³³⁷ El Espectador, “ELN entre el diálogo y los hechos de guerra”, *El Espectador*, (2008): 7A.

³³⁸ Entrevista del comandante Antonio García. AH-ELN-Entrevistas: Entrevista al comandante Antonio García.

³³⁹ Ibid.

³⁴⁰ Ibid.

Universidad de la Sabana y en la Escuela de Policía General Santander, que estaba dispuesto a “deponer mis convicciones personales en aras de la paz”³⁴¹, refiriéndose a la posición que había mantenido bajo su Gobierno según la cual en el país no existía conflicto armado, sino una amenaza terrorista contra la democracia.

El Gobierno, a diferencia del ELN, tenía una posición más práctica en la negociación. Consideró establecer una mesa de diálogo en la que se considerara una hoja de ruta con temáticas específicas, entre las que se encontraba exigir a los *elenos* que dejaran de secuestrar, que no reclutaran menores en sus filas y que limitaran la utilización de artefactos no convencionales. Darío Mejía Agudelo, quien fuera desmovilizado del EPL en 1991 y asesor del Alto Comisionado para la Paz en 2006 y 2007, refiere la hoja de ruta de esta negociación de la siguiente forma:

El acuerdo inicial era discutir unos temas gruesos como el reclutamiento de menores, los artefactos explosivos no convencionales, el secuestro, la participación de la sociedad civil en la negociación, las normas internacionales que regulan el conflicto y llegar a un acuerdo, que se denominaría “acuerdo base”, contenedor de estos puntos de discusión, los cuales avalados por la comunidad internacional, fuera un punto de partida para un proceso de ubicación y posterior desmovilización de las fuerzas del ELN³⁴².

El punto de inflexión radicó justamente en el reconocimiento de que existía conflicto armado interno, pues de ello dependía la posibilidad de negociar con la insurgencia. El Presidente indicó que “si se avanza en un proceso hacia la paz con el ELN, si se acepta pactar un cese de hostilidades con todas las garantías para hacer la paz, si se le da una señal de paz creíble al pueblo colombiano, yo no tengo inconveniente en ceder en ese punto”³⁴³.

Con estos antecedentes, el Gobierno Nacional propuso al ELN la instalación de una mesa de acercamiento por un tiempo breve y definido, con el acompañamiento de un garante internacional para la definición de un cese de hostilidades que contara con reciprocidad gubernamental³⁴⁴. Por su parte, el ELN respondió al Comisionado de Paz Luis Carlos Restrepo en los siguientes términos:

La negación del conflicto interno, la favorabilidad con los paramilitares y la negativa actitud para solucionar la crisis humanitaria evidencian ante el país y el mundo la no existencia real de una voluntad de paz de este Gobierno, es por eso que el ELN, sabiendo que es una

³⁴¹ Revista Semana, “El presidente Uribe reconocería que hay conflicto armado si el ELN cesa las hostilidades”, *Revista Semana*, (2005): 27.

³⁴² Darío Antonio Mejía Agudelo, entrevistado por el autor, Medellín, 27 de septiembre, 2018.

³⁴³ Revista Semana, “El presidente Uribe reconocería que hay conflicto armado si el ELN cesa las hostilidades”, *Revista Semana*, (2005): 27.

³⁴⁴ Presidencia de la República, *¿En qué van los acercamientos con el ELN?* (Bogotá: Presidencia de la República, 2005).

necesidad la búsqueda de la paz, ha mirado con muchas reservas sus propuestas y por tanto valora difícil la posibilidad de abrir un proceso de diálogos en la actualidad³⁴⁵.

Allí, el grupo armado reconoció la existencia de amplios sectores dispuestos a apoyar el proceso de paz y afirmaba que el país solamente se puede reconstruir con la participación de todos. Hacen énfasis en que para el ELN “la paz no es la desmovilización y el desarme de la insurgencia, sino que ella se sustenta en la superación de las causas que nos condujeron a la guerra”³⁴⁶. Adicionalmente, el ELN emitió un comunicado titulado *Los cinco obstáculos que impiden llegar a una solución política*, en el que enumeran, entre otras, las siguientes dificultades para avanzar en el proceso de negociación con el gobierno de Álvaro Uribe: negación de las causas sociales, económicas y políticas que originaron el conflicto; limitación del asunto de la paz a la insurgencia y el Gobierno, sin incluir a los diversos sectores de la sociedad colombiana; negación de la crisis humanitaria que ha generado el conflicto; negación de la existencia de conflicto armado interno; y la falsa negociación del Gobierno con los paramilitares³⁴⁷.

En medio de este estancamiento, en agosto de 2005 surge la iniciativa de Casa de Paz, según el investigador del conflicto armado Luis Celis: “En la última semana de agosto se presenta la propuesta de Casa de Paz³⁴⁸, fórmula sencilla e ingeniosa: permitir la salida de Francisco Galán de la cárcel, con el compromiso de un grupo de garantes, de acompañarlo en un diálogo exploratorio”³⁴⁹. El ELN opina que la propuesta de La Casa de Paz, presentada a las partes por varios facilitadores como Moritz Ackerman, un empresario independiente; Alejo Vargas, catedrático de la Universidad Nacional; Álvaro Jiménez, representante de Ginebra en Colombia para el control de minas, y Gustavo Ruiz; era “importante en la medida que permite adelantar una primera exploración con sectores de la sociedad para examinar que tan posible resulta superar los obstáculos que hoy impiden poner a rodar un proceso de paz”³⁵⁰.

Además, el ELN veía con buenos ojos la liberación de Francisco Galán para el acercamiento con la sociedad:

Los mismos facilitadores que confeccionaron la propuesta han considerado conveniente que Francisco Galán sea quien adelante una primera fase de exploración con la sociedad, en tal sentido el Comando Central ve bien que Francisco acepte este llamado de la sociedad para

³⁴⁵ ELN, *Respuesta al comisionado de paz Luis Carlos Restrepo* (2004). En: AH-ELN Comunicados.

³⁴⁶ Ibid.

³⁴⁷ ELN, *Los cinco obstáculos que impiden llegar a una solución política* (2005). En: AH-ELN-Comunicados.

³⁴⁸ Casa de Paz fue un espacio propuesto el 8 de septiembre de 2005 por la Comisión de Garantes de la Sociedad Civil, como un lugar para la interlocución entre esta guerrilla y diversos sectores de la sociedad civil como con sectores institucionales y países amigos. Para un análisis más detallado consultar: Oscar Castaño, *Conflicto sin final, espejismo de la paz. Diálogos exploratorios en el Gobierno de Álvaro Uribe con el ELN (2005–2007)* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2011).

³⁴⁹ El Espectador, “ELN entre el diálogo y los hechos de guerra”, *El Espectador*, (2008): 8A.

³⁵⁰ ELN, *Explorando caminos de paz* (2005). En AH-ELN-Comunicados.

trabajar por la paz de Colombia... La actividad que desarrolle Francisco le permitirá al ELN y a la sociedad analizar qué tan posible es hoy avanzar en un proceso de diálogo, prever las adversidades y diseñar instrumentos que hagan del camino de la paz algo más transitable y no volvamos a caer en una nueva frustración³⁵¹.

La salida de Galán de la cárcel de Itagüí, en esta ocasión, se propuso por un periodo de tres meses y tuvo como objetivo consultar a la sociedad civil y a la dirigencia del ELN la posibilidad de iniciar un diálogo de paz³⁵². La propuesta derivaba de la posición del Presidente Uribe de reconocer el conflicto armado interno con la condición de que el ELN suspendiera inmediatamente los actos terroristas. El 7 de septiembre, la Presidencia publicó la Resolución 251 de 2005 por la cual reconocía la calidad de miembro representante del ELN a Galán, considerando los acercamientos existentes en procura de iniciar un proceso de paz³⁵³.

Como respuesta, el ELN envió una carta conjunta al Grupo de Garantes y a la Comisión Facilitadora Civil en la que manifestó su agrado con los avances de la Casa de Paz:

Será estimulante para toda Colombia conocer las conclusiones de La Casa de Paz, pues este ejercicio marcará el camino para crear nuevas formas de participación democrática directa, donde la voz de todos pueda ser escuchada y tenida en cuenta, esa es la obligación de quienes pretenden gobernar y es un derecho inalienable de todo ser humano³⁵⁴.

Por esa razón, dispusieron que “sin romper los tiempos de la consulta y buscando elevarla al máximo nivel de eficiencia el comisionado del ELN (Galán) y el comisionado del Gobierno (Luis Carlos Restrepo), pueden reunirse para que inicien la construcción de borradores de lo que podría ser un esquema de procedimientos y contenidos”³⁵⁵.

3.2. Primera fase exploratoria: la expectativa de las partes.

En el desarrollo de estos acercamientos, entre el 16 de diciembre de 2005 y el 18 de Julio de 2007 se estableció una primera fase exploratoria que comenzó en Cuba y luego se trasladó a Venezuela. Como señala el investigador Carlos Medina Gallego en su texto *ELN. Cincuenta años de lucha armada*:

A partir de la segunda semana de noviembre de 2005 el Gobierno Nacional dispone su voluntad institucional para entrar en diálogos con el ELN en el marco de los trabajos realizados por la Comisión Facilitadora Civil y el Grupo de Garantes. Delegados del Gobierno Nacional y del Ejército de Liberación Nacional- ELN- se reúnen en la ciudad de La

³⁵¹ Ibid.

³⁵² Caracol Radio, “Gobierno autoriza libertad de Francisco Galán para explorar diálogos de paz con el ELN”, *Caracol Radio*, (2005), URL: http://caracol.com.co/radio/2005/09/07/nacional/1126068000_200770.html

³⁵³ Resolución 251, 7 de septiembre de 2005. Por la cual se reconoce a una persona la calidad de miembro representante del Ejército de Liberación Nacional -ELN. Presidencia de la República.

³⁵⁴ ELN-Comando Central, *Respuesta a carta conjunta* (2005). En: AH-ELN-Comunicados.

³⁵⁵ La Prensa, “ELN acepta celebrar un encuentro exploratorio formal con el Gobierno”, *La Prensa*, (2005): 5.

Habana, Cuba, entre el 16 y el 21 de diciembre del 2005, de conformidad con el acuerdo suscrito por ambas partes el 5 de diciembre³⁵⁶.

De tal forma, se dispuso de todo lo necesario para el encuentro en La Habana. Al acto inaugural asistieron Rafael Bauzá, vicescanciller de Cuba; Bernardino León, vicescanciller de España; miembros de las delegaciones del grupo de países acompañantes de España, Suiza y Noruega; Moritz Ackerman y los garantes ciudadanos; la ex canciller María Emma Mejía; el nobel colombiano Gabriel García Márquez; los senadores Carlos Gaviria y Antonio Navarro Wolf; y varios miembros de la sociedad civil colombiana³⁵⁷.

En la instalación, Antonio García resaltó la distancia existente entre el ELN y el Gobierno que estaba haciendo difícil el acercamiento, por lo cual consideró necesario el apoyo de la sociedad colombiana y la comunidad internacional. Para García, la posibilidad de participación de la sociedad fue lo que llevó al ELN a abrir el escenario de diálogo; destacó el papel de la Casa de Paz como un testimonio del poder de la creatividad y la generación de nuevas dinámicas; y agradeció la participación de Noruega, Suiza y España en la proyección de esa iniciativa³⁵⁸. Por su parte, el Gobierno resaltó también el papel que jugaba la Casa de Paz en la posibilidad real de establecimiento de un diálogo:

El funcionamiento de la Casa de Paz, que el Gobierno reconoce como un esfuerzo válido, importante y consistente de la sociedad civil, ha sido fundamental para aclimatar confianza y hacer posible esta reunión formal exploratoria. De parte del Gobierno, hemos brindado las garantías y las condiciones de seguridad para que la Casa funcione³⁵⁹.

La posición del Gobierno estuvo muy aterrizada en que las posibilidades reales de avance no eran muchas debido a las contradicciones existentes con el ELN; por tanto, señaló el requerimiento de prudencia y persistencia para el avance³⁶⁰. Ambos, Gobierno e insurgencia resaltaron la hospitalidad de Cuba como escenario para las conversaciones.

3.3. Segunda ronda: fase formal exploratoria

El 17 de febrero de 2006 se dio inicio a las conversaciones de la segunda ronda de la fase formal exploratoria en La Habana. El ELN desarrolló encuentros con distintos sectores de la sociedad civil, en especial, con el grupo de garantes en la cual participaron Daniel García-Peña, Moritz

³⁵⁶ Carlos Medina Gallego, “Ejército de Liberación Nacional. Notas para una historia de las ideas políticas” (Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Colombia), 484.

³⁵⁷ Presidencia de Colombia, *Palabras de Antonio García, miembro del ELN* (2005); URL: http://historico.presidencia.gov.co/prensa_new/sne/2005/diciembre/16/19162005.htm

³⁵⁸ Ibid.

³⁵⁹ Ibid.

³⁶⁰ Ibid.

Ackerman, Alejo Vargas, Gustavo Ruiz y Álvaro Jiménez. En dicha reunión el eje central estuvo en la Casa de Paz y, al respecto, se acordó:

La necesidad de asegurarle una vida al proceso de Casa de Paz en la defensa de la participación de la sociedad, la importancia de abrir otras casas de paz en diferentes regiones del país, garantizar que la Casa de Paz se continúe manejando con independencia y autonomía, que la Casa de Paz sea la introducción a la realización de la Convención Nacional, rediseñar organizativamente la Casa de Paz de tal manera que se vaya gestando una dinámica propia; la Casa de Paz como espacio para generar procesos educativos, pedagógicos y de investigación, afianzar el papel de la Casa de Paz en la dinámica del proceso³⁶¹.

En la segunda reunión con la Comisión de Facilitación Civil, participaron Jaime Bernal Cuellar, Augusto Ramírez Ocampo, el Padre Darío Echeverri, Marco Romero, Alejo Vargas, el padre Gabriel Izquierdo, Patricia Lara, Jaime Zuluaga y Mario Gómez. Allí, el acento estuvo puesto en evaluar los alcances obtenidos hasta ese punto y trazar estrategias que estabilizaran el proceso. La comisión se comprometió en gestionar la participación de gobiernos alternativos y la apertura de nuevas casas de paz en el país³⁶².

La tercera reunión se desarrolló con la Comisión de Conciliación Nacional; en ella participaron María Stella Sanín, Ernesto Borda, el Sacerdote Jesuita Horacio Arango, Juan Meyer, Patricia Cléber, el Mayor General (R) Juan Salcedo Lora, Augusto Ramírez Ocampo, el padre jesuita Gabriel Izquierdo, Juan Pablo Arteaga y César Mauricio Velásquez. La comisión se comprometió con la búsqueda de un Acuerdo Humanitario y con el establecimiento de la paz como una política de Estado. El ELN resaltó el trabajo desarrollado a través de la Casa de Paz³⁶³.

La cuarta reunión se desarrolló con la Comisión Episcopal de Seguimiento; en ella participaron Monseñor Leonardo Gómez Serna, Obispo de Magangué, Bolívar; Monseñor Jaime Prieto, Obispo de Barrancabermeja, Santander; Monseñor Ricardo Tobón, Obispo de Sonsón, Antioquia; y el Padre Darío Echeverri, Secretario de la Comisión Episcopal Colombiana. Allí se resaltó el papel de la iglesia en la construcción de senderos de paz en el país, así como la relevancia de su presencia en el proceso. Al igual que en las otras reuniones, se destacó la importancia de la Casa de Paz como espacio de interlocución con la sociedad³⁶⁴.

El 24 de febrero de 2006, el Alto comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, y el comandante del ELN, Antonio García, publicaron un comunicado conjunto en el que anunciaron la culminación de dicha ronda, anunciando avances en cuanto al diseño general del proceso y la

³⁶¹ ELN, *Informe de reuniones con sectores de la sociedad colombiana. Comunicado oficial producto de la reunión entre el Grupo de Garantes, la Comisión de la Facilitación Civil, la Comisión de Conciliación Nacional, la Comisión Episcopal de Seguimiento y la Delegación del ELN* (2006). En: AH-ELN-Comunicados.

³⁶² Ibid.

³⁶³ Ibid.

³⁶⁴ Ibid.

construcción de la agenda. Se destacó el apoyo recibido de los gobiernos de Cuba y Venezuela, así como el acompañamiento de España, Noruega y Suiza³⁶⁵.

3.4. Casa de Paz, el proceso de participación de la sociedad *sine qua non* de las conversaciones

Al finalizar la tercera ronda, Antonio García habló para el medio alternativo *Por Esto*, presentando su análisis de muchos de los aspectos centrales del proceso. En la entrevista se evidencia el papel crucial de la Casa de Paz como hecho impulsor del proceso sin el cual probablemente este no habría existido. Además, García cuenta cómo se dio el proceso de constitución de la Casa de Paz que, al principio, se instaló en Medellín:

Inicialmente se consiguieron unos sitios provisionales para iniciar los encuentros entre el ELN y la sociedad civil, hasta que a finales de año se encontró una buena casa en el municipio de San Cristóbal, en las afueras de Medellín. La Casa está situada en una finca donde se iba a construir una cárcel. La edificación, que es muy amplia estaba deteriorada, pero con el aporte de los gobiernos de Bogotá, Medellín, del Valle, y Antioquía y alguna contribución internacional, se pudo reconstruir y crear condiciones de trabajo³⁶⁶.

Además de operar como espacio de encuentro, la Casa de Paz era el lugar de residencia permanente de Francisco Galán. Su financiamiento provenía de los gobiernos locales progresistas, como el de Bogotá y Medellín, y DE la comunidad internacional, específicamente los países acompañantes como Suiza, España y Noruega, con Venezuela y Cuba como países de apoyo. Para García, estos dos últimos son llamados por el ELN “países comprometidos con el proceso de paz y son los que garantizan seguridad, logística, y los escenarios para el trabajo de diálogo. Hay otros países interesados en vincularse al proceso de paz, como Canadá, Holanda, Suecia, y Japón”³⁶⁷.

En este sentido, la Casa de Paz se vivió inicialmente como un espacio de reflexión en torno a la viabilidad e inicio de un proceso de diálogo. Rememorando el proceso de inicio de los acercamientos, dice García que antes de aceptar la propuesta de la Casa de Paz, el ELN consultó con diversos sectores de la sociedad sobre la viabilidad de un escenario de paz con el Gobierno, dado que este se identificaba con un diseño de guerra:

[I]nicialmente se hicieron intercambios con diversos sectores de la sociedad, para ver si era viable abrir un escenario de paz. Porque para el ELN siempre había la interrogante de que

³⁶⁵ ELN, *Comunicado Público*, (2004). En: AH-ELN-Comunicados. Por el gobierno Nacional firmó: Luis Carlos Restrepo Ramírez, Alto Comisionado para la paz. Por el Comando Central del ELN el comandante Antonio García. Firmado en la Habana, Cuba.

³⁶⁶ ELN, *Entrevista al comandante Antonio García* (La Habana, Cuba, 2006). En: AH-ELN-Entrevistas.

³⁶⁷ *Ibid.*

con este gobierno era muy difícil, y sigue siendo difícil, construir una propuesta de paz, dado que su diseño es de guerra³⁶⁸.

La reflexión, en el marco de la Casa de Paz, tuvo como resultado la definición por parte del ELN de que la paz no sería simplemente un proceso de desmovilización y desarme, sino que estaría vinculada con transformaciones económicas, sociales y políticas proyectadas colectivamente con la sociedad, y que sería determinada por el reconocimiento por parte del Gobierno de la existencia del conflicto armado³⁶⁹.

Luego de iniciadas las rondas de diálogos, la Casa de Paz se abrió como un escenario de participación de la sociedad. Señala alias Francisco Galán, en entrevista realizada en el marco de esta investigación, que

Paralelamente a las tres rondas con el gobierno, se produjeron una serie de encuentros en Casa de Paz para buscar la vinculación de la sociedad al proceso. En ese momento estuvimos en una fase introductoria de acercarnos a los diferentes sectores de la sociedad, a convocarlos, a transmitirles cuáles eran nuestros propósitos. Pudiéramos decir que durante este tiempo se presentó una dinámica de informar, de vincular la sociedad al proceso de paz³⁷⁰.

Por iniciativa de los garantes de la Casa de Paz y de las comisiones de pacificación y paz, ese lugar se convirtió también en un espacio de interlocución política del ELN, en el cual algunos de los negociadores tuvieron reuniones con sectores y personajes representativos de la sociedad colombiana, constituyéndose así en un ejercicio inédito para el país que propició el encuentro. En este sentido, por la Casa de Paz pasaron

Estudiantes, rectores y profesores de 11 universidades... más de 100 dirigentes sindicales de las tres Centrales... 100 dirigentes comunales... 50 dirigentes cívicos del Oriente antioqueño, con seis alcaldes de la región... 100 dirigentes barriales de Medellín... los alcaldes de Bogotá, Medellín y Pasto y los gobernadores de Antioquía, Del Valle y Nariño... la bancada parlamentaria del Polo Democrático Alternativo... 15 empresarios de Antioquía, con columnistas del diario El Colombiano de Medellín, y con algunos analistas políticos³⁷¹.

De igual forma, se proyectaron más reuniones luego de la tercera ronda con el movimiento sindical, campesino, jóvenes, mujeres, indígenas; según García

Para ir generando espacios organizativos que permitan la participación ya particular de cada movimiento social, para recoger sus propuestas e iniciativas, de tal manera que la gente se sienta participando de manera directa, sin intermediarios. Y también poder elaborar las temáticas esenciales de cada sector social, para poder estructurar mejor su participación³⁷².

³⁶⁸ Ibid.

³⁶⁹ Fiscalía General de la Nación, *Escrito para el Desarrollo de Audiencia Concentrada de Formulación y Aceptación Parcial de Cargos* (Bogotá: Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional. Despacho 29), 221.

³⁷⁰ Gerardo Antonio Bermúdez Sánchez, alias Francisco Galán, entrevistado por el autor, Bogotá, 27 de septiembre, 2018.

³⁷¹ ELN, *Entrevista al comandante Antonio García* (La Habana, Cuba, 2006). En: AH-ELN-Entrevistas.

³⁷² Ibid.

Según la bitácora del Observatorio del Programa Presidencial para los Derechos Humanos y DIH de la Vicepresidencia de la República, a inicios de junio de 2006 se desarrolló una reunión entre el Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo; las comisiones facilitadoras del diálogo con el ELN; el vocero del grupo insurgente, Francisco Galán; y el grupo de garantes ciudadanos en la Casa de Paz, en la que se analizaron los documentos que, hasta el momento, habían expedido las partes y en la que se buscaron puntos comunes³⁷³. En general, vale la pena destacar la constitución de la Casa de Paz como un espacio de reflexión interna del ELN, como lugar abierto a la participación de distintos sectores de la sociedad y como un escenario de interlocución entre esta organización insurgente y la sociedad colombiana.

3.5. Cuarta ronda: acusaciones mutuas y desbalance del diálogo

La instalación de la cuarta ronda de diálogos se presentó el 20 de octubre de 2006. En la apertura, Antonio García señaló que “Cambiar la visión y los esquemas equivocados sobre la paz sigue siendo uno de los retos mayúsculos”³⁷⁴. También, presentó cuáles eran los cuatro ejes que la guerrilla del ELN proponía en la agenda de negociación con el Gobierno, para la construcción de un acuerdo base: a) participación de la sociedad en el proceso; b) la acción política; c) la generación de un ambiente para la paz nacional; y, d) la participación de la comunidad internacional.

En el eje de participación política se hizo énfasis en patrocinar los escenarios de participación de la sociedad civil por medio de un proceso articulado a la convocatoria de la Convención Nacional. También se destacó la experiencia de la Casa de Paz y se propuso que se extendiera a otras ciudades y regiones del país. En cuanto a la agenda humanitaria, se planteó la necesidad de avanzar en ella articulando un cese al fuego y las hostilidades con la pronta atención de la urgencia humanitaria. Se hizo, al tiempo, un llamado al Gobierno para que sintonizara su agenda legislativa con iniciativas de paz en ese sentido. Propuso establecer garantías para la participación política, hizo un llamado a los medios de comunicación para que rodearan de verdad el “camino

³⁷³ Observatorio del Programa Presidencial para los Derechos Humanos y DIH Vicepresidencia de la República, *Bitácora del 7 al 13 de junio. Actividad Política*, URL: http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Bitacoras/2006/Paginas/bitac_236.aspx

³⁷⁴ “Ni el ELN ni el Gobierno nos debemos a nosotros mismos”. Palabras del comandante Antonio García con motivo de la instalación de la cuarta ronda de diálogos exploratorios entre el ELN y el Gobierno. 20 de octubre de 2006. En: AH-ELN-Comunicados.

hacia el futuro”. En su discurso, García hizo propuestas en cuanto al establecimiento de una nueva doctrina de seguridad³⁷⁵.

En esta ronda se hicieron evidentes las contradicciones existentes entre la visión compleja y englobante del ELN y la visión jurídica del Gobierno, así como la desconfianza entre las partes.

Esto se evidenció en un comunicado del ELN del 22 de octubre de 2006:

Una paz pensada y construida por la dignidad y la convergencia de la sociedad; que trascienda a lo propagandístico; y que se convierte hoy en realidad en un gran riesgo para la tupida red de intereses narco-para-oligárquicos, que se empeñan en no reconocerla como producto de una compleja realidad social; persistiendo en que se trata de un problema jurídico-militar. Desde luego que le temen a la paz del pueblo aquellos que torpedean una amplia movilización democrática de las masas, pues el equilibrio de fuerzas variaría ostensiblemente³⁷⁶.

En el marco de estas contradicciones, la agenda inicial recalcada por el ELN se redujo a un acuerdo sobre dos puntos base: ambiente para la paz y participación de la sociedad. Dentro de los logros, el comunicado conjunto resalta “voluntad de las partes; identificación de las partes; establecimiento formal de la mesa; acompañamiento de la Comunidad Internacional; inicio de la creación de ambiente para la paz; inicio de la participación de la sociedad y prudencia de las partes para favorecer el diálogo”³⁷⁷.

Finalizando el año, el ELN emitió un comunicado de balance de los diálogos en donde reconocía que los avances con el Gobierno no eran grandes; en contraste, afirma que la interlocución con la sociedad había sido significativa. En este sentido, pone en consideración una serie de preguntas al Gobierno, especialmente en cuanto a la caracterización que hace del conflicto armado y de la insurgencia a la cuál considera simplemente una amenaza terrorista. Al respecto, la organización insurgente señaló:

Como ELN hemos tratado de mantener un esfuerzo de diálogo con este gobierno, pero pasado un año y cuatro encuentros en Cuba, hay que reconocer que el avance es poco, pero en cambio en la interlocución con la sociedad, ha sido notario el resultado. Algo que es apenas de esperarse cuando el gobierno de Uribe, siempre ha mantenido ideas fijas en cuanto a lo que considera que debe ser el objetivo último de la paz y sobre la caracterización del conflicto interno colombiano. Por encima de estas dificultades seguimos tratando de que los esfuerzos por la paz generados desde la sociedad y la comunidad internacional tengan en nosotros una interlocución seria y productiva... El gobierno sigue considerando que la insurgencia es apenas una amenaza terrorista, que el conflicto interno no es uno solo, sino varios conflictos por aparte, de tal forma se mantiene en su idea de considerar que la solución política es darle unos espacios políticos a la guerrilla, para que esta se desmovilice y el país

³⁷⁵ Ibid.

³⁷⁶ ELN, *¿Quiénes le temen a la paz en Colombia? Comunicado del ELN*, (2006). En: AH-ELN-Comunicados.

³⁷⁷ Presidencia de Colombia, *Conclusiones cuarta ronda entre el gobierno y el ELN* (2006), URL: http://historico.presidencia.gov.co/prensa_new/sne/2006/octubre/26/08262006.htm

continúe, no igual, sino peor a como estaba, antes del surgimiento de las guerrillas revolucionarias³⁷⁸.

3.6. Quinta ronda: encuentro para la negociación del acuerdo base

En el marco de esta ronda, el ELN decidió enviar como delegado a alias Pablo Beltrán, comandante de esta organización guerrillera, quien fue reconocido por el Gobierno como miembro representante de la delegación negociadora³⁷⁹. Las partes presentaron sus propuestas de agenda; dos puntos en los que había acuerdos eran el Cese de Hostilidades y la Convención Nacional. Finalizó el 28 de febrero luego de discutir ampliamente sobre la articulación de los puntos de la agenda en un acuerdo base que tuviera efectos reales para el país.

Entre el 13 y 14 de mayo, se desarrolló un encuentro con Gabriel García Márquez en EL que el nobel manifestó su intención de apoyar los diálogos; similar situación se presentó con el Vicepresidente del Gobierno cubano, Raúl Castro, quien reafirmó el apoyo prestado por este país a los esfuerzos de paz adelantados en Colombia³⁸⁰. Según el Alto Comisionado para la Paz, el 17 de marzo de 2007 el Gobierno acordó con Pablo Beltrán en La Habana realizar un “encuentro para la negociación del acuerdo base”.

El ELN aclaró en un comunicado a la Conferencia Episcopal las principales diferencias existentes con el Gobierno, las cuales radicaban en que:

El gobierno quiere llegar a un Acuerdo Base, sin acordar previamente una Agenda que delimite y precise los temas sobre los que se van a establecer acuerdos. Esta debe ser una agenda convenida entre las partes... Por su parte el ELN ha planteado con claridad que una vez la Agenda esté acordada y firmada en presencia de Testigos Internacionales, nuestra Delegación pasaría inmediatamente a trabajar en la construcción de acuerdos, en cada uno de los temas definidos en la Agenda común³⁸¹.

Dando así continuidad al proceso de negociación, la agenda propuesta por el ELN para el acuerdo base fue la siguiente:

- a) Acuerdo para construir un ambiente de paz que beneficie a todos los colombianos, donde se contemple:
 - Soluciones al desplazamiento forzado.
 - Cese al fuego y a las hostilidades.

³⁷⁸ ELN, *Resultados del Diálogo. Comunicado del ELN a la opinión pública* (2016). En AH-ELN-Comunicados.

³⁷⁹ Fiscalía General de la Nación, *Escrito para el Desarrollo de Audiencia Concentrada de Formulación y Aceptación Parcial de Cargos* (Bogotá: Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional. Despacho 29), 275.

³⁸⁰ Fiscalía General de la Nación, *Escrito para el Desarrollo de Audiencia Concentrada de Formulación y Aceptación Parcial de Cargos* (Bogotá: Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional. Despacho 29), 285.

³⁸¹ ELN-Comando Central, *Comunicado. Mensaje del ELN a la Conferencia Episcopal* (2007). En AH-ELN-Comunicados.

- Tratamiento a los casos de privación de la libertad (liberación de retenidos y liberación a presos políticos) y
 - Garantías para la protesta social, cese de los asesinatos y a la persecución política.
- b) Acuerdo que propicie la participación de la sociedad en la construcción de la paz y la democratización de la vida nacional, donde se contemple:
- Preparativos de la Convención Nacional,
 - Agenda legislativa favorable al país y a la paz y
 - Articulación de los procesos de participación democrática, entre ellos las Casas de Paz.
- c) Reconocimiento y garantías para el ELN.
- d) Espacio para la participación de la Comunidad Internacional.

El periodo previo a la siguiente ronda de conversaciones estuvo marcado por fuertes discusiones nacionales entre la insurgencia y el Gobierno, muchas de ellas relacionados con la permanente desconfianza entre las partes. Hay que recordar que, a comienzos del 2007, se destapó el escándalo de la parapolítica. En ese escenario, el ELN torna más duras sus críticas al Gobierno de Álvaro Uribe lo cual tiene consecuencias al acrecentar la distancia entre las partes.

El Comisionado de Paz, en un comunicado del 5 de abril, denuncia la presión del ELN para la firma de los titulares de la agenda sin que haya un compromiso de suspender acciones violentas ni la liberación de los secuestrados, y afirma que el gobierno no puede mostrar avances solo en el papel sin que se vean reflejados en la realidad. Denunció la ausencia de Antonio García en la mesa. De igual forma, recalcó la importancia que revestía para el Gobierno una decisión definitiva del ELN sobre el desarme y la desmovilización³⁸².

En este sentido, fue importante el papel de la Conferencia Episcopal Colombiana, representada por los obispos de Barrancabermeja, Jaime Prieto, y de Magangué, Leonardo Gómez Serna; así como el secretario general del Episcopado, Fabián Marulanda; y el sacerdote Darío Echeverri, secretario de la Comisión de Conciliación; invitados por el ELN para generar un ambiente de confianza entre las partes³⁸³.

³⁸² Comunicado del Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, *ELN: La Hora Decisiva* (2007), URL: <http://historico.presidencia.gov.co/columnas/columnas220.htm>

³⁸³ El Colombiano, “Coherencia en los procesos de paz”, *El Colombiano*, (2007): 4A.

3.7. Sexta ronda: los requerimientos de la zona de concentración

La sexta ronda tuvo como principal objetivo el establecimiento de un ACUERDO BASE entre el Gobierno Nacional y el ELN; su inicio se proyectó para el 11 de abril, sin embargo, fue pospuesto debido a que Pablo Beltrán, delegado del ELN, no pudo llegar a la capital cubana. Antes de esta fecha, el Presidente Álvaro Uribe manifestó que uno de los resultados de la ronda debía ser el cese verificable de hostilidades con el ELN que solo se podía dar si los guerrilleros se ubicaban en una zona de concentración³⁸⁴. El Alto Comisionado para la Paz, haciendo eco de la posición del Presidente, manifestó que

El ELN tiene que tomar una decisión que es histórica, dar un paso adelante; y de pronto vemos algunas dudas en ellos... sienten temor que al declarar un cese de hostilidades entren en una dinámica irreversible que ya los lleve hacia la entrega de armas y la civilidad, pero de hecho eso es lo que queremos los colombianos. Entonces hay que acompañar al ELN y hacerle entender que es un buen momento³⁸⁵.

Por su parte, el ELN sostuvo que para dar solución al conflicto era necesario trabajar en la solución a las causas originarias del conflicto. Frente al afán del Gobierno, el ELN manifestó que “si la decisión del gobierno es suspender los diálogos porque el ELN no acepta la negociación como él quiere para mostrar resultados rápidos y sin ningún costo, y cosechar beneficios políticos a su favor en poco tiempo, lo puede hacer”³⁸⁶. Al finalizar la ronda, el ELN propuso un cese al fuego temporal y de carácter experimental, y exigió al Gobierno la congelación de los trámites para la aprobación del Tratado de Libre Comercio (TLC)³⁸⁷.

Posteriormente, las declaraciones de Pablo Beltrán en una entrevista concedida el 24 de abril de 2007 a un corresponsal de la BBC, se orientaron a mostrar las inconformidades con el Presidente. En dicha entrevista, el líder guerrillero ubicó el descontento con el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez por su supuesta colaboración con grupos paramilitares, las discrepancias en torno a los momentos de una posible desmovilización y desarme, y las posibilidades de un cese al fuego como las principales dificultades de la negociación³⁸⁸. Se empezó a vislumbrar entonces que la mesa de diálogo en ese momento no tenía un alcance ambicioso en términos de lograr una desmovilización o un desarme del ELN, pero tampoco se abordarían cambios estructurales para el país³⁸⁹.

³⁸⁴ Ibid.

³⁸⁵ El Mundo, “¿Dos Negociaciones y un solo proceso de paz?”, *El Mundo*, (2007): 2A.

³⁸⁶ El Colombiano, “La década de los intentos con el ELN”, *El Colombiano*, (2007): 10A.

³⁸⁷ El Tiempo, “El ELN le ofrece al gobierno un cese del fuego y de hostilidades experimental”, *El Tiempo*, (2007): 1-4.

³⁸⁸ El País, “El ELN vino a firmar acuerdos. Entrevista. El negociador Pablo Beltrán anunció que la guerrilla no aceptará una zona de concentración para sus combatientes”, *El País*, (2007): 9A.

³⁸⁹ Ibid.

Hacia mayo del 2007, se evidenció un estancamiento en las conversaciones. Para el ELN esta situación se explicaba en que ellos y el Gobierno estaban de acuerdo con la solución al conflicto, pero por vías diferentes. Según Nicolás Rodríguez Bautista, comandante de esta organización:

El ELN busca que cese la persecución política contra los luchadores populares, que se abran espacios reales de democracia, que se consolide el Estado de derecho en contraposición al Estado terrorista que hoy impera y que se enraizó en Colombia desde 1948, con el asesinato del dirigente Jorge Eliécer Gaitán.

Buscamos que retornen a sus tierras los más de 4 millones y medio de desplazados con garantías y planes de desarrollo; que se decrete una amnistía para todos los presos políticos y de conciencia, que se creen las condiciones para una gran Convención Nacional cuyas conclusiones sean asumidas como mandato en una Asamblea Nacional Constituyente y que de esa manera el pueblo diseñe su futuro³⁹⁰.

Mientras tanto, Bautista consideraba que el único interés del Gobierno era que “el ELN se concentre en determinados lugares, se desmovilice y entregue las armas”³⁹¹. Ante esas diferencias de fondo, el futuro de los diálogos no era muy alentador.

3.8. Séptima ronda: los primeros intentos de “cese experimental al fuego” con el ELN

A comienzos de mayo continuaron las conversaciones, siendo de las más productivas en tanto que duraron alrededor de un mes. Se esperaba que en dicha mesa se acordara un cese de hostilidades y la finalización del secuestro como forma de financiación. Estuvieron en la cabeza de las dos partes el Comisionado de Paz, Luis Carlos Restrepo, y Pablo Beltrán, miembro del COCE³⁹².

Durante estas conversaciones, Pablo Beltrán fue entrevistado por Álvaro García, director de Noticias RCN. Uno de los temas más sensibles, el del secuestro, fue vinculado por Beltrán al cese al fuego y a los buenos oficios de la comunidad internacional en el siguiente sentido:

Como se trata es que el ELN durante este cese experimental tenga una actividad fundamentalmente política, o pudiéramos decir: exclusivamente política, el ELN se va a abrir a un plan político y ese plan político tiene sus costos. Hemos estado discutiendo con la Comunidad Internacional, con el mismo gobierno, de la necesidad de la cooperación internacional que aporte y apoye ese plan político del ELN durante el cese experimental³⁹³.

El asunto consistía en que el ELN planteaba suspender el secuestro como herramienta de financiación mientras se desarrollaba el cese al fuego propuesto en el marco de las

³⁹⁰ Sistema Informativo Patria Libre, *Entrevista al comandante del Ejército de Liberación Nacional. Nicolás Rodríguez Bautista* (2007). En: AH-ELN-Entrevistas.

³⁹¹ *Ibid.*

³⁹² *El Colombiano*, “Cita ELN-Gobierno cumple 2 meses”, *El Colombiano*, (2007): 9A.

³⁹³ RCN Noticias, “Todos somos parte del problema y las soluciones. Entrevista a Pablo Beltrán”, (2007). En: AH-ELN-Entrevistas.

conversaciones; asumiendo que el cese implicaba dejar de lado las acciones militares para dar paso a las políticas, el ELN proponía que la comunidad internacional financiara dichas acciones. Relacionado también con el secuestro, Beltrán puso sobre la mesa el tema de los desaparecidos. Planteaba que así como era necesario establecer un mecanismo para la liberación de los secuestrados, se requería elaborar también un registro único de desaparecidos para saber mínimamente cuántos desaparecidos existían en el país:

Todo este tema de los retenidos para nuestro análisis es muy difícil... Esto es como la pirinola: todos ponen, pero nosotros no les podemos decir a los otros que coloquen si no colocamos primero. Esa es la lógica. En este tema de los retenidos, esa es la voluntad política del Ejército de Liberación Nacional y esperamos también que en un tema tan sensible como el de los desaparecidos, el gobierno también se abra, por ejemplo, a establecer un registro único de desaparecidos³⁹⁴.

En junio de 2007, el ELN propuso un cese de hostilidades. Para entender su propuesta, es necesario entender que el ELN consideraba algunas acciones del Estado (como el trámite del TLC, la ley de transferencias, la penalización de la protesta social, entre otras) como hostilidades, debido a que se realizaban en contra de la sociedad. En tal sentido, el cese de hostilidades implicaba, por parte del Estado, que se detuvieran estas acciones llamadas por el ELN como “antisociales”. Al respecto, alias Pablo Beltrán afirmó que “por tanto las políticas antisociales, propias del plan capitalista neoliberal que aplican la mayoría de los gobiernos de América Latina, deben considerarse como hostilidades en contra de las mayorías nacionales de cada país”³⁹⁵.

Este ejercicio discursivo por parte del ELN mostraba una postura radical frente a transformaciones en materia de política social y económica que no parecía tener resonancia en el Gobierno, pues no reconocía o asumía efectuar hostilidades contra la población. Para el ELN la posibilidad de que el Gobierno no aceptara ese planteamiento de hostilidades cometidas contra la población evidenciaba su sostenimiento en la represión. En palabras de Beltrán

En ese caso quedaría evidenciado como un gobierno que solo acude a la represión para sostenerse. Y si la política de la Seguridad Democrática ya llegó al tope de los resultados que podía dar de sí, entonces, ¿Qué futuro tendría el incremento de esta desgastada política represiva? En síntesis, quedaría evidente que estamos ante un gobierno que no se halla preparado para la paz, por lo que el ELN deberá seguir trabajando por la solución política con todos los sectores de la sociedad que se encuentran comprometidos con ella³⁹⁶.

Para cumplir el objetivo, alias Pablo Beltrán manifestó dos puntos de acuerdo entre el Gobierno y la organización guerrillera. El primero le apuntaba a la firma de un acuerdo en el corto plazo; el

³⁹⁴ Ibid.

³⁹⁵ El Colombiano, “Gobierno y ELN alistan cese de hostilidades de 6 meses”, *El Colombiano*, (2007): 10A.

³⁹⁶ ELN, *El cese puede iniciar la solución política*, (2007), URL: <http://www.cedema.org/ver.php?id=2032>

segundo señalaba que las partes no exigirían cosas para sí mismas, sino que el acuerdo debería beneficiar principalmente a la comunidad.

En cuanto a los desacuerdos, Beltrán manifestó que se derivaban de la posición del Gobierno que parecía más de negocio que de negociación. Afirmó al respecto que

El problema es que en la mesa la delegación del gobierno, a juicio nuestro, trata de adelantar un esquema de negocio, no de negociación. Un esquema un poco fracasado, parecido o idéntico al que desarrollaron con los grupos paramilitares. Entonces cuando usted habla de negocio es qué me da, qué le doy. En términos de negociación, de salida política, el asunto es de diálogo y acuerdos. En ese punto es donde el gobierno no logra precisar³⁹⁷.

Frente a la situación humanitaria, el ELN denunció que estaban dispuestos a emprender acciones como liberar a los retenidos, cesar las operaciones ofensivas, los sabotajes a la infraestructura; pero que el Gobierno no proponía nada frente al alivio del desplazamiento, medidas que neutralizaran la persecución a opositores políticos y dirigentes sociales, soluciones frente a la desaparición forzada y las detenciones masivas, entre otras.

Otra diferencia tenía que ver con la propuesta de concentración de las tropas del ELN para la verificación del cese. Para el ELN, esta acción los pondría en una desventaja militar frente al ejército. Como contrapropuesta, planteaban el cese de operaciones ofensivas con una verificación basada en la confianza, en el establecimiento de puestos de observación y sistemas de comunicaciones. Una de las dificultades esgrimida por los negociadores del Gobierno para implementar esta propuesta era que el COCE no tenía un control efectivo sobre todos sus frentes³⁹⁸. Adicionalmente, el ELN era atacado permanentemente por el Gobierno por haber aprobado en su Congreso la continuación de la combinación de todas las formas de lucha. En respuesta, el ELN planteaba que estaban dispuestos a dar esa discusión en el entendido que el Estado también repensara sus doctrinas militares³⁹⁹.

En agosto de 2007 se presentó una controversia en torno a la posibilidad de que se le diera estatus político al paramilitarismo. El ELN envió una carta a Nancy Patricia Gutiérrez, Presidenta del Senado, planteando sus puntos de vista frente a tal propuesta. Su planteamiento central era que:

El Congreso de la República no debía respaldar el cuarto intento por darle estatus político al paramilitarismo. Escuchamos con atención el fallo de la Corte Suprema de Justicia al respecto y proponemos al país reflexionar a conciencia, sobre lo funesto que sería para nosotros como nación, aceptar la tesis que insiste en que, como la mafia sustituyó al Estado

³⁹⁷ El Tiempo, “Entrevista a Pablo Beltrán. ‘Busquemos solución política para todo el conflicto’”, *El Tiempo*, (2007): 1-4).

³⁹⁸ Ibid.

³⁹⁹ Ibid.

en muchas regiones, entonces la mafia es sediciosa y en consecuencia lo que hizo la mafia paramilitar, es un delito político⁴⁰⁰.

En tal sentido, el ELN propuso una intensa etapa de movilización y participación de la sociedad colombiana que concluyera en un referendo, no solo sobre el tema del estatus político de los paramilitares, sino sobre la solución política del conflicto, cuestionándole al país sobre este debate para que, posteriormente, se desarrollara un proceso constituyente que sellara un tratado de paz entre los colombianos⁴⁰¹. Por los mismos días, se consolidaba la propuesta del Gobierno de concentrar las tropas del ELN en puntos específicos y los acercamientos en cuanto al cese al fuego se veían ligados a que el ELN aceptara dicha propuesta. El ELN, entretanto, elaboró propuestas alternativas con ayuda de la Escuela de Paz de la Universidad de Barcelona y otros centros académicos, que pretendía presentar cuando se reunieran nuevamente en La Habana, el 20 de agosto.

Respecto a la concentración de las tropas, Pablo Beltrán afirmó que:

Eso ni siquiera lo vamos a considerar. Estamos en una fase inicial. Y en una fase inicial se trata es de hacer hechos proporcionales, que produzcan hechos de paz a la sociedad, que creen confianza, y después avanzamos. Eso es una posición de ventaja militar, para el Gobierno, que no aceptamos. Ahí está el punto grueso del debate. Entonces le dijimos, busquémonos unos consultores internacionales, busquemos experiencias de otros países. El Gobierno dice no, cuál experiencia de otros países. No hay necesidad⁴⁰².

Según Beltrán, un informe de la Escuela de Paz señalaba que:

En 27 países en que recientemente están en desarrollo o se desarrollaron procesos de negociación y diálogo entre un Estado y la guerrilla, en ninguno de esos 27 casos recientes ha habido, en el inicio, un acantonamiento de las fuerzas, o sea una ubicación de las fuerzas. Y se han desarrollado procesos exitosos de tregua y cese el fuego y las hostilidades que han contado con mecanismos de verificación efectivos⁴⁰³.

Ya para este momento se hacía evidente el esfuerzo del ELN de acercarse a la comunidad internacional para presentar sus propuestas, buscar soluciones a los estancamientos en los diálogos, encontrar asesorías, entre otros esfuerzos que contribuyeran al proceso. Esa era la principal preparación que tenían para asumir la siguiente ronda de conversaciones que estaba prevista para iniciar el 20 de agosto:

Estamos haciendo mucho trabajo con sectores de la sociedad, de la comunidad internacional, con académicos, con asesores internacionales. Eso es trabajo de todos los días. Yo aquí, Juan Carlos desde Itagüí también y Francisco Galán desde la Casa de Paz, a cuatro manos para prepararnos bien para la reunión del 20⁴⁰⁴.

⁴⁰⁰ El Nuevo Siglo, “ELN propone referendo para definir sedición a ‘paras’”, *El Nuevo Siglo*, (2007): 11.

⁴⁰¹ Ibid.

⁴⁰² ELN, *El gobierno quiere que nos metamos en un campo de concentración para verificar que cumplimos* (2007). AH-ELN-Entrevistas.

⁴⁰³ Ibid.

⁴⁰⁴ Ibid.

Antes de iniciar la siguiente ronda de negociación, el ELN manifestaba que el diálogo no había promovido la participación de toda la sociedad, ni involucrado todos los factores del conflicto interno, mucho menos logrado el compromiso del Gobierno para asumir responsabilidades en la construcción de la paz. En la medida en que el énfasis del Gobierno seguía siendo la presión para la desmovilización de la guerrilla, no había puntos de diálogo, pues el ELN se rehusaba a que la discusión se redujera a eso sin tocar los temas estructurales de la política y la economía colombianas. La organización guerrillera consideraba que:

[Su] aporte en esta coyuntura lo centramos en buscar pactar un Acuerdo Base, con el que le aportemos alivio humanitario y espacios democráticos a los colombianos, para que puedan participar activamente en buscarle salidas a la honda crisis, en que se debate el país. Hemos puesto sobre la Mesa de diálogo la oferta y la disposición de pactar un Cese al fuego y a las hostilidades temporal, con formas de verificación técnica y comunitaria; la suspensión de retenciones, la liberación de retenidos y otras medidas conjuntas de alivio humanitario⁴⁰⁵.

En este marco se desarrolló la octava ronda que se realizó sin lograr resultados, ya que el Gobierno y el ELN no lograron ponerse de acuerdo en la forma de concentrar y verificar los guerrilleros. El grupo armado no estaba dispuesto a revelar la identidad de sus miembros, ni a concentrarse en un lugar en condiciones que les suponían desventaja militar. De esta forma, no se pudo firmar el llamado acuerdo base.

Ante esta situación, el Gobierno Venezolano, en cabeza de Hugo Chávez, buscó apoyar el proceso de paz que se desarrollaba en Colombia. En septiembre, delegaciones del Gobierno y del ELN se reunieron en Caracas para aceptar los buenos oficios ofrecidos por el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, con el fin de ayudar a desbloquear el proceso⁴⁰⁶. La discusión se mostraba cada vez más alejada de los avances presentados en las cuatro primeras rondas y se cerraba en el punto de contradicción entre el Gobierno y la guerrilla del ELN que esta resumía así:

Este ha sido el lastre que ha impedido el avance significativo en los diálogos (no solo con este gobierno, sino también con los anteriores) ya que siempre los voceros del establecimiento han buscado que los diálogos se reduzcan a la desmovilización de nuestros hombres, mientras por nuestra parte, buscamos que estos diálogos sean la puerta de entrada a un proceso más amplio de participación de la sociedad desde diversos sectores populares, políticos, gremiales, intelectuales, entre otros. Proceso en el cual la sociedad en su conjunto, con el ELN y el ESTADO como partes y no como el todo, discutamos, analicemos y reflexionemos acerca del país que queremos, de las voluntades, posibilidades y condiciones para ir construyendo consensos que nos permitan hacer realidad ese sueño, partiendo de una

⁴⁰⁵ El País, “Gobierno y ELN: Deben saltar adelante”, *El País*, (2007): 9A.

⁴⁰⁶ Escola de Cultura de Pau, “El Proceso de Paz en Colombia”, en: *Cuadernos de Construcción de Paz número 17* (Cataluña, 2017), 8-13.

ASAMBLEA POPULAR NACIONAL Y CONSTITUYENTE que defina las pautas y normas que han de regir a nuestra sociedad⁴⁰⁷.

3.9. El Acuerdo Base, un borrador no operativizado

El 21 de noviembre, debido a la crisis bilateral con Venezuela, el Presidente de dicho país, Hugo Chávez, finalizó sus gestiones humanitarias y de paz, teniendo en cuenta que se había determinado que la siguiente ronda de conversaciones se desarrollaría el 15 de diciembre en Venezuela, en la zona fronteriza. La reacción del ELN fue declarar que, para continuar adelante con la salida negociada, era necesario que las instituciones del país fueran depuradas y que los poderes locales y regionales fueran revocados por haber sido construidos a través de la presión y la corrupción narcoparamilitar. A partir de ese momento quedan estancadas las negociaciones hasta junio de 2008 cuando, luego de algunos acercamientos entre el gobierno y el ELN, esta organización decide no continuar con las conversaciones, con lo que se pone fin a las mismas⁴⁰⁸. A pesar de que públicamente se presentó la ruptura de los diálogos con el ELN, como consecuencia de la crisis presentada entre el Estado colombiano y el venezolano, uno de los asesores del Alto Comisionado para la Paz reconoció que la mentalidad militarista de la organización guerrillera fue una de las razones fundamentales para que se levantaran las partes de la mesa, aun cuando el Gobierno de Álvaro Uribe tenía toda la intención de negociar con esta guerrilla “para nivelar lo hecho con los paras (sic)”. Al respecto, el asesor afirma que:

En la mentalidad del ELN, siempre ha jugado el imaginario que negociar es traicionar, ese miedo a “fallar”, lo ha llevado a no entender el momento político y a menospreciar a quienes han decidido otra salida... **Otro factor que ha jugado en el ELN, es creer que ellos van a ser el barco que va a recoger los inconformes de las desmovilizaciones de otras organizaciones**⁴⁰⁹, es por eso que su táctica siempre es llamar a la mesa como una forma de ganar tiempo y auto-protegerse de los golpes de las fuerzas oficiales... Esa mentalidad que los lleva a interpretar el momento en forma simplista, los ha llevado progresivamente a quedarse solos y aislados de la realidad social⁴¹⁰.

Durante todo el proceso, la participación de la comunidad internacional —tanto de los países garantes como de los que acompañaban la mesa de negociación— fue activa; como lo señala el asesor del Alto Comisionado para la Paz, Darío Mejía: “a veces con la intromisión en situaciones que no les correspondía y sin la capacidad ni la decisión de exigencia para el ELN”; situación que los llevó al desgaste y no reconocimiento por parte del Comisionado, que tenía que hacer un

⁴⁰⁷ ELN-Comando Central, *Acerca de la Convención Nacional. Porque procuramos un país al alcance de nuestros sueños*, (2007). AH-ELN-Comunicados.

⁴⁰⁸ Ibid.

⁴⁰⁹ Sin negrilla en el original.

⁴¹⁰ Darío Antonio Mejía Agudelo, entrevistado por el autor, Medellín, 27 de septiembre, 2018.

doble esfuerzo para controlar que los delegados no comunicaran en los medios cosas propias de la mesa de negociación. Entretanto, la participación de la sociedad civil en el proceso fue percibida por los delegados del gobierno como débil y con poca incidencia:

Se citaron comisiones de las OSC, para que participaran en reuniones, mujeres, el Consejo Nacional de Paz, algunas ONGs, pero la participación fue débil y con muy poca incidencia, en decisiones de la mesa, porque una cosa es decir que se tienen en cuenta y otra lo definido a la hora de tomar las decisiones y esto se ve cuando la población dice no a la lucha armada o a ciertas acciones de la guerrilla, poco importa, “porque siempre estarán equivocados”⁴¹¹.

En diciembre de 2007 se hizo pública una propuesta de acuerdo base entre el ELN y el Gobierno, en la que se condensaban las principales propuestas de las dos partes. En dicha propuesta de acuerdo base entre el ELN y el Gobierno se establecían elementos para la generación de un ambiente propicio para la paz. Inicialmente, se propuso el cese al fuego entendido como la suspensión de acciones armadas ofensivas, y las hostilidades como la suspensión de acciones contra la población. Por otro lado, se proyectaba establecer un procedimiento de verificación con componentes nacionales e internacionales para presentar informes sobre las actividades individuales o grupales susceptibles de veeduría, en los que se identificarían a los miembros, el dispositivo, la composición y la fuerza del grupo correspondiente. Adicionalmente, se dispondría de un mecanismo de observación permanente para solucionar eventuales problemas y dar cumplimiento a lo acordado⁴¹².

Otro de los elementos acordados fue que los miembros del ELN encargados de adelantar tareas relacionadas con el proceso de paz estarían acompañados por miembros del organismo verificador⁴¹³. Se acordó la suspensión de los secuestros, el desarrollo de programas para desminar territorios, la limpieza conjunta de zonas del material explosivo industrial y no industrial, las Minas Anti Persona (MAP) y las Municiones Sin Explotar (MUSE). Hubo acuerdos también en materia de desplazamiento⁴¹⁴.

En cuanto a la necesidad de participación de la sociedad, se acordó el impulso de una Convención Nacional con el fin de incentivar la participación de la sociedad como sujeto protagónico en la construcción de la paz. Esta tarea se adelantaría durante la fase dos del proceso e implicaría la conformación de un equipo impulsor; la realización de una campaña de promoción, organización

⁴¹¹ Ibid.

⁴¹² Escola de Cultura de Pau, “El Proceso de Paz en Colombia”, en: *Cuadernos de Construcción de Paz número 17* (Cataluña, 2017), 8-13.

⁴¹³ Oficina del Alto Comisionado para la Paz, *Propuesta de Acuerdo Base Gobierno Nacional-ELN*, (2007). AH-ELN-Acuerdos ELN Gobierno.

⁴¹⁴ Ibid.

y convergencia; la democratización del proceso de paz; la promoción de procesos participativos; y la existencia de garantías y medidas de seguridad para la participación de la sociedad.

En el desarrollo de este punto se planteaba la existencia de unas casas de paz como espacios de encuentro entre el ELN y sectores sociales y políticos del país, como soporte para la socialización del proceso y pedagogía para la paz. Su ubicación y funcionamiento se definiría por acuerdo entre las partes. También se establecía el Consejo Nacional de Paz como un espacio para abordar temas relacionados con políticas públicas orientadas a favorecer un ambiente para la paz y estimular la participación de la sociedad. En dicho espacio se abordarían los siguientes temas: la situación de los desplazados, un registro objetivo común sobre este problema, la suspensión del desplazamiento y el desarrollo de proyectos piloto para el retorno de comunidades desplazadas. Restitución de las propiedades a los desplazados. Erradicación manual y sustitución de cultivos de uso ilícito, planes de desarrollo alternativos.

Dentro de la propuesta para adelantar una campaña conjunta de respeto por los promotores de paz, activistas políticos, líderes sociales, periodistas y defensores de derechos humanos, se planteaba la constitución de un mecanismo conjunto de atención y prevención temprana, que apoyara con garantías y medidas efectivas a los amenazados y perseguidos; se consideraba necesario un registro nacional único de desaparecidos; desarrollar un plan de búsqueda de desaparecidos; y adelantar una Campaña conjunta de prevención y erradicación de la desaparición forzada. Se planteaba la articulación de la mesa de diálogo con las dinámicas regionales a través de los Programas de Desarrollo y Paz.

En los encuentros preparatorios de la Convención Nacional confluían la Casa de Paz, el Consejo Nacional de Paz y los Programas de Desarrollo y Paz, con las organizaciones comunitarias que trabajan por la paz. Se estableció la posibilidad de participación de la comunidad internacional en

- Financiación del acuerdo base.
- Verificación.
- Acuerdos especiales para tareas sociales en áreas determinadas.
- Programas de desminados.
- Atención a la población desplazada y acompañamiento en retornos.
- Apoyo logístico para la preparación de la Convención Nacional.
- Cooperación en acciones orientadas a la pedagogía para la paz.
- Socialización del proceso y apoyo a la Mesa de Diálogo.

Pese a los avances que este documento revestía, la dinámica política del país y, esencialmente, las visiones encontradas del Gobierno y el ELN llevaron al levantamiento de los diálogos, por lo que las propuestas presentadas no fueron implementadas.

Posteriormente, Gerardo Bermúdez, alias Francisco Galán, quien fuera Gestor de Paz nombrado por el gobierno de Álvaro Uribe, señaló que el ELN no tuvo en ese momento una voluntad de paz para entregar las armas. Por el contrario, utilizaron los diálogos para visibilizarse políticamente a nivel nacional e internacional. El aprovechamiento que el ELN hizo de los procesos de diálogo los sacó del ostracismo; incluso sirvió para que el gobierno de Álvaro Uribe les diera status de beligerancia; al respecto señala:

Yo participé en todos los procesos menos en este [mesas de diálogo de Quito con gobierno de Santos y Duque], y todos **los hicimos para aprovechar el escenario político, claro es que el ELN no ha tomado la decisión de abandonar el conflicto armado y por lo tanto esto es una manera de recomponer la legitimidad política frente al pueblo... es una tribuna un escenario político**⁴¹⁵. El ELN venía de un ostracismo muy verraco junto con las Farc y ahora está en un nivel en donde se le reconoce toda la beligerancia, en el gobierno de Uribe recuerde que aquí no había conflicto armado, era una amenaza terrorista y aquí quedan elevados a nivel de realmente de guerrillas insurgentes con discurso político y todo eso⁴¹⁶.

En definitiva, podemos evidenciar en este capítulo que, en términos institucionales, los diálogos de La Habana no representaron transformaciones significativas, a diferencia de otras experiencias en las que sí hubo acoples en la administración para adaptarse a las exigencias de la negociación, como en el caso de Caracas y Tlaxcala con el gobierno de César Gaviria. En cuanto al acompañamiento de la comunidad internacional, cabe destacar la facilitación inicial ejercida por el Gobierno de Vicente Fox, que le dio un empujón al proceso; la disposición como país de apoyo de Cuba y su presidente Fidel Castro, así como del Gobierno Venezolano; y el acompañamiento permanente de Suiza, España y Noruega.

El protagonismo en estos diálogos los tuvo la participación. Sin duda, la figura de la Casa de Paz marcó un precedente importante en el nivel de involucramiento de la sociedad en un proceso de conversaciones entre la insurgencia y el Gobierno, específicamente en lo que tiene que ver con la dinámica de discusión política y en el acercamiento de los guerrilleros y los distintos sectores de la sociedad colombiana.

Los diálogos estuvieron marcados por un constante estancamiento derivado de la posición contraria de las dos partes. Por un lado, el Gobierno insistía en la definición de cese al fuego, cese de hostilidades, concentración de las tropas del ELN para su desmovilización y entrega de armas

⁴¹⁵ Sin negrillas en el original.

⁴¹⁶ Gerardo Antonio Bermúdez Sánchez, alias Francisco Galán, entrevistado por el autor, Bogotá, 27 de septiembre, 2018.

sin la observación de la solución a las causas estructurales del conflicto que eran un punto indispensable para la organización insurgente. Para el ELN, el punto central de las conversaciones era la búsqueda de la participación de la sociedad civil en la negociación y la definición de elementos que transformaran estructuralmente el funcionamiento político y económico del país.

Adicionalmente, los diálogos no tuvieron mayor resonancia en el panorama nacional por presentarse en el marco de varios eventos con mayor despliegue periodístico. Es el caso del destape de la parapolítica, cuyo punto culmen fue el debate de control político realizado por el entonces Senador Gustavo Petro en abril de 2007 y el destape de la relación entre políticos y paramilitares por parte de los jefes de las Autodefensas de Colombia (AUC).

Conclusiones

Como se pudo observar en el desarrollo investigativo, a pesar de que el ELN y el Estado colombiano, en cabeza de diversos gobiernos, buscaron establecer agendas de diálogo para culminar con el enfrentamiento armado, las diferencias fueron notorias tanto de forma como de fondo. En la siguiente tabla se encuentran sintetizados los puntos de la discordia que no permitieron avanzar hacia una fructífera negociación, pero que, a su vez, reflejan la concepción que tanto la guerrilla tiene de la agenda como la visión del Gobierno frente al diálogo.

Tabla 1. Desacuerdos entre el gobierno y el ELN en los proceso de diálogo (1991-2017)

Desacuerdos entre el gobierno y el ELN en los proceso de diálogo (1991-2017)	
Gobierno	ELN
Cese de hostilidades.	Cese de fuego y de hostilidades.
Temporal y prorrogable pero con miras a la desmovilización y desarme.	Temporal y experimental. Desmovilización y desarme no está en discusión.
Verificar exige localización de todos los miembros del ELN + identificación.	Verificar sin localización ni identificación de sus miembros. Verificación basada en la confianza y voluntad política de cumplir.
Comisión verificadora internacional + componente nacional.	Comisión verificadora de ONU + países amigos + componente nacional.
Liberación de todos los secuestrados y renuncia definitiva a esta práctica.	Liberación de todos los secuestrados económicos al inicio del cese de fuego y de hostilidades y suspensión de esta práctica durante el tiempo de vigencia del acuerdo.
Gobierno financia sostenimiento económico de la fuerza del ELN y su plan político.	Financiamiento no gubernamental del ELN y su plan político durante el tiempo que dure el cese de fuego y hostilidades.
ELN queda impedido de reclutar nuevos miembros y de gestionar medios de financiación.	Nuevos miembros del ELN se vinculan a actividades políticas y de paz.
ELN debe redefinir internamente su línea política a favor de “no a la combinación de las formas de lucha”.	Definición soberana de sus elementos de línea política.

Entretanto, como se logró evidenciar, el ELN decidió priorizar la acción militar sosteniendo que los diálogos con el Gobierno eran una “cortina de humo” para acoplarse estratégicamente y continuar con la lucha guerrillera. Aunque el ELN llevó a las mesas de negociación reivindicaciones en torno a los recursos naturales y a la necesidad de una reforma a la política minero energética del país, las fuertes arremetidas en contra de las empresas que realizan actividades extractivas, aunado al secuestro como arma de guerra, fueron detonantes en la culminación definitiva de los diálogos.

El mecanismo que el ELN ha presentado como carta fundamental para un proceso de paz es la Convención Nacional, un escenario pre constituyente en el cual confluyen todos los actores sociales y políticos del país, y algunos actores internacionales, incluidas las guerrillas y el Gobierno; con el fin de definir las rutas para darle salida a los problemas sociales, económicos y políticos de Colombia. Esta guerrilla habla de la posibilidad de lograr acuerdos parciales con vigencia inmediata, así como la diferencia de otras instancias de diálogo y decisión necesarias para el proceso de paz, tales como el Consejo Nacional, los programas y escenarios que el Gobierno disponga para este fin. Según la experiencia pasada del ELN, es este escenario el que permite incluir la voz de quienes han estado clásicamente excluidos de la toma de decisiones del país. Para el proceso de diálogo con Pastrana, se definió que luego de la Convención Nacional el siguiente paso a dar era la Asamblea Constituyente, que refrendaría los acuerdos pactados en la Convención.

Como se observó en el desarrollo de la presente investigación, hasta los años noventa el ELN se resistió a participar en negociaciones de paz. Su consigna de “Ni un paso atrás, Liberación o Muerte” tradujo una política radical que no aceptaba posiciones intermedias en el camino hacia el poder. Por eso, cuando se adelantaron las negociaciones de paz durante el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986) que condujeron a las “treguas armadas” con las FARC, el M19, el EPL y el movimiento de Autodefensa Obrera (ADO), se abstuvo de participar en ellas y optó por la profundización de la guerra y la construcción de la unidad guerrillera, a través de la llamada Trilateral, conformada conjuntamente con el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria Patria Libre (MIR-PL).

En medio del proceso constituyente de 1991, que siguió a los acuerdos de paz con algunas guerrillas, el ELN se sentó por primera vez en una mesa de negociaciones. Venezuela y México sirvieron de anfitriones a la negociación entre el Gobierno Nacional y la CGSB, reducida en ese entonces a las FARC, la disidencia del EPL y el ELN. A esa mesa, que sesionó inicialmente en

Caracas y que con motivo del *Caracazo* se trasladó a Tlaxcala, el ELN se vinculó con dos propuestas: humanización de la guerra y revisión de la política petrolera en defensa de los recursos naturales y la soberanía nacional.

Las negociaciones, finalmente, se suspendieron, pero el escenario resultó relevante por el compromiso de los gobiernos de Venezuela y México que sirvieron de anfitriones para los diálogos y por la tribuna que ofreció para la difusión de las posiciones de las partes. Después de esta experiencia, la postura del ELN frente a las negociaciones de paz varió sustancialmente. A mediados de los noventa propuso la convocatoria de la Convención Nacional para la Paz, la Democracia y la Justicia Social. Esta es concebida como un espacio de participación de diversos sectores de la sociedad, para construir los acuerdos que permitan avanzar en la democratización de la sociedad, la equidad y la soberanía, y crear de esa manera las condiciones que condujeran a la terminación de la confrontación armada. Con esta propuesta, acorde con su política de construcción de Poder Popular, se define lo que será desde entonces uno de los ejes de su concepción de la solución política negociada: un trabajo conjunto de la sociedad y la insurgencia en el diseño de la sociedad deseada. Para avanzar en esta dirección, buscó el concurso de la comunidad internacional.

El primer paso para concretar esta política contó con los buenos oficios del Gobierno de España, que propició el encuentro entre el Gobierno Nacional y el ELN. El resultado de este encuentro, que contó con la participación de la Comisión de Conciliación, fue el preacuerdo para convocar la Convención Nacional y avanzar simultáneamente en “el proceso que conduzca a la terminación de la confrontación armada”, para lo cual se convocó la participación de la comunidad internacional en lo que se dio a conocer como la Declaración de Viana. La prematura divulgación de la Declaración por parte de un medio de comunicación español, en momentos en los que se adelantaba en Colombia el proceso electoral presidencial, llevó al ELN a dar por roto el preacuerdo con el argumento de evitar que fuera utilizado con fines electorales.

Sin embargo, se exploraron nuevas alternativas. Poco después, el gobierno y la Conferencia Episcopal Alemana facilitaron el encuentro entre diversos sectores de la sociedad colombiana y el ELN, a instancias de este último y el recién creado Consejo Nacional de Paz. El encuentro se celebró en Würzburg y concluyó con el Acuerdo de Puerta del Cielo del 15 de julio de 1998, en el que se planteó la participación de la sociedad en la búsqueda de la paz, se determinó la convocatoria de la Convención Nacional y el ELN asumió unilateralmente una serie de compromisos humanitarios. La sucesión presidencial; la importancia que el nuevo Gobierno

atribuyó al proceso de negociaciones con las FARC-EP; y la subvaloración de las perspectivas de paz con el ELN; entre otros factores; impidieron la ejecución del Acuerdo de Puerta del Cielo.

El rompimiento de los diálogos con el ELN durante el Gobierno de Pastrana estancó la posibilidad inmediata de una salida negociada al conflicto armado. Pasaron algunos años para que el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez abriera la posibilidad, a fines de 2005, de un nuevo acercamiento con la organización guerrillera. A inicios de 2006, el Presidente del Gobierno Colombiano concedió un reconocimiento como interlocutores representantes del ELN a Antonio García, Ramiro Vargas y Francisco Galán, lo cual les permitió viajar por el interior de Colombia y por el extranjero, al levantárseles las órdenes de captura. Ambas partes acordaron, igualmente, crear una mesa alterna en la que participarían los embajadores de los tres países acompañantes (España, Noruega y Suiza) para tratar “asuntos coyunturales”. El ELN, por su parte, declaró un cese unilateral de acciones ofensivas durante el período electoral parlamentario. A finales de marzo, el representante del ELN, alias Antonio García, se trasladó de Cuba a Colombia para mantener reuniones con representantes sociales y diplomáticos.

Mientras tanto, la Iglesia Católica colombiana anunció que pediría al Vaticano sumarse al acompañamiento internacional del proceso de negociación. El ELN manifestó su disposición a asistir a una nueva ronda de negociaciones en Cuba a principios de octubre, y anunció el inicio de una Campaña Política por la Paz. En septiembre, el ELN anunció haber realizado el IV Congreso como su máximo evento interno, en el que participaron los comandantes y delegados de todas sus estructuras guerrilleras. Las conclusiones insistieron en la búsqueda de una solución política al conflicto para la obtención de la paz, entendida esta como la superación de las profundas desigualdades, la superación de la crisis humanitaria y la construcción de un “nuevo Gobierno de nación, paz y equidad”.

Además, reiteraron que la lucha política era la forma principal de lucha, incluida la electoral, para acceder a nuevas gobernabilidades locales y regionales. El evento ratificó la propuesta de la Convención Nacional como el escenario democrático incluyente para llegar a un consenso nacional que superara los graves problemas que vivía el país. En este sentido, invitaron a todas las fuerzas políticas y sociales revolucionarias, patrióticas y democráticas a la unidad para enfrentar los retos que demanda la construcción de un nuevo país en paz y con justicia social, y reconocieron al Polo Democrático Alternativo como la única alternativa de oposición a la derecha en Colombia. Asimismo, invitaron a la guerrilla de las Farc a trabajar por la unidad del movimiento insurgente sobre la base de las afinidades, pero con respeto por las singularidades de cada organización. El negociador del ELN, Antonio García, anunció que propondría al Gobierno

una amnistía para todos los presos políticos, la realización de la Convención Nacional y el estudio de una agenda con temas económicos y sociales para abordar la crisis del país y la superación de la guerra.

Posteriormente, el Gobierno y el ELN celebraron en Cuba la cuarta ronda exploratoria, donde destacaron al final el avance en el diseño del proceso con el establecimiento de dos ejes estructurales hacia un acuerdo base: Ambiente para la Paz y Participación de la Sociedad. A mediados de diciembre, el Comando Central del ELN (COCE) lanzó un comunicado en el que mantenía su disposición de acordar un cese al fuego y a las hostilidades bilateral con el Gobierno, además de reclamar la gestación de un nuevo Gobierno de coalición, la formación de una Comisión Especial de la Verdad a quien los paramilitares informasen de los hechos y secretos que el país debía conocer, iniciar la depuración de las instituciones, una solución de fondo al narcotráfico sin recurrir a las fumigaciones y el rechazo a la extradición de los colombianos.

El ELN propuso un cese de fuego y hostilidades bilateral, temporal, de carácter experimental y sin localización de las fuerzas guerrilleras, y exigió al Gobierno que congelara los trámites para la aprobación del Tratado de Libre Comercio (TLC), entre otras medidas económicas y sociales. El Gobierno y el ELN iniciaron en agosto la octava ronda de conversaciones, en La Habana, sin lograr resultados ni poder firmar el llamado acuerdo base, pues las partes no llegaron a un acuerdo en la forma de concentrar y verificar los efectivos de dicha guerrilla. El Gobierno insistió en la exigencia de que se localizaran en uno o varios puntos, incluso en el exterior, pero en coordenadas previamente fijadas y con los nombres de todas las personas concentradas, que estarían en posesión de una comisión verificadora internacional, aspecto que fue rechazado por el ELN que no estaba dispuesto a revelar la identidad de sus miembros ni concentrarse en condiciones que les supusieran desventaja militar.

El Consejo Nacional de Paz, por su parte, creó una comisión encargada de articular en una política pública los esfuerzos que desde el Gobierno y el sector público se adelantaban en torno a los programas de desarrollo y paz. Asimismo, decidió crear otra comisión de carácter permanente para el seguimiento a los diálogos de paz con el ELN. Gobierno y ELN decidieron realizar un nuevo encuentro a finales de diciembre, pero la tensión creada con el Gobierno venezolano hizo postergar esa ronda para los inicios del año 2008, sin que a finales de año se supiera si volvería a realizarse en La Habana.

Entrevistas Realizadas

Bermúdez Sánchez, Gerardo Antonio. Entrevistado por el autor. Bogotá, 27 de septiembre, 2018.

Mejía Agudelo, Darío Antonio. Entrevistado por el autor. Medellín, 27 de septiembre, 2018.

Ríos Muñoz, José Noé. Entrevistado por el autor. Bogotá, 11 de septiembre, 2018.

Samper Pizano, Ernesto. Entrevistado por el autor. Bogotá, 11 de septiembre, 2018.

Serpa Uribe, Horacio. Entrevistado por el autor. Bogotá, 17 de septiembre, 2018.

Velandía Jagua, Carlos Arturo. Entrevistado por el autor. Bogotá, 13 de septiembre, 2018.

Referencias bibliográficas

Textos Teóricos e Historiográficos

- Aguilera Peña, Mario. "ELN: entre las armas y la política". En *Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia*. Editado por Instituto de Estudios Políticos y relaciones Internacionales (IEPRI), 209-266. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2006.
- Archila, Mauricio y Jorge Cote. "Auge, crisis y reconstrucción de las izquierdas colombianas (1958-2006)". En *Una historia inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia*. Bogotá: CINEP, 2009.
- Ávila, Ariel y Luis Eduardo Celis. *ELN: un camino hacia la resistencia pasiva*. Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris, s.f.
- Bejarano, Jesús Antonio. *Una Agenda para la Paz. Aproximación desde la teoría de la resolución de conflictos*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1995.
- Calderón, Fernando. *La reforma de la política. Deliberación y Desarrollo*. Venezuela: Editorial Nueva Sociedad, 2002.
- Castells, Manuel. *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza Editorial, 2009.
- Centro de Memoria Histórica, *14 años del secuestro en La María* (Bogotá: CMH, 2013), acceso el 27 de octubre de 2018, <http://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/14-anos-del-secuestro-en-la-maria>
- Chernick, Marc. *Introducción. Aprender del pasado: Breve historia de los procesos de paz en Colombia (1982-1996)*. Acceso el 27 de octubre de 2018. <https://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/241/view.php>
- Chernick, Marc. *Acuerdo posible. Solución negociada al conflicto armado colombiano. Seis décadas de violencia. Treinta años de procesos de paz*. Bogotá: Ediciones Aurora, 2015.
- Comisión Colombiana de Juristas, *Colombia, derechos humanos y derecho humanitario: 1997 a 2001. Tomo II. El Estado colombiano y la comunidad internacional frente a la situación en Colombia* (Bogotá: Comisión Colombiana de Juristas, 2004), 135-181.
- De Certeau, Michel. "La operación historiográfica". En *La escritura de la Historia*. Ciudad de México: UIA, s.f.

- De Currea-Lugo, Víctor, ed. *¿Por qué negociar con el ELN?* Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014.
- Di John, Jonathan. "Conceptualización de las causas y consecuencias de los Estados Fallidos: una reseña crítica". *Revista de Estudios Sociales* 37, (2010): 49.
- Elias, Norbert. *El proceso de la civilización: investigaciones psicogenéticas y sociogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Elias, Norbert. *Teoría del símbolo: un ensayo de antropología cultural*. Barcelona: Ediciones Península, 1994.
- Escola de Cultura de Pau. *¡Alerta 2005! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Editorial Icaria, 2005.
- Estrada Álvarez, Jairo, et al. *Conflicto social y rebelión armada en Colombia. Ensayos críticos*. Bogotá: Gentes del común, 2015.
- Foucault, Michel. *Dichos y escritos. Tomo III*. París: Gallimard, 1994.
- Foucault, Michel. *Dichos y escritos. Tomo IV*. París: Gallimard, 1994.
- Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI Editores, 2002.
- Foucault, Michel. *El orden del discurso, cuadernos marginales número 36*. Barcelona: Tusquets Editores, 2005.
- Foucault, Michel. *Defender la sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- García Duran, Mauricio. *De la Uribe a Tlaxcala, Procesos de paz*. Bogotá: CINEP, 1992.
- García-Peña, Daniel. "El gobierno colombiano y su política de paz". En *Paz y guerra en conflictos de baja intensidad: el caso colombiano*, editado por Amparo Díaz Uribe y Darío Villamizar, 88-96. Bogotá: Colección tiempos de paz, 1996.
- Guzmán Campos, Germán. *Camilo. Presencia y destino*. Bogotá: Servicios Especiales de Prensa, 1967.
- Guzmán Campos, Germán. *El padre Camilo Torres*. Bogotá: Siglo Veintiuno Editores, 1989.
- Grasa, Rafael. *Cincuenta Años de Evolución de la investigación para la Paz*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2010.
- Iriarte, Patricia. *Manual para cubrir la guerra y la paz, Serie Periodismo, paz y guerra en Colombia*. Bogotá: Conferencia episcopal de Alemania, FESCOL, Embajada de Alemania, Fundación para un nuevo periodismo Iberoamericano, 1999.
- Jaramillo Marín, Jefferson. *Pasado y presentes de la violencia en Colombia. Estudio sobre las comisiones de investigación (1958-2011)*. Bogotá: Editorial Javeriana, 2016.

- Ministerio de Defensa Nacional. *Curso básico a distancia en derechos humanos y derecho internacional humanitario*. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga, s.f.
- Múnera Ruiz, Leopoldo. "Bases de una agenda para la paz". *Politeia* 22 (1998): 35-45.
- Palacios, Marco. *Entre la legitimidad y la violencia, Colombia 1875-1994*. Bogotá: Norma, 1995.
- Palacios, Marco. *Violencia pública en Colombia, 1958-2010*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Parra Higuera, Alberto. *Camilo Torres Restrepo. Bibliografía general*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2016.
- Pécaut, Daniel. *Midiendo fuerzas. Balance del primer año del gobierno de Álvaro Uribe*. Bogotá: Planeta, 2003.
- Pedraza Vargas, Óscar Humberto. "El Ejército de Liberación Nacional: ética y recursos naturales en el ELN". En *Una historia inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia*, 215-248. Bogotá: CINEP, 2009.
- Pizarro Leongómez, Eduardo. "La guerrilla y el proceso de paz". En *Entre movimientos y caudillos —50 años de bipartidismo, izquierda y alternativas populares en Colombia—*, ed. Gustavo Gallón Giraldo. Bogotá: CINEP-CEREC, 1989.
- Pizarro Leongómez, Eduardo. *Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada*. Bogotá: TM Editores - IEPRI, 1996.
- Pizarro Leongómez, Eduardo. *Cambiar el Futuro. Historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)*. Bogotá: Debate, 2017.
- Reyes Posada, Alejandro y Hernán Darío Correa. *Pacificar la Paz: lo que no se ha negociado en los acuerdos de paz*. Bogotá: La Comisión, 1992.
- Sánchez, Gonzalo, coord. *Colombia: violencia y democracia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, IEPRI y Colciencias, 1995.
- Schmitt, Carl. *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza Editorial, 2006.
- Villamizar, Darío. *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*. Bogotá: Debate, 2017.
- Villarraga Sarmiento, Álvaro, ed. *Biblioteca de la Paz -1998-2002, Tomo V, Diálogo, negociación y ruptura con las FARC-EP y con el ELN*. Bogotá: Gente Nueva Editorial, 2009.
- Villarraga, Álvaro. "Experiencias históricas recientes de reintegración de excombatientes en Colombia", *Colombia Internacional* 77, (2013): 122.

Villarraga Sarmiento, Álvaro, ed. *Biblioteca de la Paz -2002-2010, Tomo VII, Diálogos exploratorios de paz Gobierno-ELN*. Bogotá: Gente Nueva Editorial, 2016.

Weber, Max. *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1989.

Archivo documental

- Caracol Radio, “Gobierno autoriza libertad de Francisco Galán para explorar diálogos de paz con el ELN”. *Caracol Radio*, (2005), URL: http://caracol.com.co/radio/2005/09/07/nacional/1126068000_200770.html
- CGSB, “Acuerdo de Cravo Norte”, en *Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Caracas paso a paso* (1991), 20.
- CGSB, “Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y Gobierno Colombiano”, en *Declaración de Caracas*, (1991).
- CGSB, “Declaración Conjunta”, en *Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Caracas paso a paso* (1991): 33.
- CGSB, “Doce propuestas para construir una estrategia de paz. Carta abierta al parlamento”, en *Montañas de Colombia* (1991).
- CGSB, “Irrupción en l Embajada Venezolana en Colombia”, en *Comunicado Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar* (1991). Acceso el 23 de mayo de 2018. <http://www.cedema.org/ver.php?id=3901>
- CGSB, “Palabras del Señor Ministro de Gobierno e intervención de Alfonso Cano en la instalación de las conversaciones en Caracas”, en *Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Caracas paso a paso* (1991), 23-28.
- Comunicado del Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, *ELN: La Hora Decisiva* (2007), <http://historico.presidencia.gov.co/columnas/columnas220.htm>
- Consejería de Paz, “FARC/ELN Cronología de las Negociaciones”. *Policromado*, (1990): 4.
- Consejería de Paz, *Comunicado de la Consejería de Paz* (1992).
- Cooperación internacional en procesos de paz, *Experiencias y estudios de caso en Tayikistán, Sierra Leona, Angola, Azerbaiyán y Colombia* (s.f.), 58-76.
- Corporación Observatorio Para La Paz, *Las verdaderas intenciones del ELN* (Bogotá: Intermedio Editores, 2001), 265.
- Correo del Magdalena, “La Unidad Popular, Revolucionaria y Guerrillera”. *Correo del Magdalena* 93, (1991): 2.

El Colombiano, “Así no se busca la paz”. *El Colombiano*, (1992): 3B.

El Colombiano, “Cruce de cartas entre Bejarano y Gaviria”. *El Colombiano*. (1992): 3A.

El Colombiano, “Humanizar la guerra para negociar la paz”. *El Colombiano*, (1992): 5C.

El Colombiano, “Puerto Berrío dijo ¡no! a la violencia guerrillera”. *El colombiano*, (1992): 5B.

El Espectador, “Aplazan diálogo de paz en Caracas”. *El Espectador*, (1992): 5A.

El Colombiano, “Que la guerrilla libere secuestrados”. *El Colombiano*, (1992): 5B.

El Colombiano, “Cita ELN-Gobierno cumple 2 meses”. *El Colombiano*, (2007): 9A.

El Colombiano, “Coherencia en los procesos de paz”. *El Colombiano*, (2007): 4A.

El Colombiano, “Gobierno y ELN alistan cese de hostilidades de 6 meses”. *El Colombiano*, (2007): 10A.

El Colombiano, “La década de los intentos con el ELN”. *El Colombiano*, (2007): 10A.

El Espectador, “Pacificar la paz”, *El Espectador*, (s.f.).

El Espectador, “Línea de tiempo. Werner Mauss en Colombia y su cercanía con el ELN”. *El Espectador* (s.f.).

El Espectador, “Guerrilla insiste en los 96 puntos”. *El Espectador*, (1991): 10A.

El Espectador, “No se logró acuerdo sobre cese del fuego”. *El Espectador*, (1991): 12A.

El Espectador, “Ultimátum del gobierno a guerrilla: paz o guerra”. *El Espectador*, (1991): 1-14A.

El Espectador, “Uñas y dientes contra la violencia”. *El Espectador*, (1992): 4.

El Espectador, “Cng sigue violando acuerdos de Caracas: min-Gobierno”. *El Espectador*, (1992).

El Espectador, “Diálogos de Tlaxcala”. *El Espectador*, (1992): 3A.

El Espectador, “Foro nacional sobre la paz en Neiva”. *El Espectador*, (1992): 12A.

El Espectador, “Discurso pronunciado por Serpa Uribe”. *El Espectador*, (1992): 1A-7A.

El Espectador, “Cabildo internacional en busca de respaldo a la paz Concluyó gira de consejeros para buscar apoyo a plan de paz del Gobierno”. *El Espectador*, (1997): 11A.

El Espectador, “España lamenta decisión del ELN”. *El Espectador*, (1998): 7A.

El Espectador, “Venezuela y Redepaz, solidarios con preacuerdo”. *El Espectador*, (1998): 9A.

El Espectador, “ELN entre el diálogo y los hechos de guerra”. *El Espectador*, (2008).

El Espectador, “Iglesia conocía de la existencia del ‘Fondo Secreto’”. *El Espectador*, (2013).

El Espectador, “Machuca ardió como bola de fuego”. *El Espectador*, (2014).

El Herald, “Diálogo regional por la paz y la reconciliación”. *El Herald*, (1991): 10B.

El Herald, “Firmeza presidencial”. *El Herald*, (1992): 7A.

El Herald, “Participación en la mesa de conversaciones pide Fedegan”. *El Herald*, (1992): 13A.

El Herald, “¿Mediación Holandesa?”. *El Herald*, (1994): 10A

El Mundo, “Clima favorable a la paz”. *El Mundo*, (1992): 12.

El Mundo, “La paz con o sin Caracas”. *El Mundo*, (1992): 3A.

El Mundo, “Conservatismo: sí al proceso de paz”. *El Mundo*, (1994): 12.

El Mundo, “¿Dos Negociaciones y un solo proceso de paz?”. *El Mundo*, (2007): 2A.

El Mundo, “Machuca, 19 años después de la masacre”. *El Mundo*, (2017).

El Nuevo Siglo, “¿Qué hay detrás de tanta saña guerrillera?, pregunta Gaviria”. *El Nuevo Siglo*, (1992): 14A.

El Nuevo Siglo, “Horacio Serpa, nuevo consejero para la paz”. *El Nuevo Siglo*, (1992): 7A.

El Nuevo Siglo, “ELN pide retomar temas Tlaxcala”. *El Nuevo Siglo*, (1994): B11.

El Nuevo Siglo, “Ofrecen mediación internacional”. *El Nuevo Siglo*, (1995): 12.

El Nuevo Siglo, “ELN pide a la UE ayuda en proceso de paz”. *El Nuevo Siglo*, (1998): 7.

El Nuevo Siglo, “ELN propone referendo para definir sedición a ‘paras’”. *El Nuevo Siglo*, (2007): 11.

El País, “Toma pacífica de la Embajada de Venezuela en Bogotá”. *El País*, (1991): 1.

El País, “El diálogo colombiano logra limitados acuerdos de paz”. *El País*, (1991): 4.

El País, “El Gobierno y la coordinadora guerrillera de Colombia acuerdan negociar en Caracas”. *El País*, (1991).

El País, “El Gobierno y la guerrilla de Colombia inician las conversaciones de paz”. *El País*, (1991): 2.

El País, “Paz con justicia social, pide la iglesia”. *El País*, (1992): 1B.

El País, “En suspenso reanudación de los diálogos de paz”. *El País*, (1992): 3A.

El País, “Felipe González dio un ‘sí’ a la propuesta de Santos. Cuatro condiciones para mediar la paz”. *El País*. (1997): 11A.

El País, “El ELN vino a firmar acuerdos. Entrevista. El negociador Pablo Beltrán anunció que la guerrilla no aceptará una zona de concentración para sus combatientes”. *El País*, (2007): 9A.

El País, “Gobierno y ELN: Deben saltar adelante”, *El País*, (2007): 9A.

El País, “Secuestro de iglesia La María, 15 años de un cautiverio que unió a los caleños”, *El País* (2014).

El Siglo, “Foro de Derechos Humanos: un llamado a la sinceridad”. *El Siglo*, (1992): 18A.

El Siglo, “Consulta popular para diálogos con la guerrilla”, *El Siglo*, (1993): 7.

El Tiempo, “Diálogo de paz: diez puntos sobre la mesa”, *El Tiempo*, (1991): 2.

El Tiempo, “Diálogos de Caracas en su punto crítico”, *El Tiempo*, (1991): 8A.

El Tiempo, “EL Terrorismo continuará: Guerrilla”, *El Tiempo*, (1991): 7A.

El Tiempo, “Guerrilla 116 secuestrados”, *El Tiempo*, (1991): 3A.

El Tiempo, “III Round: el cese al fuego”, *El Tiempo*, (1991): 7A. El Tiempo, ““EL Terrorismo continuará’: Guerrilla”, *El Tiempo*, (1991): 7A.

El Tiempo, “Los empresarios se vinculan a la paz”. *El Tiempo*, (1991): 10A.

El Tiempo, “Más atentados”. *El Tiempo*, (1991): 9A.

El Tiempo, “Paz, nombrada comisión asesora”. *El Tiempo*, (1991): 6A.

El Tiempo, “Más pesimismo que optimismo”. *El Tiempo*, (1991): 7A.

El Tiempo, “No conviviremos con la guerrilla: Autodefensas”. *El Tiempo*, (1991): 15A.

El Tiempo, “Pitalito pidió a la CGSB: no más emboscadas a nuestros hijos”. *El Tiempo*, (1991): 15A.

El Tiempo, “Suspendido diálogo en Caracas”. *El Tiempo*, (1991).

El Tiempo, “Suspendido diálogo en Caracas”. *El Tiempo*, (1991).

El Tiempo, “Caracas: El Gobierno da una fórmula”. *El Tiempo*, (1991): 6A.

El Tiempo, “Casanare también marchó contra el terrorismo guerrillero”. *El Tiempo*, (1991): 9A.

El Tiempo, “Cese del fuego: tema aplazado”. *El Tiempo*, (1991): 7A.

El Tiempo, “CG debe mostrar sus cartas”. *El Tiempo*, (1992): 3A.

El Tiempo, “No habrá conversaciones indefinidas: Serpa Uribe”. *El Tiempo*, (1992): 6A.

El Tiempo, “Aspiro a firmar la paz en mi gobierno”. *El Tiempo*, (1992).

El Tiempo, “Congreso dividido por proceso de paz”. *El Tiempo*, (1992): 1-14A.

El Tiempo, “Congreso y coordinadora”. *El Tiempo*, (1992): 11B.

El Tiempo, “Diálogos locales, tema en Tlaxcala”. *El Tiempo*, (1992): 14A.

El Tiempo, “ELN declara guerra total al gobierno: Comunicado del ELN”. *El Tiempo*, (1992): 8A.

El Tiempo, “Estrategia obvia y brutal”, *El Tiempo*. (1992): 5A.

El Tiempo, “Gaviria asume control de reinserción guerrillera”. *El Tiempo*, (1992): 9A.

El Tiempo, “Guerrilla pide diálogo con el congreso”. *El Tiempo*, (1992): 12A.

El Tiempo, “Horacio Serpa, consejero presidencial para la paz”. *El Tiempo*, (1992): 6A.

El Tiempo, “Iglesia pone límite a la mediación”. *El Tiempo*, (1992): 1A-7A.

El Tiempo, “Los gremios de Antioquia piden clausura de diálogos”. *El Tiempo*, (1992): 7C.

El Tiempo, “No al diálogo, dicen tres frentes del ELN”. *El Tiempo*, (1992): 9A.

El Tiempo, “Pardo: FFMM. Listas para combatir”. *El Tiempo*, (1992): 1-7A.

El Tiempo, “Qué falló en la mesa de Tlaxcala”. *El Tiempo*, (1992): 6A.

El Tiempo, “Repudio general en todo el país”. *El Tiempo*, (1992): 6A-7A.

El Tiempo, “Se tecnifica la opción militar”. *El Tiempo*, (1992): 1B.

El Tiempo, “Tlaxcala fue estéril en resultados: gobierno”. *El Tiempo*, (1992): 6A.

El Tiempo, “Tlaxcala”. *El Tiempo*, (1992): 6A.

El Tiempo, “Trinidad: un refugio de 5 estrellas para la paz”. *El Tiempo*, (1992): 3A.

El Tiempo, “España sería sede de diálogos”. *El Tiempo*, (1994).

El Tiempo, “ELN envía carta a embajador de Estados Unidos”, *El Tiempo*, (1995): 6A.

El Tiempo, “González ofrece a España como sede de diálogos”, *El Tiempo*, (1995): 7A.

El Tiempo, “Qué pasa en el ELN”, *El Tiempo*, (1997).

El Tiempo, “El del ELN, un lento viraje hacia la paz”, *El Tiempo*, (1998): 6A.

El Tiempo, “Ayer, proceso entre ELN y gobierno cayó en un punto muerto. Conversaciones están paralizadas: ‘Gabino’”. *El Tiempo*, (1999): 6A.

El Tiempo, “Comisión Interamericana de Derechos Humanos condena toma de rehenes. Guerrilla se expone a sanción internacional”, *El Tiempo*, (1999): 6A.

El Tiempo, “E.U. no debe participar en conflicto colombiano: Fujimori Perú y Cuba rechazan posible intervención”, *El Tiempo*, (1999) 14B.

El Tiempo, “ELN, tema en E.U. y Venezuela. Estados Unidos se mostró ayer profundamente ‘decepcionado’ con la decisión del ELN de suspender los acercamientos de paz”.
El Tiempo, (1999): 6A.

El Tiempo, “Gobierno y ELN reanudan esfuerzos por salvar la Convención puede ser en Caracas”. *El Tiempo*, (1999): 6A.

El Tiempo, “Víctor G. Ricardo discutiría con García términos de cita con Pastrana. Diálogo con el ELN en Caracas”. *El Tiempo*, (1999): 7A.

El Tiempo, “Zona de convivencia y no de despeje para el ELN. Solo falta definir fecha y lugar”.
El Tiempo, (1999): 6A.

El Tiempo, “Urgente diálogo con el ELN: Uribe Vélez”. *El Tiempo*, (1999): 5A.

El Tiempo, “El ELN le ofrece al gobierno un cese del fuego y de hostilidades experimental”, *El Tiempo*, (2007): 1-4.

El Tiempo, Entrevista a Pablo Beltrán. “Busquemos solución política para todo el conflicto”, *El Tiempo*, (2007): 1-4.

El Tiempo, “La quema de Machuca, la tragedia que Colombia olvidó”, *El Tiempo*, (2018).

ELN, *Conclusiones de la Reunión Nacional Héroes y Mártires de Anorí. Documento Interno* (Bogotá: Fiscalía General de la Nación, 1984), 49-67.

ELN, “Tercer Plan Nacional de Trabajo”, *Congresos, Plenos, Planes de Trabajo*, (s.f.). ELN, *Convención nacional: una propuesta para la reconstrucción de la sociedad* (s.f.).

ELN, *Comunicado Público*, (2004).

ELN, *Respuesta al comisionado de paz Luis Carlos Restrepo* (2004).

ELN, *Explorando caminos de paz* (2005).

ELN, *Los cinco obstáculos que impiden llegar a una solución política* (2005).

ELN, *Respuesta a carta conjunta*, (2005).

ELN, *Entrevista al comandante Antonio García* (La Habana, Cuba, 2006).

ELN, *Informe de reuniones con sectores de la sociedad colombiana. Comunicado oficial producto de la reunión entre el Grupo de Garantes, la Comisión de la Facilitación Civil, la Comisión de Conciliación Nacional, la Comisión Episcopal de Seguimiento y la Delegación del ELN* (2006).

ELN, *¿Quiénes le temen a la paz en Colombia? Comunicado del ELN*, (2006).

ELN, *El cese puede iniciar la solución política*, (2007).

ELN, *El gobierno quiere que nos metamos en un campo de concentración para verificar que cumplimos* (2007).

ELN, *Resultados del Diálogo. Comunicado del ELN a la opinión pública* (2016). ELN-Comando Central, *Acerca de la Convención Nacional. Porque procuramos un país al alcance de nuestros sueños*, (2007).

ELN, *Comunicado. Mensaje del ELN a la Conferencia Episcopal* (2007).

Fiscalía General de la Nación, “Reunión Nacional de Héroes y Mártires de Anorí”, en *Escrito para el Desarrollo de Audiencia Concentrada de Formulación y Aceptación Parcial de Cargos* (Bogotá: Unidad Nacional Especializada de Justicia Transicional. Despacho 29, 1984), 66.

Fundación Paz y Reconciliación, *Informe de investigación y seguimiento a las acciones del Ejército de Liberación Nacional-ELN* (2013).

La Haine, "Derrotada la trampa uribista". *La Haine*, (2003).

La Opinión, “El secuestro del Fokker 50 de Avianca tuvo a Colombia en vilo”. *La Opinión*, (2016).

La Prensa, “ELN acepta celebrar un encuentro exploratorio formal con el Gobierno”. *La Prensa*, (2005): 5.

La República, “¡No más diálogos con la guerrilla!”. *La República*, (1992): 3A.

La República, “Gobierno no ha fijado fecha para diálogos”. *La República*, (1992): 2A.

La República, “Gobierno respalda protestas por ataques de la guerrilla”. *La Republica*, (1992): 7A.

La República, “Gobierno y Coordinadora deben reanudar rápido los diálogos”. *La República*, (1992): 8A.

La República, “PSC pide seriedad a alzados en armas”. *La República*, (1992): 8A.

La República: “Preocupación por riesgo de que se dilaten diálogos de paz”, *La República*. (1992): 2A.

Las 2 Orillas, “La agenda secreta de negociación de Álvaro Uribe con el ELN”. *Las 2 Orillas*, (2016).

Observatorio del Programa Presidencial para los Derechos Humanos y DIH Vicepresidencia de la República, *Bitácora del 7 al 13 de junio. Actividad Política* (2006).

Oficina del Alto Comisionado para la Paz, *Propuesta de Acuerdo Base Gobierno Nacional-ELN*, (2007).

Presidencia de Colombia, *El Salto Social. Plan Nacional de Desarrollo. 1994-1998* (s.f.).

Presidencia de Colombia, *¿En qué van los acercamientos con el ELN?* (Bogotá: Presidencia de la República, 2005).

Presidencia de Colombia, *Conclusiones cuarta ronda entre el gobierno y el ELN* (2006):

Presidencia de Colombia. Oficina del Alto Comisionado para la Paz, *Hechos de paz. Proceso de paz que adelanta el Gobierno Nacional con el ELN I. Reseña documental 1998-2001* (Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, s.f.), 31.

RCN Noticias, “Todos somos parte del problema y las soluciones. Entrevista a Pablo Beltrán”. *RCN Noticias*, (2007).

Revista Semana, “El presidente Uribe reconocería que hay conflicto armado si el ELN cesa las hostilidades”. *Revista Semana*, (2005): 27.

Revista Semana, “Mauss a todo galope”. *Revista Semana*, (1998).

Revista Semana, “Número 527”. *Revista Semana*, (1992): 41.

Sistema Informativo Patria Libre, *Entrevista al comandante del Ejército de Liberación Nacional. Nicolás Rodríguez Bautista* (2007).

Vanguardia Liberal, “Campesinos exigen estar en Caracas”. *Vanguardia Liberal*, (1992): 3A.

Vanguardia Liberal, “Confusión en el proceso de paz”. *Vanguardia Liberal*, (1992): 3A.

Vanguardia Liberal, “Reanudar diálogos en sede neutral”. *Vanguardia Liberal*, (1992): 7A.

Vanguardia Liberal, “Suecia podría ser sede de diálogos”. *Vanguardia Liberal*, (1995): 1A.

Verdad Abierta, “Negociaciones Caracas y Tlaxcala”. *Verdad Abierta*, (2012).

Voz, “En Barrancabermeja se realizó encuentro por la paz”. *Voz. La Verdad del Pueblo*, (1991): 10.

Voz, “Forjando Diálogos Regionales”. *Voz. La Verdad del Pueblo*, (1991): 14.

Textos Referentes al ELN

Arenas, Jaime. *ELN, la guerrilla por dentro*. Bogotá: Ícono, 2009.

Broderick, Walter J. *Camilo, el cura guerrillero*. Bogotá: Círculo de Lectores, 1977.

Broderick, Walter J. *Camilo Torres Restrepo*. Bogotá: Editorial Planeta, 1996.

Broderick, Walter J. *El guerrillero invisible*. Bogotá: Ícono Editorial, 2017.

Hernández, Milton. *Rojo y negro. Historia del ELN*. Tafalla: Editorial Txalaparta, 2006.

Medina Gallego, Carlos. “Ejército de Liberación Nacional. Notas para una historia de las ideas políticas”. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Colombia, s.f.

Medina Gallego, Carlos. *ELN: Una Historia Contada a DOS Voces: entrevista con 'el Cura' Manuel Pérez y Nicolás Rodríguez Bautista, 'Gabino'*. Bogotá: Rodríguez Quito Editores, 1996.

Medina Gallego, Carlos. *ELN. Una historia de los orígenes. Ejército de Liberación Nacional. Historia de las ideas políticas*. Bogotá: Rodríguez Quito Editores, 2001.

Medina Gallego, Carlos. *ELN. Ejército de Liberación Nacional. Cincuenta años de lucha armada*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2014.

Medina Gallego, Carlos. *Camilo Torres Restrepo, la sonrisa de la esperanza*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2017.

Reyes Soriano, Jaime. “Ejército de Liberación Nacional Colombiano: desde la renovación política a la corriente de renovación socialista, 1978-1994”, *Revista Divergencia* 3 (2013): 80.

Rodríguez Bautista, Nicolás y Antonio García. *¡Papá, son los muchachos! Así nació el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Colombia*. Bogotá: Ocean Sur - La Fogata Editorial, 2017.

Torres Restrepo, Camilo. *Escritos políticos*. Bogotá: El Áncora Editores, 1991.

Torres Restrepo, Camilo. *El pensamiento de un revolucionario*. Bogotá: Ocean Sur, 2015.

Torres Restrepo, Camilo. *La lucha es larga... Comencemos ya*. Bogotá: Ocean Sur, 2016.

Torres Restrepo, Camilo. *Textos inéditos y poco conocidos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2016.